

CIFRAS SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES Y LOS HOMBRÉS EN EDAD ADULTA EN EUSKADI

TOMO 2



EMAKUNDE
EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Erakunde Autonomiaduna

Organismo Autónomo del

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

CIFRAS SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES Y LOS HOMBRES EN EDAD ADULTA EN EUSKADI

EMAKUNDE / INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Vitoria-Gasteiz 2005

TÍTULO (Obra completa):	"Cifras sobre la situación de las mujeres y los hombres en Euskadi"
TÍTULO (Tomo 2):	"Cifras sobre la situación de las mujeres y los hombres en edad adulta en Euskadi"
EDITA:	EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer. C/ Manuel Iradier, 36. 01005 Vitoria-Gasteiz
AUTORÍA:	Arantxa Elizondo Lopetegi, Eva Martínez Hernández, Raquel Sanz Álvarez, Ainhoa Novo Arbona. Equipo de Estudios de Género. Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Universidad del País Vasco (UPV-EHU)
DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN:	Ana Rincón
ILUSTRADOR:	Iñigo Ordozgoiti
FECHA:	Mayo, 2005
Nº DE EJEMPLARES:	1.300
DESCRIPTORES (Obra completa):	Situación social de la mujer, jóvenes, adultas, ancianas, participación política, datos estadísticos
DESCRIPTORES (Tomo 2):	Situación social de la mujer, adultas, datos estadísticos
IMPRESIÓN:	Gráficas Santamaría. Bekolarra, 4. 01010 Vitoria-Gasteiz
ISBN (Obra completa):	84-87595-04-9
ISBN (Tomo 2):	84-87595-78-2
DEPÓSITO LEGAL:	VI-198/05

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
1. INTRODUCCIÓN	11
2. POBLACIÓN	15
2.1. Datos generales	17
2.2. Población extranjera	23
3. FAMILIAS, REPRODUCCIÓN Y NUPCIALIDAD	31
3.1. Familias y estructura de los hogares	33
3.2. Reproducción	35
3.3. Nupcialidad	44
4. CONCILIACIÓN DE LA VIDA FAMILIAR Y LABORAL	47
4.1. El cuidado de hijas e hijos	50
4.2. El cuidado de personas dependientes: personas mayores y personas con discapacidad	62
4.3. Tareas domésticas	65
5. NIVELES DE AUTONOMÍA ECONÓMICA	67
5.1. Actividad y ocupación	69
5.2. Precariedad laboral	77
5.3. Paro	80
5.4. Riesgos laborales	84
5.5. Pobreza	86

6.	EDUCACIÓN Y EUSKERA	95
7.	OCIO Y VIDA SOCIAL	105
8.	LA SALUD DE LAS PERSONAS ADULTAS	117
9.	VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES	131

PRESENTACIÓN

La Ley 4/2005, de 18 de febrero, para la Igualdad de Mujeres y Hombres define la Igualdad de Oportunidades como el ejercicio efectivo por parte de mujeres y hombres, en condiciones de igualdad, de los derechos políticos, civiles, económicos, sociales y culturales y del resto de derechos fundamentales que puedan ser reconocidos en las normas, incluido el control y acceso al poder y a los recursos y beneficios económicos y sociales.

Define, también, los dos principios o estrategias, de carácter complementario, que en la actualidad están consideradas internacionalmente las más idóneas para el logro de la igualdad de mujeres y hombres: la integración de la perspectiva de género y la acción positiva. La aplicación de estos principios significa la consideración sistemática de las diferentes situaciones, condiciones, aspiraciones y necesidades de mujeres y hombres y la incorporación de objetivos y actuaciones específicas dirigidas a eliminar las desigualdades y promover la igualdad en todas las políticas y acciones, a todos los niveles y en todas sus fases de planificación, ejecución y evaluación.

Para que esto sea posible es necesario, entre otros medios, contar con estadísticas desagregadas por sexo, estadísticas que deben contribuir al conocimiento detallado de las situaciones de cada colectivo y, también, de las relaciones de género y sus implicaciones en la construcción y mantenimiento de una organización social jerarquizada en base al sexo, que aún caracteriza nuestro actual modelo social.

Los datos son, también, un recurso potente para la sensibilización social en la medida en que muestran la distancia y el contraste existente entre la realidad y la situación imaginada o percibida de nuestro entorno más cercano, y que tiende a ser próxima a la, al menos teóricamente, deseada y a la expresada en numerosos discursos sociales. Los datos anulan el llamado espejismo de la igualdad. La conciencia personal y social de esta distancia es un elemento indispensable para la aceptación de la implantación, desde los poderes públicos, de políticas de acción positiva que, a veces, tienden a percibirse como un merma de derechos y oportunidades por el colectivo mejor situado,

en este caso los hombres, más que como un beneficio global para la sociedad en su conjunto. La toma de conciencia social de las desigualdades exige, a la vez que permite, la acción política y promueve, también, la modificación de comportamientos personales y sociales hacia el modelo deseado.

Fue 1991 el año en el que Emakunde publicó su primer informe sobre la situación de las mujeres en la Comunidad Autónoma de Euskadi. Posteriormente, cada año, se han ido actualizando los datos e incluyendo progresivamente información sobre diversos ámbitos o sectores de intervención. Esto ha sido posible gracias al avance experimentado en las administraciones públicas en su compromiso y desarrollo de medidas dirigidas a la igualdad de mujeres y hombres, tal como queda reflejado en las sucesivas evaluaciones, anuales y globales, de los tres planes de acción positiva desarrollados hasta ahora en nuestra Comunidad Autónoma, y que ha favorecido la progresiva inclusión de la variable sexo tanto en las operaciones estadísticas como en los diversos estudios que se realizan por los distintos departamentos y áreas de competencia de nuestras administraciones.

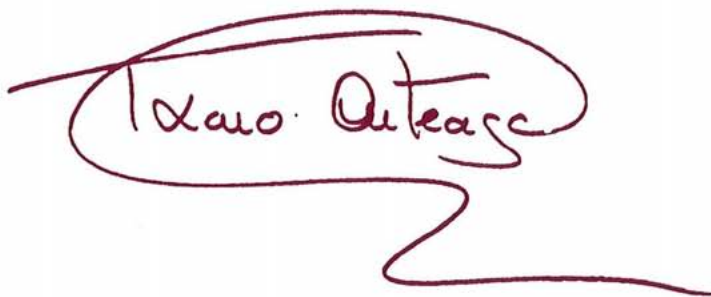
Estos informes han sido presentados al Parlamento Vasco y difundidos a través de distintos medios, conferencias, artículos, página web, etc. Uno de ellos, la publicación en soporte papel o libro ha sido utilizado en los momentos coincidentes con la elaboración de cada Plan de Acción Positiva para las Mujeres en Euskadi. Ahora presentamos esta nueva publicación con la confianza de que, coincidiendo con el periodo de elaboración y aprobación de la Ley para la Igualdad de Mujeres y Hombres, contribuirá tanto a la comprensión de los contenidos de la propia Ley por parte de la ciudadanía como a una efectiva aplicación de la misma por parte de los poderes públicos.

Este informe, realizado principalmente, desde una perspectiva cuantitativa, ha tomado como referencia básica las diversas etapas de la vida, juventud, edad adulta y tercera edad, con objeto de diferenciar y analizar las situaciones específicas de cada colectivo y se complementa con un análisis específico sobre la participación de las mujeres en el ámbito político. No pretende cubrir todas las exigencias de mejora de las estadísticas planteadas por la Ley arriba mencionada y, en este sentido, hay que en-

tenderlo como una contribución, importante pero parcial, al conocimiento de la realidad diferencial de mujeres y hombres, conocimiento en el que será necesario seguir profundizando tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos.

El concepto de igualdad hace referencia sin duda a ambos y podría definirse, desde una perspectiva cuantitativa, como una igual distribución, próxima al 50%, de mujeres y hombres en todas las áreas de la sociedad, educación, trabajo, ocio y posiciones de poder, mientras que su definición, desde una perspectiva cualitativa, hace referencia a la libertad, tanto en el ámbito público como en el privado, para el desarrollo de las capacidades personales y la toma de decisiones y a una sociedad que valora y potencia por igual los conocimientos, los valores, las aportaciones y experiencias, las conductas, aspiraciones y necesidades de mujeres y hombres.

Su logro es aún, en estos primeros años del siglo XXI, un verdadero reto para todos los países del mundo sin excepción. Es nuestro deseo que esta publicación contribuya a enfrentarnos a él, con buenas herramientas y también, con nuestra máxima profesionalidad y entusiasmo.

A handwritten signature in black ink, reading 'Txaro Arteaga'. The signature is enclosed within a large, loopy oval shape that extends downwards into a long, wavy line.

TXARO ARTEAGA ANSA

Directora de EMAKUNDE / Instituto Vasco de la Mujer

1

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos tiempos se hace cada vez más patente el interés de las Administraciones Públicas en conocer la realidad social a la que sirven, interés que evoluciona hacia ópticas cada vez más complejas que se corresponden con análisis crecientemente matizados y sofisticados. El objetivo último es facilitar el desarrollo de políticas públicas más eficaces en respuesta a los diversos sectores que integran la sociedad. Dentro de esta actividad pública en la investigación social, Emakunde realiza informes anuales sobre la situación de las mujeres y los hombres en Euskadi. Este año se ha añadido una nueva dimensión a la perspectiva desde la que se diseña el estudio, la edad. El desglose por edad posibilita la profundización de nuestro conocimiento de la realidad social de la Comunidad Autónoma de Euskadi (en adelante CAE) puesto que permite tener una visión aún más completa de las condiciones de vida de mujeres y hombres en las distintas etapas vitales de la juventud, la etapa adulta y las personas mayores.

Este segundo volumen ofrece una recopilación de datos acerca de la situación de las mujeres y los hombres en la etapa adulta en Euskadi. Para ello, se recoge un conjunto de indicadores relativos a las siguientes áreas: demografía, conciliación de la vida familiar y laboral, niveles de autonomía económica, educación y euskera, ocio y vida social, problemas de salud y violencia. La delimitación objetiva de esta etapa vital resulta imposible por lo que este volumen utiliza una concepción necesariamente flexible a través de límites distintos de edad en función de la fuente de la que proviene cada indicador aunque por lo general el límite mínimo y el máximo se sitúan en torno a los 30 años y los 65 años respectivamente.

2

POBLACIÓN

La población es el primer tema que se ha de abordar si se quiere realizar una descripción lo más precisa posible de la realidad social vasca. En primer lugar, porque el análisis sobre la estructura de la población de un territorio dado nos permite considerar no sólo los fenómenos demográficos básicos (natalidad, mortalidad, migraciones) que afectan a una sociedad, sino también y a menudo, algunas de las circunstancias históricas y pautas culturales que los envuelven. En segundo lugar, porque hablar de la población supone analizar las condiciones de vida que afectan a las vidas de mujeres y hombres.

DATOS GENERALES

2.1

En la actualidad, y según el Censo de Población y Viviendas correspondiente al año 2001, la población de la Comunidad Autónoma de Euskadi apenas sobrepasa los dos millones de personas, de las cuales una proporción ligeramente superior a la mitad son mujeres (51,1%). Teniendo en cuenta la evolución de la población a lo largo de las últimas décadas, estos datos deben ser entendidos dentro de una tendencia decreciente que se inicia a principios de los años ochenta del siglo pasado. Este fenómeno de progresivo descenso poblacional ha venido acompañado además de importantes tendencias en la estructura de la población de Euskadi. Normalmente, cuando se habla de la estructura de población de un territorio nos estamos refiriendo a la distribución de su población según las variables sexo y edad. Ésta se suele expresar gráficamente a través de la pirámide de población o pirámide de edades.

TABLA 2.1. Cambios en la población. 1981-2001

	POBLACIÓN		NACIDOS/AS VIVOS/AS		DEFUNCIONES		CRECIMIENTO VEGETATIVO
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
1981	1.061.644	1.080.323	14.151	13.104	8.150	6.478	12.627
1986	1.053.935	1.082.165	10.645	9.615	8.475	7.006	4.779
1991	1.033.980	1.070.061	8.374	7.918	9.250	7.481	-439
1996	1.027.114	1.070.941	8.138	7.847	9.705	8.330	-2.050
2001	1.017.881	1.064.706	9.163	8.486	9.671	8.416	-438

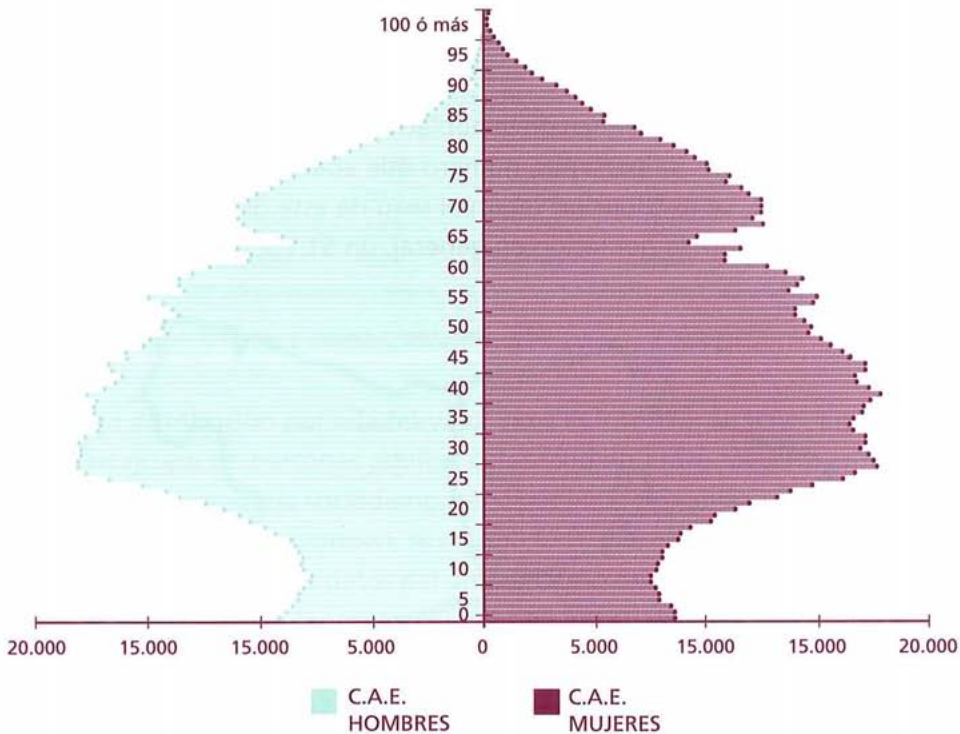
FUENTE: EUSTAT, Censos de Población e INE, Movimiento Natural de la Población.

La pirámide de población es la representación gráfica de la distribución por edad y sexo de una población determinada y se llama así porque, desde supuestos normativos, "pirámide" es la forma que adoptan las sociedades con una población equilibrada, es decir, con una base ancha debido al número de nacimientos que se estrecha progresivamente a medida que aumenta la edad y con ella, la mortalidad. En realidad, la pirámide de edades, al representar el número de mujeres y hombres en cada grupo de edad, nos permite apreciar no sólo las características básicas de una población sino también las dinámicas sociodemográficas que están aconteciendo en su seno, como los efectos de la natalidad y la mortalidad.

En el caso de la CAE y según los datos correspondientes al último Censo de Población del año 2001, la pirámide de población resultante presenta un contorno más bien romboide, que se asemeja bastante a lo que se conoce como una pirámide de población regresiva, es decir, con una base más estrecha que el cuerpo central y un vértice relativamente amplio. Tomando como referencia el índice de Sundbarg que considera tres grupos de edades y su peso en el conjunto total de la población, se observa un peso porcentual de un 11,9% de personas menores de 15 años, un 52,4% de personas entre 15 y 50 años y por último, un 35,8% de mayores de 50 años. Este tipo de pirámide suele ser propia de los países desarrollados que han finalizado la transición demográfica.

fica y donde aún están presentes sus últimas generaciones. Se trata en definitiva, de una población fundamentalmente madura y en proceso de envejecimiento, con unas bajas tasas de natalidad y mortalidad. Precisamente, y sin perder de vista una perspectiva general de lo que es la estructura de edades en la C.A.E., este análisis se centra en el grupo de las personas adultas, y más concretamente, en aquellas situadas en la cohorte de edad de entre 30 y 64 años.

GRÁFICO 2.1. Pirámide de población. 2001



FUENTE: Censo de Población y Viviendas 2001. INE.

A lo largo de las dos últimas décadas, este grupo de edad (entre 30 y 64 años) ha visto incrementado su peso en relación a la población total en casi ocho puntos porcentuales. Si en 1981 la proporción de personas adultas era del 41,3%, en la actualidad según el último Censo es del 49,3%. Este incremento se ha producido a costa de un descenso en el volumen de las personas más jóvenes y ha ido en paralelo a un aumento en la proporción de las personas más mayores, es decir, las de 65 y más años.

— La proporción de personas adultas en la CAE es del 49,3%.
— Un 51,1% de las personas adultas son mujeres.

En el año 2001 en la CAE el volumen de la población de entre 30 y 65 años era aproximadamente de un millón de personas, número que abarca a prácticamente la mitad de la población total. La distribución según el sexo de este grupo de edad es exactamente la misma que para la población en general, un 51,1% son mujeres frente a un 49,9% de hombres.



TABLA 2.2. Evolución de la población por grandes grupos de edad. 1981-2001

	TOTAL		MUJERES		HOMBRES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
1981						
Hasta 29 años	1.059.686	49,5	519.875	48,1	539.805	50,8
De 30 a 64 años	885.350	41,3	440.932	40,8	444.424	41,9
65 y más años	196.931	9,2	119.516	11,1	77.415	7,3
Total	2.141.967	100,0	1.080.323	100,0	1.061.644	100,0
1991						
Hasta 29 años	887.875	42,2	434.236	40,6	453.639	43,9
De 30 a 64 años	949.540	45,1	475.768	44,5	473.772	45,8
65 y más años	266.626	12,7	160.057	15,0	106.569	10,3
Total	2.104.041	100,0	1.070.061	100,0	1.033.980	100,0
2001						
Hasta 29 años	683.683	32,8	332.772	31,3	350.911	34,5
De 30 a 64 años	1.025.675	49,3	514.008	48,3	511.667	50,3
65 y más años	373.229	17,9	217.926	20,5	155.303	15,3
Total	2.082.587	100,0	1.064.706	100,0	1.017.881	100,0

FUENTE: INE. Censos de Población y Viviendas, 1981, 1991, 2001.

Además de la distribución por edades y por sexo es interesante tener en cuenta el estado civil del grupo de personas adultas comprendido entre los 30 y los 65 años, en tanto supone una categoría sociodemográfica útil que nos aporta información acerca de los tiempos en los que se forman, se consolidan y disuelven las uniones civiles entre hombres y mujeres. Según los datos del último Censo de Población y Viviendas, del total de las personas adultas (entre los 30 y los 65 años), una gran mayoría, aproximadamente siete de cada diez, ha formalizado en matrimonio su unión de pareja: el 72,5% de las mujeres y el 70,5% de los hombres. Respecto al resto de las personas el 17,4% de las mujeres y el 25,4% de los hombres, se encuentran solteras. Además, y en proporciones menores, hay un 4,9% de viudas frente a tan sólo un 1% de viudos y, un 5,2% de mujeres separadas o divorciadas frente al 3,6% de hombres en tal situación.

TABLA 2.3. Población de 30 a 64 años según el estado civil por edad. 2001 (Porcentajes horizontales)

		MUJERES					HOMBRES				
		SOLTERA	CASADA	VIUDA	SEPARADA/ DIVORCIADA	TOTAL	SOLTERO	CASADO	VIUDO	SEPARADO/ DIVORCIADO	TOTAL
De 30 a 64 años	Abs.	88.964	371.458	25.089	26.570	512.081	129.515	356.461	5.180	18.363	509.519
	%	17,4	72,5	4,9	5,2	100,0	25,4	70,0	1,0	3,6	100,0
De 30 a 39 años	Abs.	54.285	105.450	1.339	7.405	168.479	80.513	87.621	258	4.390	172.782
	%	32,2	62,6	0,8	4,4	100,0	46,6	50,7	0,1	2,5	100,0
De 40 a 49 años	Abs.	21.172	120.086	4.423	11.125	156.806	28.726	117.132	1.020	7.663	154.541
	%	13,5	76,6	2,8	7,1	100,0	18,6	75,8	0,7	5,0	100,0
De 50 a 59 años	Abs.	10.175	107.577	11.023	6.540	135.315	15.562	110.398	2.252	5.117	133.329
	%	7,5	79,5	8,2	4,8	100,0	11,7	82,8	1,7	3,8	100,0
De 60 a 64 años	Abs.	3.332	38.345	8.304	1.500	51.481	4.714	41.310	1.650	1.193	48.867
	%	6,5	74,5	16,1	2,9	100,0	9,6	84,5	3,4	2,4	100,0
TOTAL todas las edades	Abs.	416.298	488.302	119.117	29.978	1.053.695	480.475	488.087	22.568	20.651	1.011.781
	%	39,5	46,3	11,3	2,8	100,0	47,5	48,2	2,2	2,0	100,0

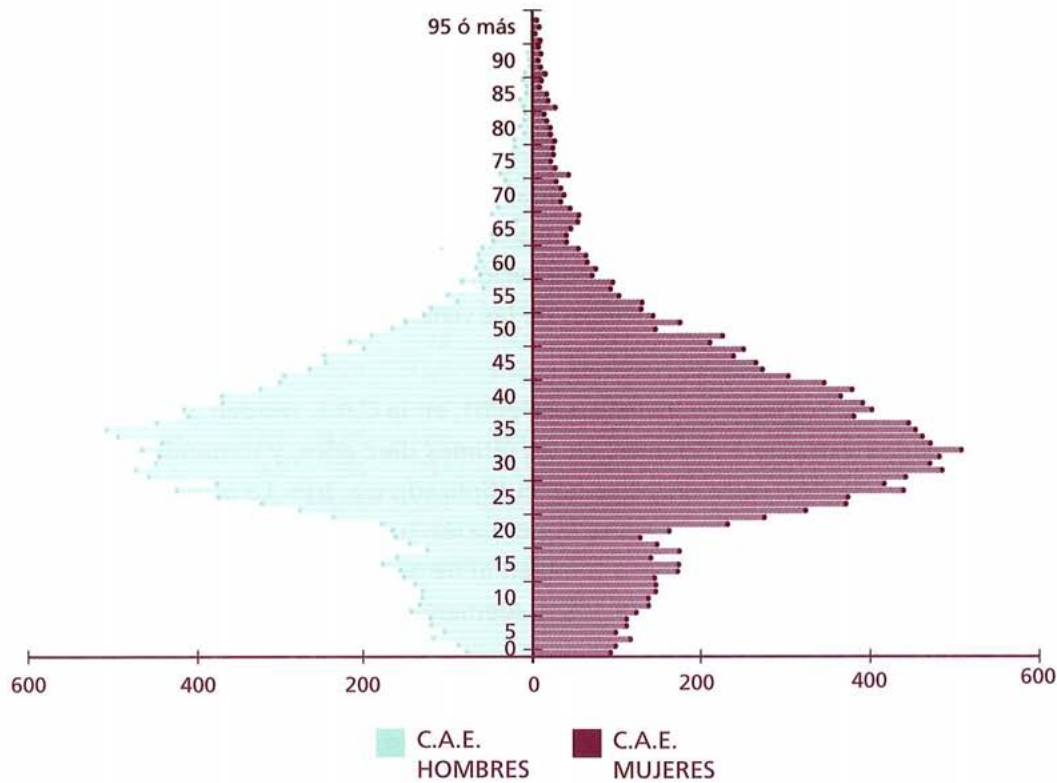
FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas 2001.

Las cifras sobre la población extranjera actualmente residente en la CAE nos acerca a un fenómeno nuevo que está suponiendo progresivos cambios en el volumen y en la composición de nuestra población. Si bien es cierto que se estima que todas las personas extranjeras residentes no están censadas (por diversos motivos), no menos cierto es que el Censo de Población y Viviendas, por su exhaustividad estadística, supone una de las mejores fuentes para conocer información sobre su distribución por sexo y edades, niveles de formación, características de las viviendas donde viven, actividad, ocupación y paro, etc.

Según el Censo de Población y Viviendas de 2001, en la C.A.E. residen 31.168 personas de nacionalidad extranjera. Además, en los últimos diez años, y tomando como referencia el Censo de 1991, este grupo se ha multiplicado por tres. La proporción que representa la población extranjera sobre la población total es del 1,5%, porcentaje menor al del Estado español (4%) pero también al de la Unión Europea (4,9%), y desde luego, muy alejado del de Bélgica (9,3%) o Alemania (9,9%), según datos de Eurostat correspondientes al año 1999.

Teniendo en cuenta la distribución general de la población extranjera por sexo, existe un equilibrio entre un 50,6% de mujeres frente a un 49,4% de hombres. Respecto a su división por edades, existen diferencias muy significativas con respecto a la población en general. Eso se debe a que la población extranjera es el resultado de la inmigración, que es un fenómeno protagonizado fundamentalmente por las generaciones intermedias.

GRÁFICO 2.2. Pirámide de edad de la población extranjera. 2001



FUENTE: Censo de Población y Viviendas 2001. INE.

Aproximadamente la mitad de la población extranjera residente en nuestra comunidad (50,9%), pertenece al grupo de personas adultas, es decir, su cohorte de edad está entre los 30 y los 64 años. De ellas, el 50,6% son mujeres frente a un 49,4% de hombres. Dentro de la proporción de personas adultas, el grupo de edad más numeroso es el de 30 a 39 años, que suponen el 28,1% del total de la población extranjera en la CAE.

— Un 50,9% de las personas extranjeras
residentes en la CAE tiene entre 30 y 64 años.
— Un 50,6% de las población adulta extranjera son mujeres.

Atendiendo a la distribución general por edades, la diferencia más significativa con respecto al total de la población, es la alta proporción de personas menores de treinta años (45,2%) frente al 32,8% de la población general, y el bajísimo porcentaje de personas de 65 y más años (3,9%) frente a un 17,9% para el total de la población de la CAE. De esta forma, aunque al igual que ocurre con la población en general, la mayoría de las personas se concentran en las edades adultas, estamos hablando de una estructura de población fundamentalmente joven y adulta, donde no existe un proceso de envejecimiento propiamente dicho.

TABLA 2.4. Población extranjera por grandes grupos de edad. 2001 (Porcentajes verticales)

	TOTAL		MUJERES		HOMBRES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Hasta 29 años	14.094	45,2	7.062	44,8	7.032	45,7
De 30 a 64 años	15.865	50,9	8.024	50,9	7.841	50,9
De 30 a 39 años	8.760	28,1	4.355	27,6	4.405	28,6
De 40 a 49 años	4.819	15,5	2.458	15,6	2.361	15,3
De 50 a 59 años	1.834	5,9	972	6,2	862	5,6
De 60 a 64 años	452	1,5	239	1,5	213	1,4
De 65 y más	1.209	3,9	691	4,4	518	3,4
TOTAL	31.168	100,0	15.777	100,0	15.391	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas 2001.

Según el estado civil de las personas adultas y extranjeras, se observan diferencias con respecto a los datos relativos a la población total pero también entre los sexos. En el

caso de las mujeres, el 59,3% de las adultas extranjeras están casadas y el 25,9%, solteras. Los hombres, sin embargo, están casados y solteros en una mayor proporción: 63,9% de casados frente a un 29,7% de solteros. Así mismo, en el grupo de las mujeres adultas es observable una mayor proporción de viudas (4,4%) y separadas o divorciadas (10%) que en el caso de los hombres, donde hay únicamente un 0,7% de viudos y un 5,7% de separados.

TABLA 2.5. Población de 30 a 64 años extranjera según el estado civil por edad. 2001 (Porcentajes horizontales)

		MUJERES					HOMBRES				
		SOLTERA	CASADA	VIUDA	SEPARADA/ DIVORCIADA	TOTAL	SOLTERO	CASADO	VIUDO	SEPARADO/ DIVORCIADO	TOTAL
De 30 a 64	Abs.	2.043	4.674	347	817	7.881	2.240	4.825	54	427	7.546
	%	25,9	59,3	4,4	10,4	100,0	29,7	63,9	0,7	5,7	100,0
De 30 a 39 años	Abs.	1.351	2.473	75	357	4.256	1.666	2.367	6	189	4.228
	%	31,7	58,1	1,8	8,4	100,0	39,4	56,0	0,1	4,5	100,0
De 40 a 49 años	Abs.	520	1.491	106	315	2.432	437	1.658	24	157	2.276
	%	21,4	61,3	4,4	13,0	100,0	19,2	72,8	1,1	6,9	100,0
De 50 a 59 años	Abs.	139	577	117	123	956	111	644	13	66	834
	%	14,5	60,4	12,2	12,9	100,0	13,3	77,2	1,6	7,9	100,0
De 60 a 64 años	Abs.	33	133	49	22	237	26	156	11	15	208
	%	13,9	56,1	20,7	9,3	100,0	12,5	75,0	5,3	7,2	100,0
TOTAL todas las edades	Abs.	7.249	6.451	720	976	15.396	7.909	6.100	117	495	14.621
	%	47,1	41,9	4,7	6,3	100,0	54,1	41,7	0,8	3,4	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas 2001.

El origen de la población extranjera según el continente de procedencia arroja un tipo de información de gran utilidad a la hora de conocer la composición de este grupo poblacional cada vez más numeroso. Según los continentes de procedencia, la población extranjera adulta proviene en su mayor parte de América (43,7%) y Europa (35,6%).

El continente africano supone a su vez el 15,8% de la población extranjera adulta mientras que la proporción de población extranjera asiática es del 4,6%. Según su distribución por sexos se aprecian diferencias relevantes. En el caso de las mujeres, hay una proporción mayor de personas que provienen de América: el 55,8% frente al 30,9% de los hombres. A la inversa ocurre con la población extranjera procedente de Europa donde el porcentaje de hombres extranjeros, el 41,2%, es superior al de las mujeres, el 30,4%. A su vez, África es un continente del que proceden el 22,3% de los hombres extranjeros frente al 9,5% de las mujeres.

Entre la población extranjera, el 55,8% de las mujeres y el 30,9% de los hombres proceden de América.

Analizando la proporción de personas extranjeras según los países de procedencia se pueden observar también algunas tendencias relativas al fenómeno de la inmigración. Respecto al caso del continente americano, que es quien más emigrantes ha enviado, los países mayoritarios de procedencia son Colombia y Ecuador. Del total de personas extranjeras residentes en la CAE y procedentes de Colombia, la mayoría son mujeres, el 68,2%, frente al 31,8% de hombres. En el caso de Ecuador, las mujeres suponen el 55,7% frente al 44,3% de los hombres. Brasil, el tercer país del continente americano que más emigrantes ha enviado (594 personas), presenta a su vez, la proporción más desigual entre mujeres y hombres: el 84,3% son mujeres frente al 15,7% de hombres.

TABLA 2.6. Población extranjera de 30 a 64 años por continente de procedencia. 2001

	TOTAL		MUJERES		HOMBRES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Europa	5.499	35,6	2.392	30,4	3.107	41,2
África	2.430	15,8	745	9,5	1.685	22,3
América	6.735	43,7	4.400	55,8	2.335	30,9
Asia	716	4,6	327	4,1	389	5,2
Oceanía	46	0,3	16	0,2	30	0,4
Apátridas	1	0,0	1	0,0	0	0,0
TOTAL	15.427	100,0	7.881	100,0	7.546	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas 2001.

En relación al continente Africano, los países de donde procede un mayor número de personas extranjeras son Marruecos ya que suponen aproximadamente la mitad de la población extranjera africana (49,7%), seguido de Argelia (14,4%) y Senegal (7,4%). En este continente la distribución según los sexos se inclina fundamentalmente hacia una mayor proporción de hombres frente a mujeres. En relación a la población marroquí, el 65,3% son hombres frente a un 34,7% de mujeres. A su vez, la población extranjera argelina es sobre todo masculina (80,5%) frente a tan sólo un 19,5% de mujeres.

TABLA 2.7. Población extranjera de 30 a 64 años por continente y países principales de procedencia. 2001 (Porcentajes horizontales)

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	ABS.		ABS.	%	ABS.	%
EUROPA						
UE (15)	4.686		2.695	57,5	1.991	42,5
Resto	813		412	50,7	401	49,3
Total	5.499		3.107	56,5	2.392	43,5
ÁFRICA						
Marruecos	1.207		788	65,3	419	34,7
Argelia	349		281	80,5	68	19,5
Senegal	179		164	91,6	15	8,4
Guinea Ecuatorial	96		17	17,7	79	82,3
Angola	114		74	64,9	40	35,1
Nigeria	51		32	62,7	19	37,3
Resto	434		329	75,8	105	24,2
Total	2.430		1.685	69,3	745	30,7
AMÉRICA						
América del Norte	421		184	43,7	237	56,3
Colombia	2.631		837	31,8	1.794	68,2
Ecuador	1.043		462	44,3	581	55,7
Brasil	594		93	15,7	501	84,3
Cuba	528		181	34,3	347	65,7
Resto	1.518		578	38,1	940	61,9
Total	6.735		2.335	34,7	4.400	65,3
ASIA						
China	387		217	56,1	170	43,9
Filipinas	135		44	32,6	91	67,4
Resto	194		129	66,5	66	34,0
Total	716		389	54,3	327	45,7
OCEANÍA						
Australia	40		27	67,5	13	32,5
Nueva Zelanda	6		3	50,0	3	50,0
Total	46		30	65,2	16	34,8

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas 2001.

Tomando en consideración el continente europeo, se observan también algunas diferencias en función del sexo, si bien no son tan grandes. En relación a la población adulta extranjera procedente de algún país de la Unión Europea, hay una mayoría de hombres (57,5%) frente a mujeres (42,5%) y en ambos casos es población procedente sobre todo, de los países vecinos de Portugal y Francia.

TABLA 2.8. Población extranjera de 30 a 64 años de la Unión Europea según país de nacionalidad. 2001

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Austria	20	0,4	11	0,3	9	0,4
Bélgica	77	1,4	50	1,6	27	1,2
Dinamarca	22	0,4	12	0,4	10	0,4
Finlandia	14	0,3	4	0,1	10	0,4
Francia	710	13,1	338	10,7	372	16,5
Grecia	9	0,2	7	0,2	2	0,1
Irlanda	136	2,5	79	2,5	57	2,5
Italia	353	6,5	242	7,6	111	4,9
Luxemburgo	2	0,0	1	0,0	1	0,0
Países Bajos	85	1,6	58	1,8	27	1,2
Portugal	2.051	37,8	1.157	36,5	894	39,7
Reino Unido	635	11,7	396	12,5	239	10,6
Alemania	536	9,9	322	10,2	214	9,5
Suecia	36	0,7	18	0,6	18	0,8
UE (15)	5.420	100,0	3.168	100,0	2.252	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas 2001.

3

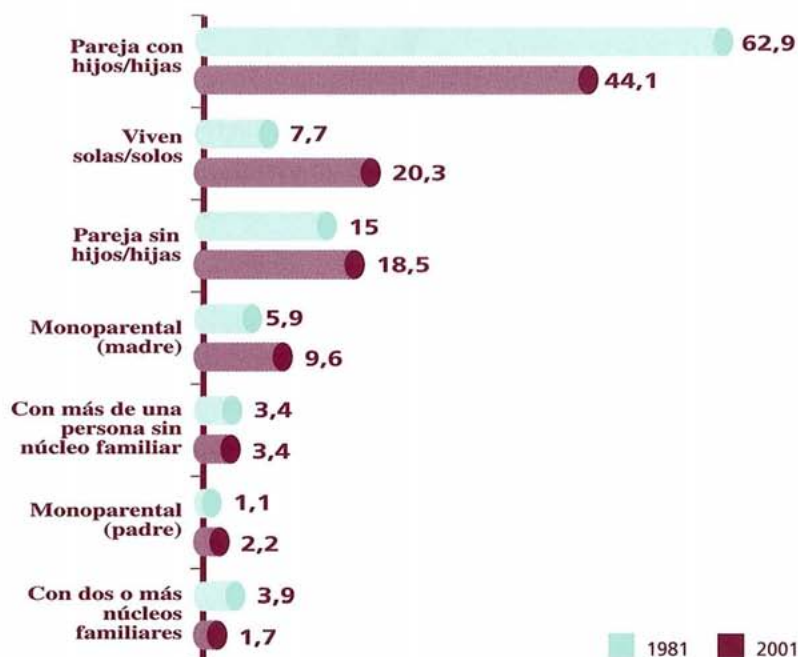
FAMILIAS, REPRODUCCIÓN Y NUPCIALIDAD

FAMILIAS Y ESTRUCTURA DE LOS HOGARES

3.1

Las familias, entendiendo que no se puede hablar de "la familia" como un modelo único y estático, siguen suponiendo en la actualidad un importante elemento en la organización de la sociedad. Según el último Censo de Población y Viviendas de 2001 y, a falta de contar con una explotación más exhaustiva de los datos existentes, cabe destacar la existencia de una serie de cambios significativos con respecto a los datos de Censos anteriores, sobre todo, en lo que respecta al diferente peso de los distintos tipos de familia existentes. Uno de los cambios más significativos que se ha producido con respecto a la distribución de los diferentes tipos de familia es que la familia tradicional ha perdido por vez primera su hegemonía, de manera que en estos momentos ya representa a menos de la mitad de las familias vascas. Frente a esta disminución, el crecimiento más significativo se ha producido en el número de personas que viven solas que en este momento suponen una de cada cinco familias. El 59% de las personas que viven solas son mujeres; además son solteras en un 48% de los casos y viudas en el 36%. También han aumentado su número las parejas sin hijos o hijas, que en estos momentos representan al 18,5% de las familias vascas. La cuarta tipología más numerosa es la formada por mujeres que encabezan familias formadas por una madre y alguno o alguna de los hijos o hijas (9,6%). Es de destacar el hecho de que las mujeres encabezan en la actualidad cuatro de cada cinco familias monoparentales.

GRÁFICO 3.1. Evolución de los tipos de familia. 1981-2001 (%)



FUENTE: EUSTAT. Censos de Población y Viviendas 2001.

En resumen, cabe afirmar que a lo largo de las últimas décadas se ha visto consolidada una tendencia dirigida hacia una pérdida de peso de las familias nucleares con hijos e hijas, frente al crecimiento de otros tipos de familia derivados de la destrucción de familias nucleares (bien sea por mortalidad o ruptura familiar) o nuevos, de forma que ahora serían más frecuentes tipos de familia que antes tenían un menor peso.

- El 89% de las personas que viven solas son mujeres.
- Cuatro de cada cinco familias monoparentales están encabezadas por mujeres.

REPRODUCCIÓN

3.2

En términos generales, tanto la nupcialidad como la reproducción son fenómenos que forman una parte muy importante del ciclo vital de la edad adulta. Así mismo y desde un punto de vista demográfico, nupcialidad y reproducción son aún dos fenómenos estrechamente relacionados entre sí debido a la menor incidencia que todavía tiene en la CAE la natalidad fuera del matrimonio: en el año 2002 las personas nacidas de madres no casadas supusieron el 18% del total de nacimientos. Aunque esta proporción ha ido en aumento a lo largo de los últimos años y se ha multiplicado por tres desde el año 1987, aún dista mucho de la de países europeos como Suecia (56%), Noruega (50,3%) o Dinamarca (44,6%) (1).

TABLA 3.1. Personas nacidas vivas según el estado civil de la madre. 1986-2002

	CASADA		NO CASADA	
	ABS.	%	ABS.	%
1986	18.916	94,1	1.178	5,9
1987	17.453	93,9	1.140	6,1
1988	16.830	93,4	1.191	6,6
1989	15.762	92,6	1.262	7,4
1990	15.095	92,3	1.266	7,7
1991	14.929	92,0	1.299	8,0
1992	14.769	90,9	1.481	9,1
1993	14.344	90,8	1.457	9,2
1994	13.784	90,2	1.500	9,8
1995	13.787	90,0	1.535	10,0
1996	14.305	89,5	1.682	10,5
1997	14.321	87,7	2.004	12,3
1998	14.039	87,1	2.074	12,9
1999	14.495	86,3	2.292	13,7
2000	14.679	84,8	2.637	15,2
2001	14.772	83,7	2.875	16,3
2002	14.861	82,0	3.272	18,0

FUENTE: EUSTAT. Estadística de Nacimientos.

(1) Datos extraídos de Eurostat correspondientes al año 2002.

Según la Estadística de Nacimientos de EUSTAT en el año 2002 el número de personas que nacieron en la CAE fue de 18.133, de las cuales algo más de la mitad (el 50,8%) fueron niños y el 49,2% niñas. Respecto al año pasado se observa un aumento del 2,8% en el número de nacimientos para el conjunto de la CAE siendo en Bizkaia donde se produce el mayor ascenso (3,7%), seguido de Álava (2,3%) y de Gipuzkoa (1,6%). Esto se traduce en una tasa de natalidad de 8,8 personas nacidas por cada 1.000 habitantes, muy alejada por ejemplo de la de 1975 (19,1‰) aunque superior a la más baja registrada en los años 1994 y 1995 (7,3‰). Nos encontramos por tanto, en un momento en el que se ha visto consolidado un cierto rebrote de la natalidad. A pesar de todo, Euskadi, sigue situándose por debajo de la tasa de natalidad media europea (10,6‰) y también de la española (10,1‰) y lo que no es menos importante, registra más defunciones que nacimientos lo que finalmente, y sin tener en cuenta los movimientos migratorios, da como resultante un balance negativo.

TABLA 3.2. Evolución de las personas nacidas vivas y de las tasas de natalidad (‰). 1975-2002

	C.A.E.		ARABA		BIZKAIA		GIPUZKOA	
	PERSONAS NACIDAS	TASA	PERSONAS NACIDAS	TASA	PERSONAS NACIDAS	TASA	PERSONAS NACIDAS	TASA
1975	39.646	19,1	4.833	20,4	22.075	19,1	12.738	18,7
1976	41.100	19,7	4.809	20,1	22.924	19,8	13.367	19,6
1977	38.806	18,5	4.634	19,0	21.754	18,6	12.418	18,1
1978	35.657	16,8	4.560	18,4	19.987	17,0	11.110	16,1
1979	31.835	15,0	4.163	16,5	18.356	15,5	9.316	13,5
1980	28.812	13,5	3.917	15,3	16.569	13,9	8.326	12,0
1981	27.255	12,7	3.710	14,3	15.419	13,0	8.126	11,7
1982	25.670	12,0	3.436	13,2	14.142	11,9	8.092	11,6
1983	23.920	11,1	3.374	12,8	13.092	11,0	7.454	10,7
1984	22.411	10,4	3.108	11,7	12.426	10,5	6.877	9,9
1985	20.970	9,8	3.008	11,2	11.582	9,8	6.380	9,2
1986	20.094	9,4	2.693	10,0	10.981	9,3	6.420	9,3

TABLA 3.2. Evolución de las personas nacidas vivas y de las tasas de natalidad (%).
1975-2002 (continuación)

	C.A.E.		ARABA		BIZKAIA		GIPUZKOA	
	PERSONAS NACIDAS	TASA	PERSONAS NACIDAS	TASA	PERSONAS NACIDAS	TASA	PERSONAS NACIDAS	TASA
1987	18.593	8,7	2.572	9,5	10.148	8,6	5.873	8,5
1988	18.021	8,5	2.577	9,5	9.724	8,3	5.720	8,4
1989	17.024	8,0	2.389	8,8	9.024	7,7	5.611	8,2
1990	16.361	7,8	2.290	8,4	8.724	7,5	5.347	7,9
1991	16.228	7,7	2.276	8,3	8.557	7,4	5.395	8,0
1992	16.250	7,7	2.221	8,0	8.587	7,5	5.442	8,0
1993	15.801	7,5	2.239	8,1	8.203	7,1	5.359	7,9
1994	15.248	7,3	2.024	7,2	7.991	7,0	5.269	7,8
1995	15.322	7,3	2.082	7,4	7.879	6,9	5.361	7,9
1996	15.987	7,6	2.249	8,0	8.148	7,2	5.590	8,3
1997	16.325	7,8	2.226	7,9	8.333	7,4	5.766	8,6
1998	16.113	7,7	2.249	7,9	8.216	7,3	5.648	8,4
1999	16.787	8,1	2.321	8,2	8.599	7,6	5.867	8,7
2000	17.316	8,3	2.487	8,8	8.818	7,9	6.011	8,9
2001	17.647	8,5	2.436	8,5	9.040	8,1	6.171	9,2
2002	18.133	8,8	2.491	8,7	9.372	8,4	6.270	9,4

FUENTE: EUSTAT. Estadística de Nacimientos.

El retraso de la maternidad explica en parte esta disminución de la natalidad que ha venido produciéndose sobre todo a partir de 1976. En este sentido cabe destacar que en casi tres de cada cuatro nacimientos que tuvieron lugar a lo largo del año 2002 las madres tenían treinta o más años. El grupo más numeroso es el de las madres de entre 30 y 34 años, con el 45,4% de los nacimientos. También se observa que el grupo de madres de entre 35 y 39 años es superior en casi cinco puntos porcentuales al de las de 25 a 29 años. Estos datos nos ofrecen una visión bastante clara de una realidad social

en la que las madres deciden tener a sus hijas o hijos sobre todo a partir de los 30 años, habiendo retrasado su edad a la maternidad con respecto a generaciones anteriores.

TABLA 3.3. Personas nacidas vivas según la edad cumplida de la madre. 2002

	TOTAL		NIÑOS	NIÑAS
	ABS.	%	ABS.	ABS.
Hasta 19 años	205	1,1	90	71
De 20 a 24 años	818	4,5	392	357
De 25 a 29 años	3.641	20,1	1.565	1.547
De 30 a 34 años	8.232	45,4	4.115	4.015
De 35 a 39 años	4.660	25,7	2.673	2.563
De 40 a 44 años	558	3,1	374	345
De 45 y más años	19	0,1	10	16
TOTAL	18.133	100,0	9.219	8.914

FUENTE: EUSTAT. Estadística de Nacimientos.

Si se toman en consideración los datos referidos a las dos últimas décadas, se puede ver con claridad este aplazamiento. Mientras que en el año 1987 el grupo más numeroso corresponde a las mujeres de entre 25 y 29 años (41,9%), y la proporción de nacimientos relativa a las de 30 y más años alcanza el 38,5%, en años posteriores esta tendencia tiende a modificarse. Los grupos de edad de mujeres más jóvenes pierden peso relativo en favor de los grupos de edades más avanzadas. Si en 1987 a la cohorte de edad de mujeres menores de 30 años le correspondían el 61,5% de los nacimientos y a las de 30 y más años tan sólo el 38,5%, en el año 2002 son estas últimas las que han tenido al 74,3% de las criaturas nacidas mientras que las menores de 30 años sólo abarcan al 25,7% de los nacimientos.

El 45,4% de los nacimientos en 2002 correspondieron a madres de entre 30 y 34 años.

TABLA 3.4. Personas nacidas vivas por edad cumplida de la madre. 1987-1992-1997-2002

	1987		1992		1997		2002	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
<=19	595	3,2	294	1,8	203	1,2	205	1,1
20-24	3.046	16,4	1.563	9,6	845	5,2	818	4,5
25-29	7.787	41,9	5.882	36,2	4.117	25,2	3.641	20,1
30-34	5.155	27,7	6.512	40,1	7.819	47,9	8.232	45,4
35-39	1.697	9,1	1.809	11,1	3.038	18,6	4.660	25,7
40-44	298	1,6	182	1,1	294	1,8	558	3,1
>=45	15	0,1	8	0,0	9	0,1	19	0,1
TOTAL	18.593	100,0	16.250	100,0	16.325	100,0	18.133	100,0

FUENTE: EUSTAT. Estadística de Nacimientos.

Por otro lado, si se tiene en cuenta el orden de los nacimientos, o lo que es lo mismo, la posición que ocupan los y las nacidas sobre la descendencia final de la madre, en el año 2002 del total de los nacimientos la mayoría de ellos, el 58,1%, ocupó el primer lugar, el 36,1% la segunda posición y tan sólo el 5,8% la tercera o posterior. Estas cifras nos ofrecen una explicación más detallada acerca de las causas de la baja natalidad que se da en nuestra comunidad ya que ésta, además de explicarse por el retraso de las madres a la hora de tener su primera hija o hijo, se comprende también teniendo en cuenta el bajo número de descendientes que se tiene finalmente.

TABLA 3.5. Personas nacidas vivas por edad de la madre, según el orden de nacimiento. 2002

	PRIMERA		SEGUNDA		TERCERA Y MÁS	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
<15-19	144	1,4	17	0,3	0	0,0
20-24	572	5,4	143	2,2	34	3,2
25-29	2.437	23,1	561	8,6	114	10,8
30-34	5.063	48,1	2.795	42,7	272	25,8
35-39	2.046	19,4	2.705	41,3	485	46,1
40-45	261	2,5	325	5,0	146	13,9
>=46	9	0,1	2	0,0	2	0,2
TOTAL	10.532	100,0	6.548	100,0	1.053	100,0

FUENTE: EUSTAT. Estadística de Nacimientos.

En la Encuesta Demográfica que llevó a cabo EUSTAT en el año 2002, se recogieron a través de una serie de indicadores la descendencia de las mujeres de la CAE por generaciones así como algunas de las características socio-profesionales de las madres que, de alguna forma, pudieran influir sobre su descendencia final. Los resultados en este sentido son claros en lo que concierne a la disminución progresiva del número medio de hijos e hijas por mujer. Cabe destacar que mientras que la descendencia final de aquellas mujeres que ahora rondan los 70 años (generación que nació entre 1931-1935) fue de 2,68 hijos/as por mujer, la de las mujeres que ahora tienen alrededor de cuarenta años (generación nacida entre 1956 y 1960) es de 1,54 hijos/as por mujer. Respecto a las generaciones de mujeres menores de 40 años, aún no se puede saber cuál será su descendencia final si bien de momento todo apunta a que será menor.

TABLA 3.6. Número medio de hijas e hijos habidos por generación materna. 2002

	C.A.E.	ARABA	BIZKAIA	GIPUZKOA
TOTAL	1,52	1,54	1,49	1,57
1985-1981	0,01	0,02	0,01	0,01
1980-1976	0,04	0,03	0,05	0,04
1975-1971	0,27	0,19	0,29	0,29
1970-1966	0,81	0,83	0,76	0,90
1965-1961	1,21	1,38	1,14	1,26
1960-1956	1,54	1,55	1,55	1,53
1955-1951	1,87	1,95	1,85	1,89
1950-1946	2,25	2,14	2,22	2,34
1945-1941	2,42	2,82	2,30	2,45
1940-1936	2,76	2,70	2,79	2,73
1935-1931	2,68	2,87	2,56	2,83
1930-1926	2,60	3,03	2,54	2,54
1925-1921	2,42	2,46	2,45	2,35
1920-1916	2,32	2,35	2,29	2,35

FUENTE: EUSTAT. Encuesta Demográfica, 2002.

Entre aquellos factores que han podido influir de una u otra manera en la descendencia final dentro de una misma generación de mujeres cabe mencionar la condición socioeconómica de las mujeres o su nivel de instrucción. En cuanto al primer aspecto, las cifras resultantes son muy reveladoras: a lo largo de todas las generaciones de mujeres que ahora tienen 40 y más años, el Índice Sintético de Fecundidad (es decir, el número medio de hijos o hijas por mujer) ha sido superior siempre en el grupo de mujeres categorizadas como "inactivas dependientes". Por el contrario, los grupos de mujeres que han tenido menor descendencia con relación al resto han sido las pertenecientes a los denominados "grupos superiores" y "profesiones intermedias y empleadas". En este sentido, cabe destacar la clara relación entre la fecundidad de las mujeres y su acceso al mundo laboral. Es más, a medida que el empleo ha sido más cualificado, esto ha revertido en una menor descendencia final de estas mujeres.

TABLA 3.7 Descendencia alcanzada de las mujeres de 40 y más años por generación, según la condición socioeconómica. 2002

	TOTAL	GRUPOS SÚPERIORES	PROFESIONES INTERMEDIAS Y EMPLEADAS	CLASES ASARTESANAS Y AGRICULTORAS	OBreras CUALIFICADAS	OBreras NO CUALIFICADAS	INACTIVAS DEPENDIENTES
TOTAL	2,15	1,69	1,72	2,24	1,95	2,23	2,51
1960-1956	1,53	1,33	1,44	1,67	1,53	1,57	1,80
1955-1951	1,87	1,76	1,58	2,04	1,66	2,03	2,21
1950-1946	2,23	1,93	1,98	2,04	2,11	2,41	2,49
1945-1941	2,38	1,96	2,00	2,47	2,12	2,72	2,59
1940-1936	2,71	2,07	2,42	2,76	2,29	2,86	2,86
1935-1931	2,54	2,24	2,07	2,63	2,07	2,61	2,72
1930-1926	2,41	1,82	1,66	2,41	2,30	2,37	2,69
1925-1921	2,19	1,77	2,02	2,20	1,76	2,00	2,47
1920-1916	2,12	1,45	1,35	2,01	2,33	1,83	2,49

FUENTE: EUSTAT. Encuesta Demográfica, 2002.

El nivel de instrucción, variable estrechamente relacionada con la anterior, ha influido en el mismo sentido, siendo las mujeres con estudios superiores y medios superiores aquellas que menor descendencia han alcanzado con relación a niveles educativos más bajos.

TABLA 3.8. Descendencia alcanzada de las mujeres de 40 y más años por generación, según el nivel de instrucción. 2002

	TOTAL	ANALF.	SIN ESTUDIOS	PREESCOLAR PRIMARIOS	PROFESION.	SECUNDARIOS	MEDIOS SUP.	SUPERIORES
TOTAL	2,15	2,76	2,46	2,27	1,71	1,83	1,72	1,60
1960-1956	1,53	0,18	2,07	1,67	1,41	1,39	1,37	1,44
1955-1951	1,87	-	2,55	2,03	1,80	1,63	1,35	1,75
1950-1946	2,23	3,22	2,89	2,30	2,13	2,06	2,03	1,56
1945-1941	2,38	2,53	2,96	2,40	2,07	2,37	2,06	2,15
1940-1936	2,71	3,90	3,24	2,68	2,34	2,53	2,40	2,65
1935-1931	2,54	3,43	2,66	2,54	2,21	2,71	1,83	2,69
1930-1926	2,41	2,84	2,58	2,43	1,73	1,98	2,15	1,79
1925-1921	2,19	2,68	2,25	2,23	1,13	1,51	1,81	2,23
1920-1916	2,12	3,04	2,06	2,18	0,79	1,53	1,29	2,44

FUENTE: EUSTAT. Encuesta Demográfica, 2002.

En resumen, se puede afirmar que todos los datos demográficos apuntan hacia un cambio actual en los comportamientos de las mujeres con respecto a generaciones anteriores a la hora de abordar la maternidad. Desde un punto de vista demográfico, la baja natalidad se puede explicar debido al menor número de hijos e hijas que finalmente se tienen y también a un retraso en la fecundidad. Sin embargo, si se quieren buscar algunas de las causas sociológicas a este hecho habría que hablar de un fenómeno multidimensional en el que la mayor emancipación de las mujeres, unida a una mayor formación y a expectativas laborales y de bienestar material superiores a las de generaciones de mujeres anteriores, ha hecho que decidan postergar su maternidad a la treintena.

Las mujeres con niveles de estudios superiores presentan tasas más bajas de descendencia.

Según datos de la Estadística de Matrimonio ofrecidos por EUSTAT, a lo largo del año 2002 se celebraron en la CAE un total de 10.865 enlaces, 273 más que el año anterior. Esto supuso una tasa de nupcialidad de 4,8 bodas por cada mil habitantes, tasa inferior a la media de los países de la Unión Europea (5,1‰) y también a la del Estado español (5,2‰). Del total de matrimonios celebrados, la mayoría fueron matrimonios católicos (7.066), lo que supuso una proporción del 65% sobre el total de los enlaces. El número de matrimonios civiles alcanzó la cifra de 3.786 enlaces, mientras que sólo hubo 13 matrimonios que correspondieron a otras confesiones religiosas. En este sentido, es destacable cómo a lo largo de los últimos años se viene observando un paulatino incremento de los enlaces civiles.

Teniendo en cuenta la edad de las personas contrayentes, se observa que la proporción de varones que contrajeron matrimonio con edades comprendidas entre los 30 y los 50 años fue del 64,1% mientras que, en el caso de las mujeres del mismo grupo de edad este porcentaje fue del 44,8% de las mujeres contrayentes. Esta diferencia es debida a que las mujeres se casan antes que los hombres. De hecho, la edad media de los varones solteros que contrajeron matrimonio fue de 31,6 años mientras que la de las mujeres solteras fue de 29,6 años.

Así mismo cabe destacar que, paralelamente al aumento en la edad de la maternidad que se mencionaba anteriormente, se ha producido también un aumento en la edad de las personas contrayentes, con el impacto que eso conlleva en la natalidad. En el año 1987, la inmensa mayoría de las mujeres que contrajeron matrimonio (el 86,8%) tenían menos de treinta años y tan sólo un 12,8% estaba en una edad comprendida entre los 30 y los 59 años. Sin embargo, en el año 2002 estas proporciones se equilibran: el 54,8% de las contrayentes tenía menos de 30 años y el 44,8% se situaba en una cohorte de edad de entre 30 y 59 años.

TABLA 3.9. Contrayentes, según la edad cumplida. 1987-1992-1997-2002

		<=29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	30-59	>=60	TOTAL
ESPOSOS											
1987	Abs.	6.924	1.704	419	187	70	58	52	2.490	62	9.476
	%	73,1	18,0	4,4	2,0	0,7	0,6	0,5	26,2	0,7	100,0
1992	Abs.	6.080	3.051	745	254	123	59	48	4.280	80	10.440
	%	58,2	29,2	7,1	2,4	1,2	0,6	0,5	41,0	0,8	100,0
1997	Abs.	4.274	3.656	1.080	318	141	82	46	5.323	68	9.665
	%	44,2	37,8	11,2	3,3	1,5	0,8	0,5	55,1	0,7	100,0
2002*	Abs.	3.322	3.741	1.379	512	253	135	71	6.091	73	9.486
	%	35,0	39,4	14,5	5,4	2,7	1,4	0,7	64,1	0,8	100,0
ESPOSAS											
1987	Abs.	8.394	823	209	96	43	37	29	1.237	35	9.666
	%	86,8	8,5	2,2	1,0	0,4	0,4	0,3	12,8	0,4	100,0
1992	Abs.	8.247	1.681	389	125	82	28	19	2.324	32	10.603
	%	77,8	15,9	3,7	1,2	0,8	0,3	0,2	22,1	0,3	100,0
1997	Abs.	6.344	2.523	593	189	79	47	14	3.445	27	9.816
	%	64,7	25,7	6,0	1,9	0,8	0,5	0,1	35,0	0,3	100,0
2002*	Abs.	5.340	2.936	846	318	143	68	39	4.350	36	9.726
	%	54,8	30,2	8,7	3,3	1,5	0,7	0,4	44,8	0,4	100,0

FUENTE: EUSTAT. Estadística de Matrimonios. Datos provisionales.

Con relación a las separaciones, y según las Estadísticas Judiciales del INE, durante el año 2002 se registraron en la CAE un total de 2.491 separaciones y 1.417 divorcios. En relación con los datos correspondientes al año anterior, en el 2002 hubo 343 separaciones más, lo que supuso un incremento del 16%, y 116 divorcios más, que se traducen en un aumento de éstos del 9% para este año. Lógicamente, tanto la gran mayoría de las separaciones como de los divorcios tienen lugar en la edad adulta de las personas. En este sentido, destaca sobre todo la cohorte de edad que va de 40 a 49 años. Por lo que respecta a las separaciones, en esta edad se sitúan el 34,2% de los separados hombres y el 28,9% de las separadas mujeres; en el caso de los divorcios, las proporciones son muy similares.

TABLA 3.10. Separaciones por tipo de separación y edad. 2002

	SEPARACIONES				DIVORCIOS			
	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Menores de 30 años	176	7,1	380	15,3	50	3,5	125	8,8
Entre 30 y 59 años	2.149	86,3	1.974	79,2	1.245	87,9	1.199	84,6
De 30 a 34 años	439	17,6	495	19,9	210	14,8	268	18,9
De 35 a 39 años	518	20,8	539	21,6	303	21,4	338	23,9
De 40 a 49 años	853	34,2	720	28,9	488	34,4	405	28,6
De 50 a 59 años	339	13,6	220	8,8	244	17,2	188	13,3
De 60 y más años	94	3,8	53	2,1	75	5,3	39	2,8
No consta	72	2,9	84	3,4	47	3,3	54	3,8
TOTAL	2.491	100,0	2.491	100,0	1.417	100,0	1.417	100,0

FUENTE: INE. Estadísticas judiciales 2002.

El 44,8% de las mujeres que contrajeron matrimonio en 2002 tenían entre 30 y 59 años.

4

CONCILIACIÓN DE LA VIDA FAMILIAR Y LABORAL

A partir de la promulgación de la Ley 39/1999, de 5 de Noviembre, para promover la conciliación de la vida familiar y laboral de las personas trabajadoras, se estableció una normativa jurídica que desarrollaba la necesaria relación equitativa y paritaria entre estos dos ámbitos. Estas dos esferas de trabajo, tanto la reproductivo-familiar como la productivo-pública, son de vital importancia para el desarrollo humano y democrático de cualquier sociedad.

Tradicionalmente el trabajo reproductivo, es decir, aquél realizado en la esfera de lo doméstico, ha recaído sobre las mujeres, mientras que el trabajo productivo o aquellas tareas remuneradas dirigidas a la producción de bienes y servicios fuera del hogar, ha sido un ámbito asignado mayoritariamente a los hombres. Esto ha dado lugar a la existencia de dos roles diferenciados y desiguales que han impregnado la vida social y las pautas de comportamiento de hombres y mujeres durante mucho tiempo. Esta diferenciación ha conllevado un concepto de "trabajo" restringido únicamente al realizado en el ámbito de la producción asalariada que sólo comienza a cuestionarse cuando a finales de los años sesenta el movimiento de liberación de las mujeres denuncia la invisibilidad del trabajo reproductivo.

El trabajo doméstico o reproductivo es la combinación de aquellas tareas necesarias tanto para la reproducción cotidiana del núcleo familiar como para la satisfacción de las necesidades físicas y psicológicas de las personas que lo componen. Desde un punto de vista analítico, y a diferencia del trabajo productivo que cuenta con un riguroso recuento y análisis periódico, el estudio del trabajo reproductivo se ve muchas veces circunscrito a estudios concretos y puntuales impulsados en la mayoría de los casos por organismos públicos que tratan de promover la igualdad entre los sexos. Únicamente existe una salvedad, que son los estudios sobre la utilización del tiempo, donde sí que queda reflejada la importancia de las tareas domésticas.


El hecho biológico de que sólo las mujeres puedan gestar ha tenido como consecuencia la asignación social y cultural de su responsabilidad "casi" exclusiva en el cuidado de las criaturas. Si bien es cierto que en la actualidad parecen estarse dando pasos importantes en cuanto a la configuración de una co-responsabilidad por parte tanto de padres como de madres en el cuidado de los hijos y de las hijas menores, los resultados obtenidos distan mucho de esta paridad.

La Encuesta de Presupuestos del Tiempo que realiza periódicamente Eustat es una de las aproximaciones más adecuadas con las que contamos a la hora de analizar cómo mujeres y hombres distribuyen el tiempo diario y por tanto, cuánto tiempo dedican al trabajo, bien sea productivo o reproductivo. Según el último estudio realizado en 2003, cabe destacar cómo en general, las mujeres siguen dedicando más tiempo que los hombres a las tareas no remuneradas de producción, tanto en lo que respecta a las tareas domésticas como a las del cuidado de las personas del hogar, ya sean mayores o menores.

Precisamente, en relación al cuidado de las personas menores, se puede observar que las mujeres en general pero sobre todo las adultas, dedican mucho más tiempo que los hombres a esta tarea. La medición de este tiempo se ha realizado según dos indicadores analíticos, el tiempo medio social y el tiempo medio por participante. Mientras que el tiempo medio social es el tiempo medio que dedica a una actividad la población de 16 y más años en general, el tiempo medio por participante expresa el tiempo dedicado a esa actividad por las personas que efectivamente la realizan a diario.

Si atendemos al tiempo medio por participante de las personas de entre 35 a 59 años, que precisamente son aquellas que con más probabilidad cuentan con cargas familiares, cabe destacar que las mujeres dedican a diario media hora más que los hombres al cuidado de las niñas y los niños.

TABLA 4.1. Media de horas empleadas en el cuidado de los niños y niñas por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3



	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	0:12	0:06	0:17	0:17	0:11	0:23
Lunes-Jueves	0:12	0:06	0:18	0:17	0:12	0:23
Viernes	0:14	0:08	0:20	0:21	0:12	0:28
Sábado	0:09	0:05	0:13	0:13	0:08	0:17
Domingo	0:10	0:06	0:14	0:15	0:09	0:21
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	1:22	1:01	1:33	1:18	1:01	1:31
Lunes-Jueves	1:22	1:01	1:33	1:19	1:04	1:30
Viernes	1:22	0:57	1:37	1:18	0:56	1:34
Sábado	1:24	1:09	1:32	1:19	1:08	1:25
Domingo	1:19	0:56	1:34	1:17	0:52	1:37

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

En el caso de los fines de semana se observan algunas diferencias en cuanto a la diferencia del tiempo empleado. Mientras que los sábados las mujeres dedican 17 minutos más que los hombres, los domingos esta diferencia se acrecienta en 45 minutos. En el caso de los hombres adultos el domingo es el día de la semana que menos tiempo dedican al cuidado de sus hijos o hijas mientras que para las mujeres es justo a la inversa.

- Las mujeres adultas emplean a diario media hora más que los hombres al cuidado de las personas menores del hogar.
- Los domingos la diferencia es aún mayor, de 45 minutos más.

Al hablar del cuidado de las niñas y de los niños, se ha de tener en cuenta que en muchos casos el trabajo no es sólo físico (darles de comer, bañarles, ayudarles a vestirse...). Hoy en día empieza a considerarse también de suma importancia el denominado trabajo emocional. En este sentido, dentro del trabajo emocional podríamos incluir aspectos referentes a juegos e instrucción. Según la Encuesta de Presupuestos de Tiempo, las mujeres y los hombres adultos (35 a 59 años) dedicarían un tiempo medio diario similar a este tipo de tareas, 1 hora y 9 minutos en el caso de los hombres y 1 hora y 7 minutos en el caso de las mujeres. De lunes a jueves y los sábados, la diferencia de tiempo de unos y otras se decantaría a favor de los hombres con 4 minutos y 19 minutos más respectivamente. Sin embargo, cabe destacar que los viernes las mujeres emplearían casi media hora más que los hombres (29 minutos) en juegos e instrucción.

TABLA 4.2. Media de horas empleadas en juegos e instrucción por la población total y por la población participante, según edad. 2003

	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	0:05	0:05	0:06	0:08	0:08	0:08
Lunes-Jueves	0:05	0:04	0:06	0:08	0:08	0:08
Viernes	0:06	0:03	0:08	0:08	0:05	0:11
Sábado	0:05	0:05	0:05	0:08	0:10	0:06
Domingo	0:06	0:06	0:06	0:10	0:10	0:09
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	1:07	1:05	1:09	1:08	1:09	1:07
Lunes-Jueves	1:00	0:59	1:00	1:00	1:02	0:58
Viernes	1:17	0:51	1:34	1:14	0:57	1:26
Sábado	1:16	1:17	1:15	1:17	1:25	1:06
Domingo	1:26	1:26	1:26	1:34	1:31	1:38

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

Los hombres y las mujeres adultas dedican prácticamente el mismo tiempo a los juegos e instrucción de niñas y niños.

La conciliación de la vida familiar y laboral de las personas pasa necesariamente por un reparto de tareas y responsabilidades en la pareja. A pesar de que se observa un lento cambio en este aspecto aún hoy en día, y así lo muestran los datos estadísticos, el cuidado de los hijos e hijas sigue recayendo en la mayoría de las ocasiones sobre las mujeres.

TABLA 4.3. "¿Con qué frecuencia suele Ud. hacer cada una de las siguientes actividades con sus hijos/hijas, aunque sea con uno sólo de ellos?"

	HOMBRES	MUJERES
1. Jugar con ellos/as		
- Todos o casi todos los días	33	52
- Una o dos veces por semana	9	7
- Sólo los días festivos	2	2
- De vez en cuando	22	15
- Casi nunca o nunca	32	22
2. Sacarles al parque de paseo		
- Todos o casi todos los días	23	49
- Una o dos veces por semana	10	5
- Sólo los días festivos	7	1
- De vez en cuando	11	4
- Casi nunca o nunca	48	38
3. Ayudarles en sus estudios o tareas escolares		
- Todos o casi todos los días	27	42
- Una o dos veces por semana	6	7
- Sólo los días festivos	1	0
- De vez en cuando	15	15
- Casi nunca o nunca	48	33
4. Leer o contarles un cuento		
- Todos o casi todos los días	23	42

TABLA 4.3. "¿Con qué frecuencia suele Ud. hacer cada una de las siguientes actividades con sus hijos/hijas, aunque sea con uno sólo de ellos?" (continuación)

	HOMBRES	MUJERES
- Una o dos veces por semana	7	5
- Sólo los días festivos	2	1
- De vez en cuando	15	10
- Casi nunca o nunca	52	39
5. Llevarles al colegio o guardería		
- Todos o casi todos los días	21	42
- Una o dos veces por semana	5	2
- Sólo los días festivos	1	0
- De vez en cuando	11	4
- Casi nunca o nunca	61	49

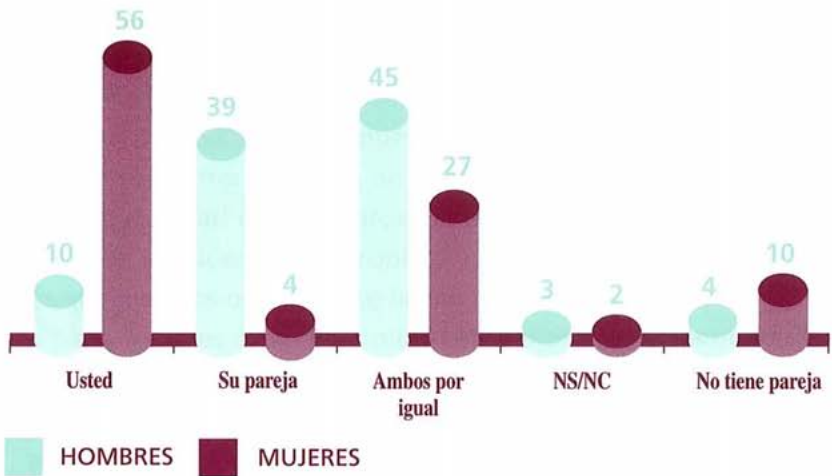
FUENTE: Informe Gobierno Vasco "La familia en la CAPV". 2002.

Según un estudio cuantitativo realizado por el Gobierno Vasco en el año 2002 cuyo tema era precisamente la familia en la CAE, se puede observar cómo las mujeres afirman realizar con mucha más frecuencia que los hombres toda una serie de tareas que tienen que ver con el cuidado de sus hijos e hijas. Así, aproximadamente la mitad de las mujeres afirma que juegan, van al parque, ayudan en los estudios, leen o cuentan cuentos a sus hijos e hijas y los llevan al colegio o a la guardería todos o casi todos los días o por lo menos una o dos veces por semana, mientras que en el caso de los hombres esta realidad sólo se da en alrededor del 30 % de los casos.

Siguiendo en esta línea y preguntados y preguntadas sobre quién comparte más tiempo libre con los hijos e hijas, la respuesta es considerablemente diferente dependiendo del sexo de la persona encuestada. De esta forma, las mujeres afirman en casi un 56% de los casos que son ellas las que más tiempo dedican a sus hijos e hijas y únicamente un 4% afirman que lo hace su pareja. Sin embargo, un importante porcentaje de hombres considera que ambos dedican el mismo tiempo libre a estas tareas (45%)

pero casi la misma cantidad señalan a sus compañeras como máximas responsables de las mismas (39%).

GRÁFICO 4.1. "¿Quién comparte más tiempo libre con los hijos e hijas?" (%)



FUENTE: Informe Gobierno Vasco "La familia en la CAPV", 2002.

La percepción de hombres y mujeres con respecto a quien comparte más tiempo libre con sus hijos e hijas es bien diferente:

- Las mujeres afirman en un 56% que son ellas, y en un 27% que esta tarea está igualmente repartida con su pareja.
- En el caso de los hombres sólo el 10% afirma que son ellos y mayoritariamente (45%) que es una tarea desempeñada por ambos por igual.

La influencia de los hijos e hijas en la vida laboral de las mujeres es incuestionable y de esta forma ha quedado reflejado en el estudio desarrollado por el Gobierno Vasco al que se viene haciendo referencia. En una de las preguntas se solicitaba a las personas

encuestadas su opinión sobre cómo debería ser la jornada laboral de las mujeres antes y después de tener hijos e hijas (2).

TABLA 4.4. "Ahora me gustaría que me dijera si Ud. cree que es mejor que las mujeres trabajen fuera de casa a jornada completa, trabajen a media jornada o cree que es mejor que no trabajen, en cada una de las siguientes circunstancias"

	HOMBRES	MUJERES
1. Después de casarse y antes de tener hijos/as		
- Jornada completa	80	80
- Media jornada	8	14
- No trabajar	9	4
- NS/NC	2	2
2. Cuando hay un hijo/a que no tiene edad para ir a la escuela		
- Jornada completa	34	25
- Media jornada	33	45
- No trabajar	30	26
- NS/NC	3	4
3. Después de que el hijo/a más pequeño/a haya empezado a ir a la escuela		
- Jornada completa	55	51
- Media jornada	27	37
- No trabajar	14	9
- NS/NC	4	3
4. Después de que los hijos/as se hayan ido de casa		
- Jornada completa	76	78
- Media jornada	7	12
- No trabajar	13	8
- NS/NC	4	3

FUENTE: Informe Gobierno Vasco "La familia en la CAPV". 2002.

(2) Se debe señalar el sesgo del cuestionario en tanto que no se hizo la misma pregunta respecto a los hombres.

Los datos obtenidos reflejan claramente la opinión pública sobre cuál debería ser la situación laboral de las mujeres a lo largo de su vida. De esta forma, alrededor del 80% de las personas, y en la misma proporción hombres y mujeres, consideran que sería mejor que las mujeres trabajasen a jornada completa antes de tener descendencia o después de que los hijos e hijas se hayan ido de casa. Sin embargo, mientras son bebés y no están en edad escolar, la gran mayoría de las personas (la tercera parte de los hombres y una de cada cuatro mujeres) considera que a las madres no les conviene la jornada completa. Entre las afirmaciones dadas a las opciones de media jornada y no trabajar, destaca una proporción de respuestas ligeramente superior en el caso de las mujeres, el 71% de éstas frente al 63% de los hombres. Además, en el supuesto de que hijos e hijas estén en edad escolar, aproximadamente la mitad, sin diferencias entre hombres y mujeres, considera más apropiada una jornada completa. Por último, y ya en el caso de que los hijos o las hijas se hayan ido de casa, las respuestas son mayoritarias, tanto para hombres como para mujeres, se dirigen en el sentido de la jornada completa.

Continuando con esta cuestión, y en relación a la suficiencia de las actuales bajas por maternidad, el estudio del Gobierno Vasco, arrojaba unos resultados bastante definitorios a este respecto. Así podemos observar que, seis de cada diez mujeres y algo más de la mitad de los hombres consideran que las actuales bajas por maternidad son muy cortas en cuanto a su duración. Frente a esto, tres de cada diez personas las consideraría suficientes.

GRÁFICO 4.2. "¿Cree que las actuales bajas por maternidad son muy largas, suficientes o muy cortas?" (%)



FUENTE: Informe Gobierno Vasco "La familia en la CAPV", 2002.

El 60% de las mujeres y el 54% de los hombres con hijos e hijas considera que las bajas por maternidad son muy cortas.

La ciudadanía vasca opina en general que las instituciones tienen un papel importante en dar oportunidades a los padres y madres para combinar el trabajo con el cuidado de los hijos e hijas y para que las parejas puedan tener el número de descendientes que deseen.

TABLA 4.5. Respuesta a la pregunta: "¿En qué medida: mucha, bastante, poca o ninguna, considera Ud. que es responsabilidad de las Administraciones Públicas cada una de las siguientes cuestiones?"

		HOMBRES	MUJERES
Dar oportunidades a los padres y madres para combinar el trabajo y el cuidado de los hijos e hijas	<i>Mucha</i>	46	50
	<i>Bastante</i>	39	35
	<i>Poca</i>	7	7
	<i>Ninguna</i>	4	3
	<i>NS/NC</i>	4	5
Que las parejas puedan tener el número de hijos e hijas que deseen	<i>Mucha</i>	35	34
	<i>Bastante</i>	33	33
	<i>Poca</i>	15	17
	<i>Ninguna</i>	13	11
	<i>NS/NC</i>	5	5

FUENTE: Informe Gobierno Vasco "La familia en la CAPV". 2002.

Según un estudio llevado a cabo por el Gobierno Vasco en el año 2000 en relación a la política de natalidad, la mayor parte de las personas encuestadas se mostraron favorables a las medidas adoptadas por el Gobierno Vasco, especialmente las referentes a abaratar el gasto familiar por hijo e hija en diversos ámbitos (escuela, transporte, tasas académicas), dar subvenciones directas por hijos e hijas a las familias de renta baja o aumentar las deducciones fiscales por hijos e hijas.

TABLA 4.6. Opinión sobre las dos medidas más adecuadas para fomentar la natalidad. 2000 (%)

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Abaratar el gasto familiar por hijo e hija en material escolar, transporte, tasas académicas, deporte, ocio, asistencia sanitaria, etc.	67	68	65
Dar subvenciones directas por hijos e hijas a familias de renta baja	60	58	62
Aumentar las deducciones fiscales por hijos e hijas	30	33	28
Aumentar los servicios de guarderías, comedores, etc.	28	23	32
Otra	4	5	3
NS/NC	7	8	7

FUENTE: Informe del Gobierno Vasco "Política de Natalidad". 2000.

En cuanto a las medidas de tipo laboral las más mencionadas, sin diferencias significativas entre hombres y mujeres, fueron las de tener flexibilidad de horarios de trabajo, ampliar los permisos pagados de maternidad o paternidad y poder coger excedencias por el cuidado de los hijos e hijas.

TABLA 4.7. Opinión de la ciudadanía vasca sobre cuáles son las medidas de tipo laboral más adecuadas para fomentar la natalidad. 2000 (%)

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Tener flexibilidad de horarios de trabajo	52	51	53
Ampliar los permisos pagados de maternidad y paternidad	36	36	36
Poder coger excedencias por cuidado de hijos e hijas	35	34	36
Poder reducir voluntariamente la jornada	30	31	30
Poder elegir un trabajo a tiempo parcial	27	23	31
Otras	4	5	2
NS/NC	11	12	10

FUENTE: Informe del Gobierno Vasco "Política de Natalidad". 2000.

Uno de los programas impulsados por el Gobierno Vasco es el de Medidas de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar. Este paquete de acciones se dirigía a subvencionar a trabajadores y trabajadoras con descendencia. De este modo, se daban diversas ayudas económicas bien por excedencia bien por reducción de jornada. Si se analizan las personas beneficiarias de estas medidas, cabe destacar que en el 2002 prácticamente sólo las mujeres solicitaron estas subvenciones. Los hombres trabajadores que se beneficiaron de estas ayudas solamente fueron alrededor del 5% del total de las personas beneficiadas. Parece claro, por tanto, que las medidas que consisten en ayudas económicas para dedicarse al cuidado de la familia no resultan suficientes por sí solas para hacer que los hombres se acerquen a este ámbito.

TABLA 4.8. Expedientes subvencionados a trabajadores y trabajadoras a través de las medidas de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar del Gobierno Vasco. 2002

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	Nº	Importe	Nº	Importe	Nº	Importe
Total Excedencia	20	52.880,45	551	1.172.373,17	571	1.225.253,62
Reduc. 33-40%	73	171.893,80	1.055	2.339.369,07	1.128	171.893,80
Reduc. 40-45%	2	3.900,00	62	144.978,88	64	148.878,88
Reduc. > 45%	43	161.339,20	787	2.340.974,53	830	2.502.313,73
Total Reducción	118	337.133,00	1.904	4.825.322,48	2.022	5.162.455,48
Total Trabajadores y Trabajadoras	138	390.013,45	2.455	5.997.695,65	2.593	6.387.709,10

FUENTE: Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Gobierno Vasco.

En el año 2002, del total de expedientes subvencionados a personas trabajadoras a través de las medidas de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar del Gobierno Vasco, el 95% correspondieron a mujeres.

EL CUIDADO DE PERSONAS DEPENDIENTES: PERSONAS MAYORES Y PERSONAS CON DISCAPACIDAD

4.2

Además del cuidado a las personas menores, también forma parte del trabajo reproductivo aquél que tiene que ver con el cuidado de las personas mayores o con alguna discapacidad y que se encuentren en una situación dependiente. En el caso sobre todo, de las personas mayores, y debido al proceso de envejecimiento de nuestra sociedad, estas situaciones se hacen cada vez más frecuentes situando a las familias ante la disyuntiva de hacer frente a esta realidad. En la mayoría de los casos son las mujeres adultas las que han de hacer frente a cualquier situación de dependencia de los miembros de la familia, también en el caso de las personas mayores.

En relación al cuidado de las personas adultas dependientes en el hogar cabe señalar que, al igual que ocurre con el cuidado de las criaturas, las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres a esta tarea. Entre las personas de 35 a 59 años que realizan este tipo de trabajo, el tiempo medio diario es de 1 hora y media. Sin embargo, las mujeres emplean algo más del triple de tiempo que los hombres: 1 hora y 40 minutos, frente a los 31 minutos de los hombres. Esta diferencia de 1 hora y 9 minutos se incrementa los domingos, cuando las mujeres emplean 1 hora y 33 minutos más que los hombres en el cuidado de las personas adultas y dependientes que viven en el hogar.

TABLA 4.9. Media de horas empleadas en el cuidado de personas adultas por la población total y por la población participante, según edad. 2003

	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	0:04	0:01	0:06	0:03	0:00	0:07
Lunes-Jueves	0:04	0:02	0:06	0:03	0:00	0:06
Viernes	0:03	0:01	0:05	0:02	0:00	0:04
Sábado	0:03	0:01	0:06	0:04	0:01	0:07
Domingo	0:04	0:01	0:06	0:06	0:01	0:12
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	1:43	1:21	1:48	1:30	0:31	1:40
Lunes-Jueves	1:44	1:42	1:45	1:16	0:10	1:26
Viernes	2:10	1:25	2:19	1:59	1:14	2:03
Sábado	1:26	0:51	1:35	1:29	0:50	1:37
Domingo	1:35	0:47	1:58	2:04	0:50	2:23

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

Las mujeres de entre 35 y 59 años emplean una media de tres veces más tiempo que los hombres de la misma edad en realizar cuidados a personas dependientes dentro del hogar.

En el caso de las personas con algún tipo de discapacidad que reciben ayudas de asistencia personal también será interesante analizar la relación (en la mayor parte de los casos familiar) con la persona cuidadora. Según los datos de la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Minusvalías realizada por el Instituto Nacional de Estadística en 1999, se destaca que, en lo que atañe a personas de entre 6 y 64 años con alguna discapacidad, la madre es la cuidadora principal para el 44,7% de los hombres y el 27,8% de las mujeres. En segundo lugar, y en términos similares para los dos sexos, aparece la figura del cónyuge que es la persona que se encarga del cuidado para el

18,2% de los hombres y de las mujeres. Además, en el 14,5% de los casos en que es la mujer la que tiene alguna discapacidad, son las hijas las que se hacen cargo de ellas.

TABLA 4.10. Personas de 6 a 64 años con alguna discapacidad que reciben ayudas de asistencia personal por relación de la persona cuidadora con la persona con discapacidades. 1999

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Cónyuge	3.430	18,2	1.186	18,2	2.244	18,2
Hija	1.795	9,5	0	0,0	1.795	14,5
Hijo	829	4,4	88	1,4	741	6,0
Hermana	385	2,0	385	5,9	0	0,0
Hermano	141	0,7	141	2,2	0	0,0
Madre	6.335	33,6	2.907	44,7	3.428	27,8
Padre	475	2,5	284	4,4	192	1,6
Otro pariente	710	3,8	181	2,8	530	4,3
Empleado/a, amigo/a o vecino/a	420	2,2	0	0,0	420	3,4
Servicios sociales	1.122	6,0	299	4,6	823	6,7
Otra relación	0	0,0	0	0,0	0	0,0
No consta	3.203	17,0	1.036	15,9	2.167	17,6
TOTAL	18.847	100,0	6.507	100,0	12.340	100,0

FUENTE: INE. Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud 1999.

Entre las personas de 6 y 64 años con alguna discapacidad que reciben ayuda, la madre es la cuidadora principal para el 44,7% de los hombres y el 27,8% de las mujeres.

TAREAS DOMÉSTICAS

4.3

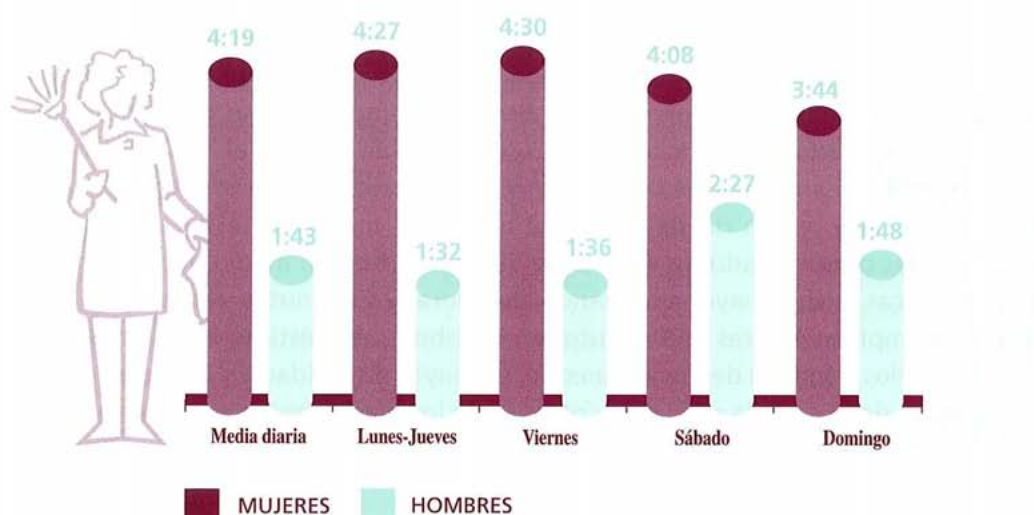
Si bien es cierto que cada día resulta socialmente más aceptada la conveniencia de conciliar la vida laboral y familiar, los datos siguen reflejando aún un significativo abismo entre el tiempo dedicado por mujeres y hombres al desempeño de las tareas domésticas. Según los resultados de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo, el 78,6% de la población mayor de 16 años, afirma dedicar tiempo a la realización de este tipo de tareas, empleando una media de tiempo de 3 horas y 2 minutos diarios. En el caso específico de las personas adultas entre 35 y 59 años el tiempo medio dedicado a las tareas domésticas es algo mayor alcanzando las 3 horas y 13 minutos. A su vez, las mujeres adultas emplean 4 horas y 19 minutos en las labores domésticas, 2 horas y 36 minutos más que los hombres de la misma edad. La mayor disparidad en el tiempo dedicado al trabajo de la casa de por unas y otros se da los días de entre semana, es decir, de lunes a viernes.

TABLA 4.11. Media de horas empleadas en realizar tareas domésticas por la población total y por la población participante, según edad. 2003

	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	2:23	1:10	3:31	2:40	1:12	4:09
Lunes-Jueves	2:23	1:07	3:35	2:39	1:04	4:17
Viernes	2:28	1:04	3:46	2:39	0:58	4:18
Sábado	2:34	1:32	3:32	2:55	1:49	3:59
Domingo	2:07	1:07	3:02	2:29	1:21	3:39
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	3:02	1:47	3:53	3:13	1:43	4:19
Lunes-Jueves	3:05	1:43	4:00	3:12	1:32	4:27
Viernes	3:11	1:45	4:05	3:24	1:36	4:30
Sábado	3:09	2:11	3:51	3:24	2:27	4:08
Domingo	2:37	1:39	3:17	2:52	1:48	3:44

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

GRÁFICO 4.3. Tiempo medio por participante de las personas de 35 a 59 años dedicado a realizar tareas domésticas. 2003



FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

Las mujeres adultas emplean a diario una media de 4 horas y 19 minutos en las labores domésticas, 2 horas y 36 minutos más que los hombres de la misma edad.

Aunque en la actualidad estamos asistiendo a importantes cambios en la configuración de los roles de las mujeres y los hombres debido fundamentalmente a la creciente incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, las desigualdades persisten en lo que respecta a la diferente participación de hombres y mujeres en el ámbito reproductivo y también productivo de la vida social. En este sentido, no solamente el trabajo reproductivo sigue recayendo mayoritariamente en las mujeres sino que además no existe una igualdad real entre hombres y mujeres con relación a su participación y condiciones dentro del trabajo productivo asalariado.

5

NIVELES DE AUTONOMÍA ECONÓMICA

El empleo es uno de los indicadores más importantes a la hora de definir y explicar los diferentes y desiguales niveles de autonomía económica que aún siguen caracterizando a hombres y mujeres en nuestra sociedad. Cuando hablamos de empleo entendemos que es sólo una parte del trabajo que desempeñan a diario las personas, sin embargo, supone una de las actividades fundamentales de la vida de hombres y mujeres en tanto que es un factor de integración esencial en nuestras sociedades. Además, cabe señalar que el empleo, y por extensión el ámbito del mercado laboral, sigue siendo en nuestros días un espacio especialmente importante en la construcción de las desigualdades entre los hombres y las mujeres. Es más, analizar la situación de unos y otras en el mercado de trabajo es también plantear la cuestión de su estatus social, en tanto que las diferentes situaciones en relación al empleo (actividad, paro, empleo, etc.) definen en muchos casos posiciones profesionales y sociales sexualmente diferenciadas.

Actualmente y a pesar de los avances legislativos a favor de la igualdad y no discriminación, del alto nivel formativo de las mujeres, sobre todo de las últimas generaciones, y de su progresiva incorporación al mercado de trabajo, sigue manteniéndose una situación de clara desventaja para ellas.

ACTIVIDAD Y OCUPACIÓN

5.1

A diferencia del trabajo reproductivo, que ni se contabiliza en las estadísticas oficiales ni existe hasta el momento una definición económica precisa del mismo, el trabajo productivo cuenta con una amplia galería de datos e indicadores que facilitan su análisis. En este sentido, el último Censo de Población y Viviendas correspondiente al año 2001, nos ofrece una de las radiografías más precisas acerca de la distribución de las personas según las categorías establecidas sobre la relación preferente con la actividad.

TABLA 5.1. Personas de entre 30 y 64 años residentes en viviendas familiares por relación preferente con la actividad. 2001 (Porcentajes verticales)

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Estudiantes	11.211	1,1	2.501	0,5	8.710	1,7
Ocupadas/os	652.894	63,9	409.216	80,3	243.678	47,6
Parados/as buscando 1º empleo	7.891	0,8	2.578	0,5	5.313	1,0
Parados/as han trabajado antes	60.495	5,9	25.731	5,1	34.764	6,8
Pensionistas de invalidez	24.834	2,4	17.402	3,4	7.432	1,5
Pensionistas de viudedad u orfandad	13.667	1,3	685	0,1	12.982	2,5
Pensionistas de jubilación	44.818	4,4	37.147	7,3	7.671	1,5
Realizando o compartiendo las tareas del hogar	182.581	17,9	1.970	0,4	180.611	35,3
Otra situación (rentistas...)	23.209	2,3	12.289	2,4	10.920	2,1
TOTAL	1.021.600	100,0	509.519	100,0	512.081	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

En términos generales en el año 2001, del total de personas adultas de la CAE comprendidas entre los 30 y los 64 años una mayoría, el 63,9% se encontraba ocupada, el 6,7% estaba en paro, el 8,2% percibía algún tipo de pensión y el 17,9%, tenía como actividad principal la realización de las tareas del hogar; existía además un 1,1% de estudiantes.

Si tenemos en cuenta la población ocupada se observa que, mientras que del total de los hombres de entre 30 y 64 años están ocupados ocho de cada diez, en el caso de las mujeres de la misma edad esta proporción desciende significativamente y alcanza únicamente al 47,6% de éstas. Esta considerable distancia se explica por la alta proporción de mujeres, casi una de cada tres, que tiene como actividad principal la realización de las tareas del hogar.

- 8 de cada diez hombres de entre 30 y 64 años están ocupados, mientras que, en el caso de las mujeres, lo están algo menos de 5 de cada diez.
- La tercera parte de las mujeres tienen como actividad preferente el desempeño de las tareas del hogar.

En el caso de las personas extranjeras de entre 30 y 64 años residentes en la CAE la distribución por sexos según la relación preferente con la actividad es muy similar en lo relativo a las grandes tendencias observadas para la población en general, si bien se pueden señalar algunas disimilitudes.

TABLA 5.2. Personas extranjeras de entre 30 y 64 años residentes en viviendas familiares por relación preferente con la actividad. 2001 (Porcentajes verticales)

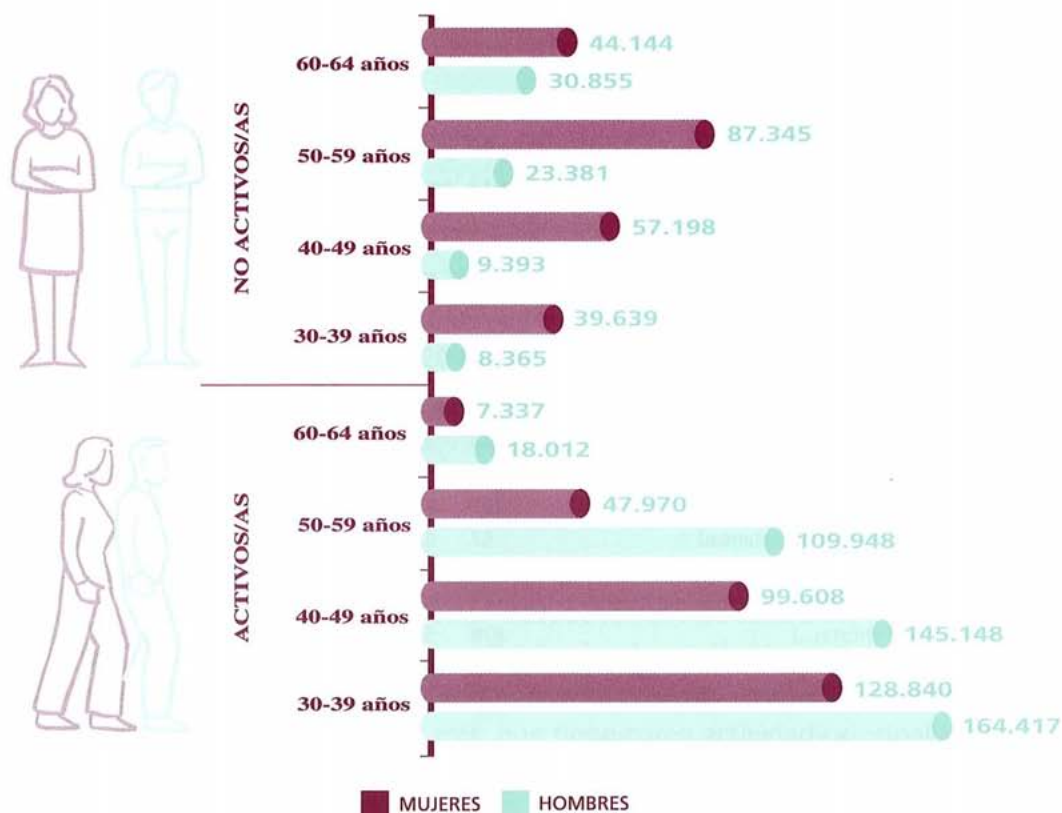
	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Estudiantes	470	3,0	146	1,9	324	4,1
Ocupadas/os	9.240	59,9	5.580	73,9	3.660	46,4
Parados/as buscando 1º empleo	597	3,9	304	4,0	293	3,7
Parados/as han trabajado antes	1.389	9,0	754	10,0	635	8,1
Pensionistas de invalidez	121	0,8	89	1,2	32	0,4
Pensionistas de viudedad u orfandad	67	0,4	6	0,1	61	0,8
Pensionistas de jubilación	152	1,0	100	1,3	52	0,7
Realizando o compartiendo las tareas del hogar	2.513	16,3	119	1,6	2.394	30,4
Otra situación (rentistas...)	878	5,7	448	5,9	430	5,5
TOTAL	15.427	100,0	7.546	100,0	7.881	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

En el caso de los hombres, estarían ocupados el 73,9% y habría un 14% de personas paradas (frente al 5,6% en la población total). En cuanto a las mujeres adultas, el 46,4% estarían ocupadas mientras que el 30,4% se dedicarían a las tareas del hogar, y

un 11,7% se encontrarían en paro (frente a un 7,8% de las mujeres no extranjeras). En este sentido puede observarse una mayor proporción de personas paradas dentro de la población extranjera que a su vez, estaría relacionado con una mayor dificultad de éstas a la hora de encontrar trabajo.

GRÁFICO 5.1. Personas de entre 30 y 64 años residentes en viviendas familiares por relación preferente con la actividad (activos/as o inactivos/as). 2001

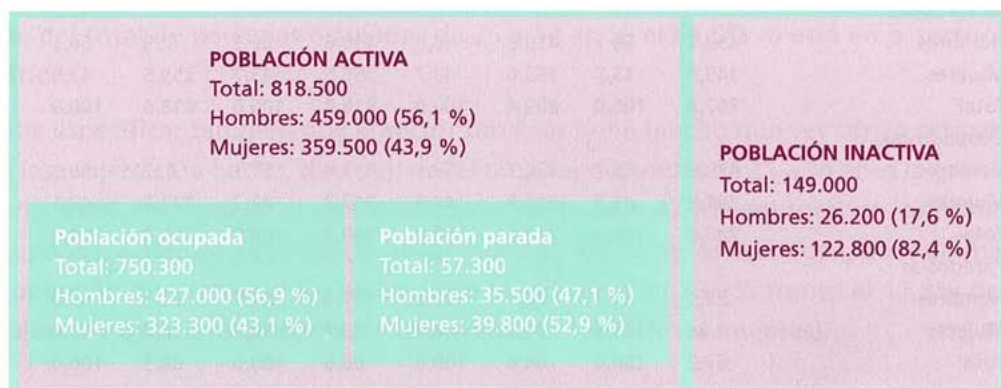


FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

En cuanto a una clasificación más básica en relación a la actividad que diferencia a las personas según sean activas o inactivas, también se pueden encontrar diferencias significativas que vienen a subrayar las ya vistas. En primer lugar cabe señalar que las personas activas son aquellas que bien están ocupadas bien se encuentran buscando trabajo. Por el contrario, por personas inactivas se entiende a todas aquellas personas que no se encuentran en ninguna de esas dos situaciones, es decir, las que realizan tareas del hogar, las que cursan estudios, las jubiladas y pensionistas, las personas rentistas y las discapacitadas.

Según los datos del Censo de Población y Viviendas, y para todos los grupos de edad comprendidos en lo que hemos denominado como edad adulta (de 30 a 64 años), los hombres son siempre mayoría en el grupo de las personas activas. Esto ocurre desde el grupo comprendido entre los 30 y los 39 años, donde el 95,2% de los hombres son activos frente al 76,5% de las mujeres, hasta la cohorte de edad de entre 60 y 64 años, donde el 36,9% de los hombres son activos frente a tan sólo un 14,3% de las mujeres.

GRÁFICO 5.2. Cifras sobre el mercado de trabajo de las personas de 25 a 54 años. IV Trimestre 2003



FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa.

Además de los datos censales, sin duda alguna la fuente que nos aporta una mayor y más completa información periódica acerca del mercado laboral es la Encuesta de la Población en relación con la Actividad (PRA). Atendiendo a los datos del último trimestre de 2003 para las personas adultas de 25 a 54 años, los hombres suponían el 56,1% de la población activa frente al 43,9% de las mujeres. Dentro de la población ocupada, el 56,9% eran hombres mientras que las mujeres representaban el 43,1% de las personas empleadas. Como contrapartida, entre la población parada había más mujeres que hombres (el 52,9% de mujeres frente al 47,1% de hombres). Además, y a pesar de la progresiva incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en las últimas décadas, los datos nos muestran que la población inactiva sigue estando conformada mayoritariamente por mujeres. En el último trimestre de 2003, del total de las personas inactivas de 25 a 54 años el 82,4% eran mujeres.

TABLA 5.3. Población de 25 a 54 años (en miles) según su relación con la actividad por trimestre. 2003 (Porcentajes verticales)

	2003TI		2003TII		2003TIII		2003TIV	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
ACTIVOS/AS								
Hombres	452,1	56,7	455,8	56,3	459,8	56,3	459	56,1
Mujeres	345,8	43,3	353,6	43,7	356,5	43,7	359,5	43,9
Total	797,8	100,0	809,4	100,0	816,3	100,0	818,5	100,0
Ocupados/as								
Hombres	428,8	58,7	432,7	58,1	432,4	57,7	427	56,9
Mujeres	301,8	41,3	311,9	41,9	317,3	42,3	323,3	43,1
Total	730,6	100,0	744,6	100,0	749,7	100,0	750,3	100,0
Parados/as								
Hombres	23,3	34,7	23,1	35,6	27,4	41,1	32,1	47,0
Mujeres	44	65,5	41,7	64,4	39,1	58,7	36,2	53,0
Total	67,2	100,0	64,8	100,0	66,6	100,0	68,3	100,0

TABLA 5.3. Población de 25 a 54 años (en miles) según su relación con la actividad por trimestre. 2003 (Porcentajes verticales) (continuación)

	2003TI		2003TII		2003TIII		2003TIV	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Parados/as que buscan primer empleo								
Hombres	1,9	27,5	2	23,5	2,6	32,9	3,4	48,6
Mujeres	5	72,5	6,6	77,6	5,3	67,1	3,6	51,4
Total	6,9	100,0	8,5	100,0	7,9	100,0	7	100,0
INACTIVOS/AS								
Hombres	32,2	19,2	28,8	18,4	25	16,6	26,2	17,6
Mujeres	135,5	80,8	127,9	81,6	125,5	83,4	122,8	82,4
Total	167,6	100,0	156,7	100,0	150,5	100,0	149	100,0

FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa.

En relación a la distribución de las personas ocupadas según los diferentes sectores económicos de la actividad se constata un proceso que viene de lejos, la terciarización de los sectores productivos. Según los datos del último trimestre de 2003 se observa que del total de personas ocupadas de 25 a 54 años, el 64,5% lo está en el sector terciario.

Cabe especificar también que el sector servicios tiene mucho que ver con la ocupación de las mujeres. De hecho, del total de las mujeres ocupadas de 25 a 54 años la gran mayoría, el 86,7%, está en el sector servicios frente a un 47,7% del total de los hombres ocupados. Además, a diferencia de las mujeres, los hombres están ocupados en mayor proporción que éstas en los sectores de la industria (el 36,9% frente al 11,3% de las mujeres) y de la construcción (el 14% frente al 1,4% de las mujeres).

TABLA 5.4. Población de 25 y más años (en miles) ocupada por sectores económicos. IV Trimestre 2003

	DE 25 A 54 AÑOS				DE 55 Y MÁS			
	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Agricultura	5,8	1,4	1,9	0,6	1,7	2,5	0,9	4,1
Industria	157,6	36,9	36,6	11,3	30,2	44,1	1,9	8,6
Construcción	59,9	14,0	4,5	1,4	8,9	13,0	0,4	1,8
Servicios	203,6	47,7	280,3	86,7	27,6	40,3	18,8	85,1
TOTAL	426,9	100,0	323,3	100,0	68,5	100,0	22,1	100,0

FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa.

Según el Índice de Costes laborales elaborado por el INE, podemos observar que los costes salariales más altos se corresponden precisamente con los de aquellos sectores donde hay una mayor proporción de hombres (industria y construcción), mientras que el sector con el coste salarial más bajo, el de servicios, es en el que mayoritariamente están ocupadas las mujeres. Este dato es muy importante ya que el coste salarial comprende todas las remuneraciones realizadas a las personas trabajadoras por cuenta ajena por la prestación profesional de sus servicios laborales.

- Algo más de 8 de cada 10 mujeres ocupadas lo está en el sector servicios.
- Los hombres ocupados lo están sobre todo en la industria (36,9%), los servicios (47,7%) y la construcción (14%).
- Aquellos sectores con mayor coste salarial, industria y construcción, cuentan con una mayor ocupación masculina. El sector de los servicios, mayoritario en el caso de la ocupación de las mujeres, es el que registra el menor coste salarial.

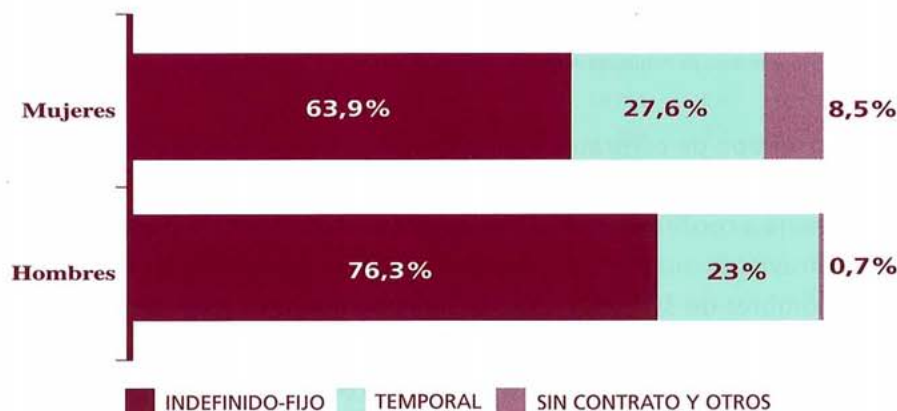
	Coste salarial total (euros)
Total	1.860,9
Industria	2.181,9
Construcción	1.852,2
Servicios	1.686,6

FUENTE: INE. Índice de Costes laborales. 2003.

Además de tener en consideración tanto los niveles de actividad como de los de ocupación de las personas trabajadoras adultas, es fundamental tener en cuenta el criterio de la calidad cuando hablamos del empleo. Para ello, el tipo de contrato es uno de los indicadores más útiles para medir sobre todo el grado de estabilidad laboral.

Si atendemos a los datos por el tipo de contrato de las personas de 25 y más años ocupadas en el año 2003, cabe señalar que a grandes rasgos en el caso de los hombres empleados, el 76,3% tenía un contrato indefinido y el 23% tenía un contrato temporal. En el caso de las mujeres ocupadas la temporalidad contractual afectaba a una proporción mayor de éstas, al 27,6%, mientras que prácticamente el 64% tenía un contrato de tipo indefinido. Además, el 8,5% se encontraba sin contrato frente a una proporción muy pequeña para el caso de los hombres ocupados (0,7%).

GRÁFICO 5.3. Población de 25 y más años ocupada asalariada (excepto cooperativistas por el tipo de contrato. 2003



FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa.

- El 76,3% de los hombres ocupados tiene un contrato indefinido-fijo frente al 63,9% de las mujeres.
- Los contratos temporales los tiene el 27,6% de las mujeres ocupadas y el 23% de los hombres.

TABLA 5.5. Población de 25 y más años ocupada asalariada (excepto cooperativistas) por el tipo de contrato y grupos de edad (en miles). 2003 (Porcentajes horizontales)

	TOTAL	HOMBRES		MUJERES	
	ABS.	ABS.	%	ABS.	%
Indefinido-fijo					
25-44 años	273,6	159,3	58,2	114,3	41,8
45 o más	190	127,4	67,1	62,6	32,9
Temporal					
25-44 años	139,3	72,5	52,0	66,8	48,0
45 o más	23,4	13,8	59,0	9,6	41,0
Sin contrato y otros					
25-44 años	16,1	2,4	14,9	13,7	85,1
45 o más	10,1	0,3	3,0	9,8	97,0

FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa.

Por otro lado, el tipo de contratos que se firmaron a lo largo del año 2003 nos ofrece una información complementaria acerca de la temporalidad de las nuevas contrataciones, que viene a confirmar en muchos casos las situaciones de fragilidad del empleo por las que atraviesan muchos y muchas trabajadoras. Si atendemos a los contratos firmados por hombres de 30 y más años, se observa que una gran mayoría fueron contratos de obra o servicio (48,8%, frente al 26,5% en el caso de las mujeres). Así mismo y en relación a los contratos eventuales por circunstancias de la producción, estos supusieron el 37,2% de los contratos firmados por mujeres y el 31,7% de los firmados por hombres de 30 y más años.

Los contratos de interinidad representaron a 3 de cada 10 contratos firmados por mujeres a lo largo del año 2003 mientras que en el caso de los hombres esta proporción no llegó a 1 de cada 10. Este tipo de contratos son de duración temporal para sustituir a una persona trabajadora con derecho a reserva de puesto. Una de las explicaciones de que este tipo de contratos sea más frecuente entre las mujeres puede ser la de las sustituciones de bajas por maternidad ya que en muchos casos el puesto de trabajo suele ser cubierto por otra mujer.

En relación a los contratos indefinidos (ordinarios o de fomento del empleo), que son los que dotan de mayor estabilidad al empleo, supusieron un porcentaje mínimo del total de contratos que se firmó en el 2003. Sin embargo, representaron el 6,6% de los contratos firmados por hombres y sólo el 4,6% de los contratos de las mujeres.

TABLA 5.6. Contratos de personas de 30 y más años por tipo de contrato. 2003

	TODAS LAS EDADES		HOMBRES		MUJERES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Indefinido ordinario	15.934	2,2	7.033	4,5	2.660	1,6
Indefinido fomento del empleo	14.163	2,0	3.279	2,1	4.941	3,0
Minusválidos/as	321	0,0	172	0,1	63	0,0
Obra o servicio	267.345	37,2	76.103	48,8	44.315	26,5
Eventual circunstancias de la producción	285.075	39,7	49.426	31,7	62.167	37,2
Interinidad	116.026	16,1	14.730	9,4	50.649	30,3
Temporales minusválidos/as	803	0,1	356	0,2	197	0,1
Temporal de inserción	2.904	0,4	871	0,6	987	0,6
Relevo	2.486	0,3	864	0,6	209	0,1
Jubilación parcial	2.684	0,4	2.411	1,5	273	0,2
Sustitución por jubilación a los 64 años	97	0,0	46	0,0	18	0,0
Prácticas	6.486	0,9	106	0,1	105	0,1
Formación	2.548	0,4	111	0,1	180	0,1
Otros contratos	1.647	0,2	527	0,3	330	0,2
TOTAL	718.519	100,0	156.035	100,0	167.094	100,0

FUENTE: INEM.

En el caso de los contratos convertidos en indefinidos a lo largo del 2003 correspondientes a personas de 30 y más años cabe mencionar que del total de contratos que se vieron afectados por esta conversión, algo más de seis de cada diez (63,2%) fueron contratos firmados por hombres.

TABLA 5.7. Contratos convertidos en indefinidos de personas de 30 y más años por tipo de contrato. 2003

	HOMBRES				MUJERES			
	30-39	40-44	>=45	TOTAL	30-39	40-44	>=45	TOTAL
Contratos de obra o servicio	1.675	348	287	2.310	820	161	147	1.128
Contratos de eventuales por circunstancias de la producción	2.745	613	325	3.683	1.699	417	230	2.346
Contratos de interinidad	102	26	7	135	82	21	23	126
Contratos temporales minusválidos/as	34	22	36	92	17	7	16	40
Contratos de sustitución por jubilación a los 64 años	8	5	6	19	2	1	2	5
Contratos de prácticas	95	1	0	96	54	1	0	55
Contratos de formación	1	0	1	2	1		0	1
Otros contratos	9	3	3	15	2	1	1	4

FUENTE: INEM.

PARO

5.3

Hablar de paro y ocupación es hacerlo de las dos caras del empleo. Mientras en el caso de la ocupación hemos podido observar que son los hombres los más ocupados, el paro afecta a una mayor proporción de mujeres, tanto en el caso de las personas que están buscando su primer empleo, las más jóvenes, como en el de las que ya han trabajado con anterioridad.

Si atendemos a las tasas de paro y empleo de la población adulta a lo largo del 2003 se pueden observar diferencias muy significativas que, lejos de constituir una información coyuntural, tienen más que ver con las desigualdades estructurales de hombres y mujeres en el mercado de trabajo.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa correspondientes al último trimestre de 2003, la tasa de paro de las personas de entre 25 y 54 años era de un 10,07% para el caso de las mujeres y de un 6,99% en el caso de los hombres. En el resto del Estado la diferencia era aún mayor, registrándose a lo largo de este mismo período una tasa de paro femenina del 14,4% frente a la masculina del 7,01%.

TABLA 5.8. Tasas de paro y empleo de la población de 25 y más años según grupos de edad. IV Trimestre 2003 (%)

	TASAS DE PARO				TASAS DE EMPLEO			
	2003TI	2003TII	2003TIII	2003TIV	2003TI	2003TII	2003TIII	2003TIV
TOTAL								
De 25 a 54 años	8,43	8,01	8,16	8,34	75,67	77,07	77,55	77,55
De 55 y más años	3,64	3,82	4,54	4,24	15,56	15,63	14,94	14,83
HOMBRES								
De 25 a 54 años	5,15	5,07	5,97	6,99	88,55	89,29	89,18	88,00
De 55 y más años	2,11	2,10	2,72	2,82	26,34	26,30	25,38	25,04
MUJERES								
De 25 a 54 años	12,72	11,79	10,98	10,07	62,71	64,77	65,85	67,03
De 55 y más años	8,15	8,71	9,90	8,41	6,82	6,97	6,47	6,55

FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa.

En relación a las personas de 25 a 54 años, el último trimestre de 2003 se saldó con una tasa de paro general del 8,34 %:

— En el caso de los hombres la tasa fue de un 6,99%.

— A las mujeres les correspondió una tasa del 10,07%.

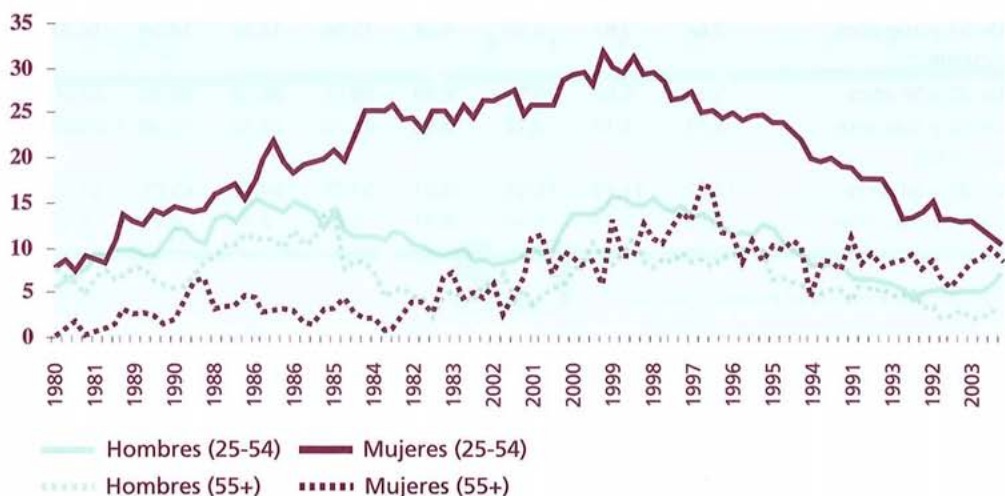
Las diferencias son aún mayores en el resto del Estado:

— La tasa de paro masculina fue de un 7,01%.

— La tasa de paro femenina alcanzó el 14,40%.

Atendiendo a la evolución de las tasas de paro de las mujeres de 25 a 54 años a lo largo de las últimas décadas, cabe señalar un pronunciado aumento hasta el año 1994 cuando se llegaron a registrar tasas superiores al 40%. Desde el año 1995 se produce un descenso general de las tasas de paro, tanto para hombres como para mujeres, llegando hasta los niveles actuales en los que a pesar de todo, la tasa de paro femenino sigue siendo superior a la de los hombres.

GRÁFICO 5.4. Evolución de la Tasa de Paro por grupos de edad. 1980-2003



FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa.

Durante el año 2003, se presentaron un total de 393.422 altas de demanda de empleo en el INEM por parte de las personas mayores de 30 años. Más de la mitad de estas demandas (54,2%) correspondieron al grupo de las personas más jóvenes que tienen entre 30 y 39 años. Con respecto al alta del número de demandas según el sexo, donde se observan mayores diferencias es en el grupo de edad de entre 40 y 49 años (el 58,1% de las demandas fueron de mujeres frente a un 41,9% de hombres) y también en el de las personas de más de 59 años, donde el 68% del total de las demandas corresponde a varones. En relación a las bajas de demandas de empleo registradas en el INEM, durante el año 2003 se contabilizaron un total de 395.675 bajas de demanda por parte de las personas adultas que presentaron una distribución por sexos y edades similar a la de las altas.

TABLA 5.9. Altas y bajas de demanda de empleo registradas en el INEM por grupos de edad. 2003

	TOTAL	MUJERES		HOMBRES	
	ABS.	ABS.	%	ABS.	%
ALTAS					
De 30 a 39 años	213.112	110.148	51,7	102.964	48,3
De 40 a 49 años	120.057	69.735	58,1	50.322	41,9
De 50 a 59 años	50.365	24.671	49,0	25.694	51,0
> 59 años	9.888	3.164	32,0	6.724	68,0
TOTAL	393.422	207.718	52,8	185.704	47,2
BAJAS					
De 30 a 39 años	214.596	111.340	51,9	103.256	48,1
De 40 a 49 años	120.410	70.563	58,6	49.847	41,4
De 50 a 59 años	48.484	24.484	50,5	24.000	49,5
> 59 años	12.185	3.733	30,6	8.452	69,4
TOTAL	395.675	210.120	53,1	185.555	46,9

FUENTE: INEM.

Otro aspecto a tener en cuenta en el ámbito laboral son los riesgos laborales, tema que ocupa un lugar cada vez más importante en las agendas de instituciones públicas y sindicatos sobre todo en aras de prevenir la accidentalidad en el trabajo y hacer que la prestación de la relación laboral se produzca en un medio cada vez más saludable para los y las trabajadoras.

Según los datos ofrecidos por el Instituto vasco de seguridad y salud laborales (Osalan) en relación a la siniestralidad laboral ocurrida en el año 2003, cabe destacar que los hombres son, en general, quienes más accidentes laborales tienen en el desempeño de su trabajo. En el caso de los trabajadores y trabajadoras adultas con edades comprendidas entre los 26 y los 65 años a lo largo del año 2003 se produjeron un total de 41.927 siniestros laborales. De ellos, el 83,2% afectaron a hombres, con un total de 34.889 siniestros, y sólo el 16,8% a mujeres, con 7.038 accidentes contabilizados.

En 2003, entre las y los trabajadores de 26 a 65 años, se produjeron un total de 41.927 siniestros, que afectaron a hombres en un 83,2% de los casos y a mujeres, en el 16,8% de los accidentes contabilizados.

Según la gravedad de los mismos, bien sean accidentes leves, graves o mortales, el número de siniestros fue en todos los casos muy superior para los trabajadores varones. Así, de un total de 41.465 siniestros leves el 83,1% afectó a hombres frente a un 16,9% de mujeres trabajadoras. Muy similar es lo ocurrido en cuanto a los siniestros graves: en el 2003 se registraron 395 accidentes graves, que correspondieron a hombres en un 88,4% de los casos frente a un 11,6% de mujeres.

Especialmente dramático es el caso de los accidentes que acaban con la vida de las personas trabajadoras. En este sentido, se contabilizaron un total de 67 muertes entre las

personas de 26 a 65 años, en su mayor parte provenientes del sector de la construcción y de las industrias manufactureras. De todos ellos, 65 tuvieron como víctimas a hombres trabajadores y 2 a mujeres.

GRÁFICO 5.5. Siniestrabilidad laboral de los trabajadores y trabajadoras de 26 a 65 años por gravedad. 2003 (%)



FUENTE: OSALAN (No se incluyen los accidentes "in itinere" ni las recaídas).

Según los grupos de edad a lo largo de las diferentes cohortes se puede observar que, tanto para el caso de los hombres como para las mujeres, la siniestrabilidad laboral es mayor en los trabajadores y trabajadoras más jóvenes. Según los datos, se puede afirmar que aproximadamente 4 de cada 10 siniestros laborales de trabajadores y trabajadoras de entre 26 y 65 años corresponden a personas de entre 26 y 35 años. Entre las posibles causas que explican este hecho habría que mencionar una mayor precariedad laboral en el caso de estas personas más jóvenes asociada sin duda a una menor seguridad en las condiciones de trabajo.

Aproximadamente 4 de cada 10 siniestros laborales que afectaron a trabajadores y trabajadoras de entre 26 y 65 años, correspondieron a personas de entre 26 y 35 años.

TABLA 5.10. Siniestrabilidad laboral de los trabajadores y trabajadoras de 26 a 65 años por gravedad, según grupos de edad. 2003

		MUERTE	GRAVE	LEVE	TOTAL	%
Hombres	26 a 35 años	17	87	13.287	13.391	38,4
	36 a 45 años	10	106	10.245	10.361	29,7
	46 a 55 años	19	101	7.233	7.353	21,1
	56 a 65 años	19	55	3.710	3.784	10,8
	Total	65	349	34.475	34.889	100,0
Mujeres	26 a 35 años	2	19	2.782	2.803	39,8
	36 a 45 años	0	11	2.071	2.082	29,6
	46 a 55 años	0	8	1.569	1.577	22,4
	56 a 65 años	0	8	568	576	8,2
	Total	2	46	6.990	7.038	100,0
TOTAL	26 a 65 años	67	395	41.465	41.927	--

FUENTE: OSALAN (No se incluyen los accidentes "in itinere" ni las recaídas).

POBREZA

5.5

Las investigaciones en torno a la exclusión social han destacado que las mujeres tienden a sufrir situaciones de precariedad económica en todos los contextos, fenómeno que se ha denominado feminización de la pobreza. Los datos recogidos en relación con las mujeres y los hombres de la CAE mantienen esta hipótesis pero además profundizan en algunos de los factores que inciden en la desigualdad de riqueza entre los

dos sexos. La Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales realizada por el Gobierno Vasco en el año 2000 muestra que las mujeres en general soportan situaciones de precariedad en mayor proporción que los hombres. Así, los hogares que sufren un mayor riesgo de pobreza o ausencia de bienestar son fundamentalmente aquellos encabezados por mujeres.

TABLA 5.11. Indicadores de pobreza de mantenimiento y de acumulación. 2000 (1)

				TOTAL	HOMBRES	MUJERES
HOGARES	Pobreza de mantenimiento	Riesgo de pobreza	Total	37.776	15.930	21.846
			%	5,5	3,0	13,3
		Riesgo de ausencia de bienestar	Total	198.337	112.845	85.493
			%	28,8	21,6	51,9
	Pobreza de acumulación	Riesgo de pobreza	Total	14.676	9.750	4.926
			%	2,1	1,9	3,0
PERSONAS	Pobreza de mantenimiento	Riesgo de pobreza	Total	74.364	28.597	45.766
			%	3,6	2,8	4,3
		Riesgo de ausencia de bienestar	Total	433.115	187.018	246.097
			%	20,9	18,4	23,3
	Pobreza de acumulación	Riesgo de pobreza	Total	52.943	22.787	30.155
			%	2,6	2,2	2,9

(1) En los indicadores de riesgo de ausencia de bienestar o bajos ingresos se incluyen los colectivos pobres. En los datos de hogares, la variable de referencia corresponde a las características de la persona principal del hogar. Las tasas personales se calculan aplicando la situación del hogar en el que reside cada persona y no en base a los recursos personales en sentido estricto.

FUENTE: Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales.

El informe utiliza principalmente dos conceptos relacionados: la pobreza de mantenimiento y la pobreza de acumulación. La pobreza de mantenimiento se refiere a una situación de insuficiencia de recursos económicos para hacer frente a corto plazo a la cobertura de necesidades básicas como alimentación, vivienda, vestido, etc. Así, en la

medida en que los ingresos disponibles no constituyen los únicos recursos económicos de los hogares y no incluyen por ejemplo recursos patrimoniales o de crédito, las problemáticas de mantenimiento hacen referencia más que a situaciones reales a situaciones potenciales de precariedad. Por el contrario, la pobreza de acumulación se relaciona con la incapacidad para conseguir acceder a los bienes de consumo duraderos necesarios para mantener en el largo plazo un nivel de vida mínimamente adecuado e implica una situación de precariedad diferencial en la disponibilidad de este tipo de bienes. Por tanto, la pobreza de acumulación implica una vivencia más directa de la pobreza y de la exclusión social.

En la CAE la pobreza de mantenimiento afectaba en 2000 a un total de 236.113 hogares y a 507.479 personas mientras que la pobreza de acumulación afectaba a 14.676 hogares y a 52.943 personas. Según los datos obtenidos y sin tener en cuenta las diferencias por edades, son las mujeres las que presentan mayores índices con relación a los dos tipos de pobreza aunque las diferencias entre los sexos son más apreciables en el caso de la pobreza de mantenimiento. Así, entre los hogares afectados por la pobreza de mantenimiento el indicador de riesgo de pobreza es de un 13,3 para aquellos encabezados por mujeres frente a un 3 para aquellos encabezados por hombres, mientras que el indicador de riesgo de ausencia de bienestar es de 51,9 para los hogares encabezados por mujeres y 21,6 para los que tienen a un varón como persona principal. En el mismo sentido, la pobreza de acumulación presenta una tasa de 3 para las mujeres frente a una tasa de 1,9 para los hombres.

Las situaciones de pobreza o riesgo de pobreza inciden más intensamente en personas solas, familias monoparentales, personas mayores, personas desocupadas o con ocupación inestable y mujeres en general. Aunque el estudio en cuestión no efectúa una segregación precisa según sexo y edad, la tipología de pobreza que presenta, basada en grupos internamente homogéneos, nos permite visualizar algunos resultados en relación a estas dos variables. Los resultados de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales permiten concluir que el colectivo más precario es, sin duda, el de las mujeres desempleadas. Así, el 58,8% de los hogares en situación de pobreza están enca-

bezados por una mujer desempleada mientras que sólo un 28,7% tienen como persona principal un hombre en situación de desempleo. Un tercer colectivo sujeto a tasas de pobreza elevadas es el de las mujeres inactivas menores de 65 años con una tasa de incidencia del 18,4%. Además, situándose por encima de la media de la población puede destacarse el impacto de la pobreza entre las mujeres mayores de 65 años (12,4%).

TABLA 5.12. Incidencia de una u otra forma de pobreza (mantenimiento o acumulación) en la C.A.E. según tipo de persona principal del hogar. 2000 (%)

TIPO 1 Ocupados/as estables	1,8
TIPO 2 Ocupados/as inestables	9,2
TIPO 3 Hombres desempleados	28,7
TIPO 4 Mujeres desempleadas	59,8
TIPO 5 Hombres <65 años inactivos	9,2
TIPO 6 Mujeres <65 años inactivas	18,4
TIPO 7 Hombres >65 años	4,6
TIPO 8 Mujeres >65 años	12,4



FUENTE: Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales.

En cuanto a los diferentes tipos de pobreza, cabe destacar algunas diferencias significativas. La pobreza de mantenimiento afecta en mayor medida a los hogares encabezados por mujeres mayores de 65 años (26,4%) o por mujeres consideradas inactivas menores de esta edad (14,1%) mientras que la pobreza de acumulación afecta principalmente a hogares encabezados por hombres menores de 65 años en situación de inactividad (18,1%) o desempleados (17,1%).

TABLA 5.13. Distribución tipológica de la pobreza de mantenimiento y acumulación. 2000 (%)

	POBREZA DE MANTENIMIENTO	POBREZA DE ACUMULACIÓN
TIPO 1 Ocupados estables	9,9	16,1
TIPO 2 Ocupados inestables	6,3	9,1
TIPO 3 Hombres desempleados	10,3	17,1
TIPO 4 Mujeres desempleadas	10,4	11,4
TIPO 5 Hombres <65 años inactivos	9,8	18,1
TIPO 6 Mujeres <65 años inactivas	14,1	6,0
TIPO 7 Hombres >65 años	12,8	9,6
TIPO 8 Mujeres >65 años	26,4	12,6

FUENTE: Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales.

Entre 1996 y 2000 los índices de pobreza de mantenimiento han experimentado un aumento considerable principalmente en los hogares encabezados por mujeres desempleadas y por mujeres mayores de 65 años. En el mismo periodo la pobreza de acumulación ha sufrido un ascenso considerable en los índices referidos a hogares encabezados por personas desempleadas llegando a triplicar el índice anterior en el caso de los hogares cuya persona principal es una mujer en situación de desempleo.

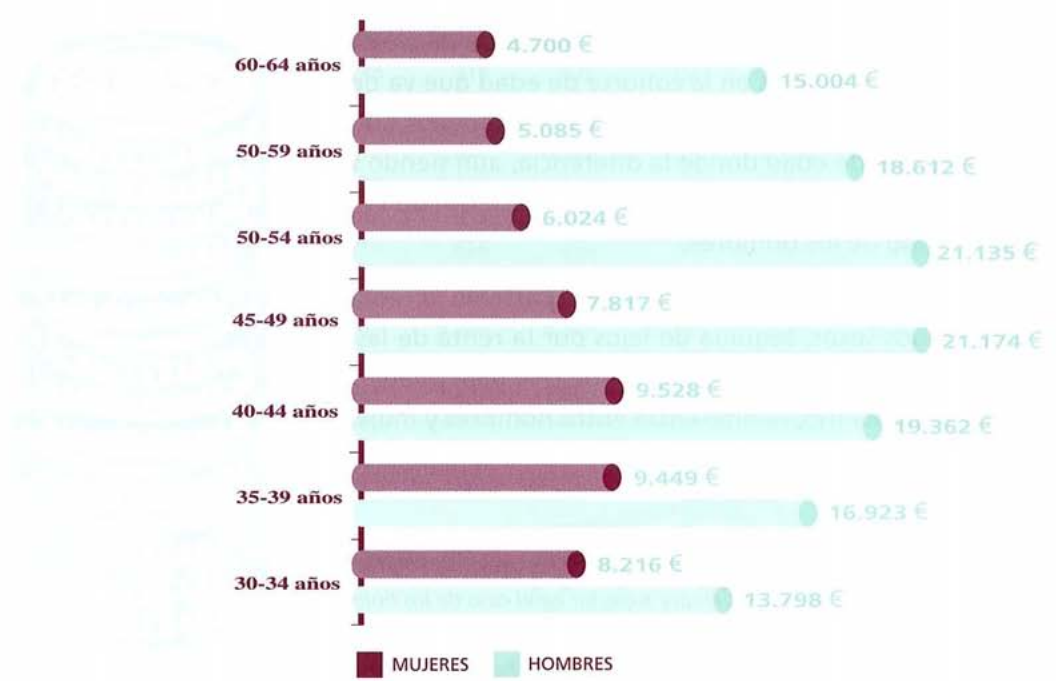
TABLA 5.14. Evolución de la pobreza de mantenimiento y acumulación según tipo de persona principal del hogar. 2000 (%)

	POBREZA DE MANTENIMIENTO		POBREZA DE ACUMULACIÓN	
	1996	2000	1996	2000
TIPO 1 Ocupados/as estables	0,4	1,2	0,8	0,8
TIPO 2 Ocupados/as inestables	3,5	5,9	1,3	3,3
TIPO 3 Hombres desempleados	29,5	24,5	10,4	15,9
TIPO 4 Mujeres desempleadas	44	59,8	8,8	25,5
TIPO 5 Hombres <65 años inactivos	5,4	6,5	0,9	4,7
TIPO 6 Mujeres <65 años inactivas	18,6	17	2,9	2,8
TIPO 7 Hombres >65 años	4,4	3,6	1,4	1
TIPO 8 Mujeres >65 años	5,2	10,5	2,1	1,9

FUENTE: Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales.

Además de los datos que nos ofrece la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales, la Estadística de Renta Personal y Familiar elaborada por Eustat en 1997, nos da una medida bastante exacta de las diferencias que siguen existiendo aún entre los desiguales niveles económicos de hombres y mujeres.

GRÁFICO 5.6. Renta personal media total de las personas de 30 a 64 años, según grupos de edad (Euros). 1997*



FUENTE: EUSTAT. Estadística de renta personal y familiar.

Tomando como referencia la Renta total, que es el resultado de la agregación de las rentas de trabajo, de las de la actividad y de las provenientes del capital, sea éste mo-

biliario o inmobiliario, en 1997 la cuantía de la Renta personal media total alcanzaba un total de 9.888 euros. Según los sexos, la Renta personal media de los hombres era de 13.882 euros, mientras que la de las mujeres apenas superaba los seis mil euros (6.122 euros). En general, en el caso de las personas adultas (entre los 30 y los 64 años) esta renta era superior a la media en cada uno de los sexos, con la salvedad de las mujeres de entre 50 y 64 años, cuya renta es inferior al promedio femenino.

Según las diferentes cohortes de edad que abarcan a las personas adultas, se puede observar así mismo que aquellos grupos donde la diferencia entre la Renta personal media es mayor es en el caso de las personas de 45 a 59 años. Concretamente donde la diferencia es mayor es en la cohorte de edad que va de los 50 a los 54 años, con un saldo positivo a favor de los hombres de nada menos que 15.111 euros. Por el contrario, en el grupo de edad donde la diferencia, aún siendo significativa, es menor es entre las personas más jóvenes, de 30 a 34 años, donde la diferencia es de 5.583 euros más en el caso de los hombres.

Por otro lado, cabe señalar que la mayor parte de la renta tiene su origen en el trabajo para ambos sexos, seguida de lejos por la renta de las actividades económicas y la del capital. En este último tipo de renta, que bien puede proceder del capital mobiliario o del inmobiliario, la diferencia entre hombres y mujeres, si bien es mínima, se salda a favor de estas últimas.

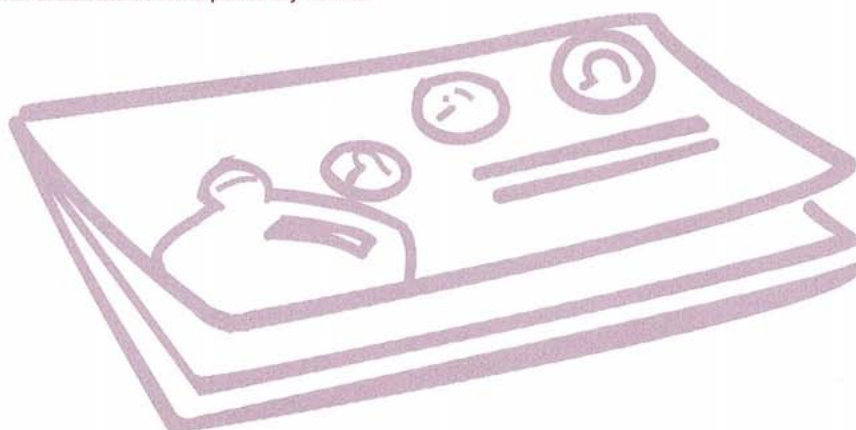
*La Renta personal media de las personas adultas (20-64 años)
es siempre superior en el caso de los hombres:*

- La diferencia mayor se da en el grupo de los 50 a 54 años,
con un saldo favorable a los hombres de 15.111 euros.*
- La menor diferencia se da entre 30 a 34 años, donde la Renta
de los hombres es 5.583 euros más que la de las mujeres.*

TABLA 5.15. Renta personal media de las personas de 30 a 64 años según el tipo de renta. (Euros). 1997

		30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64
Total	Total	11.033	13.161	14.438	14.521	13.559	11.832	9.734
Población 9.888 euros	Trabajo	9.844	11.569	12.597	12.512	11.386	9.703	7.808
	Capital	247	335	474	670	871	1.032	1.164
	Actividad	925	1.230	1.334	1.293	1.267	1.064	734
Hombres	Total	13.798	16.923	19.362	21.174	21.135	18.612	15.004
Total 13.882 euros	Trabajo	12.206	14.732	16.877	18.519	18.364	15.956	12.724
	Capital	244	319	428	622	798	971	1.108
	Actividad	1.332	1.842	2.017	1.971	1.935	1.650	1.138
Mujeres	Total	8.216	9.449	9.528	7.817	6.024	5.085	4.700
Total 6.122 euros	Trabajo	7.438	8.448	8.330	6.458	4.447	3.483	3.114
	Capital	249	351	519	719	944	1.092	1.217
	Actividad	511	626	654	609	603	480	348
Diferencia (H-M) 7.760 euros	Total	5.582	7.474	9.834	13.357	15.111	13.527	10.304
	Trabajo	4.768	6.284	8.547	12.061	13.917	12.473	9.610
	Capital	-5	-32	-91	-97	-146	-121	-109
	Actividad	821	1.216	1.363	1.362	1.332	1.170	790

FUENTE: EUSTAT. Estadística de renta personal y familiar.



6

EDUCACIÓN Y EUSKERA

La educación configura una importante dimensión de la realidad de nuestra sociedad en una doble vertiente dado que por un lado, es un elemento para el progreso social y económico de una comunidad y por otro lado, es una parte importante de la biografía individual de las personas en tanto determina su trayectoria profesional y vital. Los datos acerca del nivel de instrucción de la población señalan que la mayoría de las personas adultas de la CAE (de 30 a 64 años) tienen estudios primarios. Esta categoría es más numerosa en las mujeres (53,3%) que en los hombres (46,5%). En los niveles más bajos, cabe destacar dos cuestiones: por un lado, el analfabetismo ha sido prácticamente erradicado en nuestra sociedad y por otro, en los últimos años el porcentaje de quienes no tienen estudios se ha reducido considerablemente: del 14,4% de las mujeres y 12,1% en los hombres en 1991 hasta el 4,4% y 3,5% de 2001 respectivamente. Los estudios profesionales muestran una diferencia notable en función del sexo: un 20,9% de los hombres y un 13,8% de las mujeres tiene este nivel de estudios. Finalmente, en los estudios medios y superiores no existen diferencias excesivas entre los sexos.

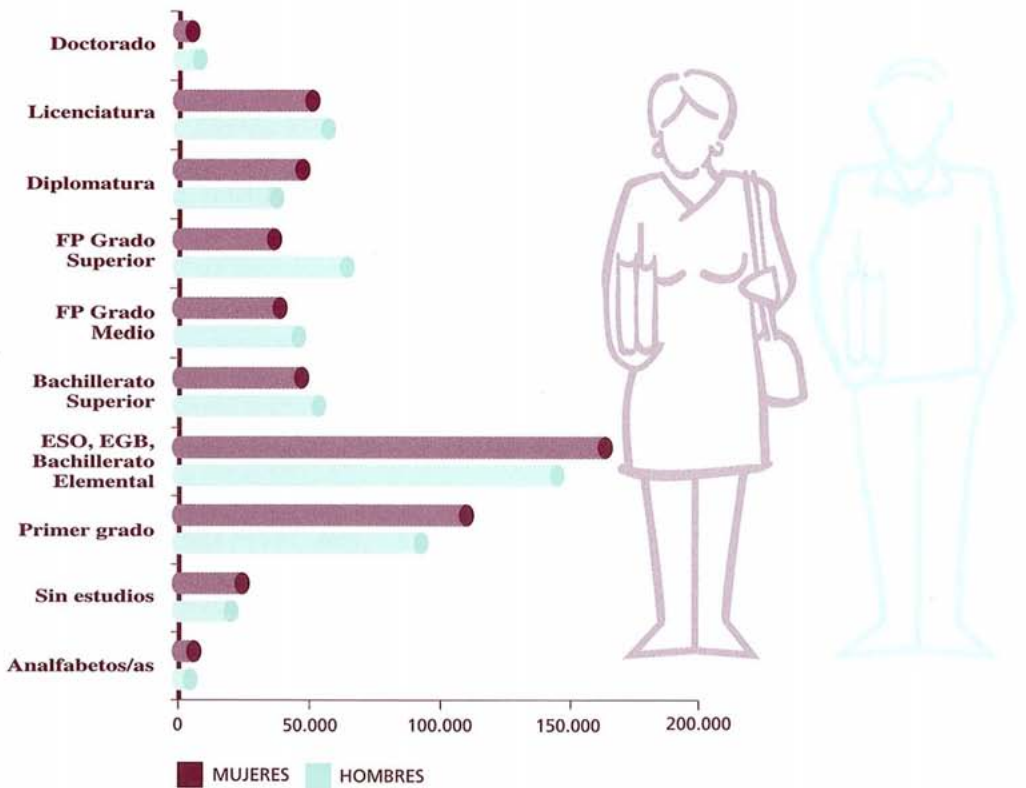
TABLA 6.1. Evolución de la población de 30 a 64 años por nivel de instrucción y sexo, período 1991-2001

	1991				1996				2001			
	MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Analfabetos/as	6.494	1,4	3.177	0,7	4.154	0,8	2.068	0,4	3.487	0,7	2.470	0,5
Sin estudios	68.269	14,4	57.358	12,1	25.497	5,1	21.339	4,3	22.545	4,4	17.665	3,5
E. Primarios	266.331	56,0	228.156	48,2	273.157	54,9	232.925	47,3	272.838	53,3	236.812	46,5
E. Profesionales	33.294	7,0	66.451	14,0	54.997	11,0	88.126	17,9	70.622	13,8	106.656	20,9
E. Secundarios	58.706	12,3	58.705	12,4	70.975	14,3	70.174	14,3	45.952	9,0	52.089	10,2
E. Medios-Superiores	23.616	5,0	21.400	4,5	34.838	7,0	26.277	5,3	45.723	8,9	34.576	6,8
E. Superiores	19.020	4,0	37.893	8,0	34.229	6,9	51.126	10,4	50.914	9,9	59.251	11,6
TOTAL	475.730	100,0	473.140	100,0	497.847	100,0	492.035	100,0	512.081	100,0	509.519	100,0

FUENTES: EUSTAT. Estadística de Población y Viviendas 1981 y 1991. INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

Esta distribución desigual de hombres y mujeres de 30 a 64 años en los distintos niveles de estudios se aprecia claramente en el Gráfico 6.1. La cantidad de mujeres con estudios de primer grado y con Bachillerato Elemental es más elevada que la de hombres en tanto que los hombres con Formación Profesional superior son mucho más numerosos. En los niveles superiores, hay más mujeres con diplomaturas y más hombres con título de licenciado.

GRÁFICO 6.1. Población entre 30 y 64 años por nivel de instrucción y sexo, 2001



FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

Por grupos de edad se observa que la proporción de personas sin estudios o con estudios primarios aumenta a medida que ascendemos en las franjas de edades. Por el contrario, los porcentajes de personas con estudios secundarios y superiores descienden a medida que aumenta la edad. Es significativo que en las franjas más jóvenes (hasta 44 años) los índices de estudios superiores son más elevados en las mujeres mientras que en las edades más altas ocurre a la inversa.

TABLA 6.2. Población entre 30 y 64 años según el nivel de instrucción por grupos de edad y sexo, 2001

	30-34 AÑOS		35-39 AÑOS		40-44 AÑOS		45-49 AÑOS		50-54 AÑOS		55-59 AÑOS		60-64 AÑOS	
TOTAL	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Analfabetos/as	614	0,4	669	0,4	672	0,4	574	0,4	763	0,5	1.070	0,8	1.595	1,6
Sin estudios	1.399	0,8	1.758	1,0	2.563	1,6	3.960	2,7	7.203	5,1	10.566	8,3	12.761	12,7
Primer grado	12.073	7,1	16.024	9,3	21.261	12,9	28.754	19,6	38.169	27,1	43.488	34,0	41.770	41,6
Segundo grado	106.720	62,9	107.510	62,7	103.435	62,9	89.632	61,0	77.969	55,3	60.737	47,5	37.427	37,3
Tercer grado	48.931	28,8	45.563	26,6	36.544	22,2	23.952	16,3	16.779	11,9	11.900	9,3	6.795	6,8
Total	169.737	100,0	171.524	100,0	164.475	100,0	146.872	100,0	140.883	100,0	127.761	100,0	100.348	100,0
MUJERES	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Analfabetas	276	0,3	329	0,4	353	0,4	312	0,4	466	0,7	680	1,1	1.071	2,1
Sin estudios	642	0,8	857	1,0	1.427	1,7	2.233	3,0	4.140	5,9	6.091	9,4	7.155	13,9
Primer grado	5.045	6,1	7.544	8,8	11.218	13,5	15.874	21,5	21.703	30,7	24.684	38,2	23.387	45,4
Segundo grado	48.856	58,9	51.020	59,6	50.799	61,3	44.435	60,1	37.896	53,6	29.203	45,2	17.748	34,5
Tercer grado	28.107	33,9	25.803	30,2	19.071	23,0	11.084	15,0	6.448	9,1	4.004	6,2	2.120	4,1
Total	82.926	100,0	85.553	100,0	82.868	100,0	73.938	100,0	70.653	100,0	64.662	100,0	51.481	100,0
HOMBRES	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Analfabetos	338	0,4	340	0,4	319	0,4	262	0,4	297	0,4	390	0,6	524	1,1
Sin estudios	757	0,9	901	1,0	1.136	1,4	1.727	2,4	3.063	4,4	4.475	7,1	5.606	11,5
Primer grado	7.028	8,1	8.480	9,9	10.043	12,3	12.880	17,7	16.466	23,4	18.804	29,8	18.383	37,6
Segundo grado	57.864	66,7	56.490	65,7	52.636	64,5	45.197	62,0	40.073	57,1	31.534	50,0	19.679	40,3
Tercer grado	20.824	24,0	19.760	23,0	17.473	21,4	12.868	17,6	10.331	14,7	7.896	12,5	4.675	9,6
Total	86.811	100,0	85.971	100,0	81.607	100,0	72.934	100,0	70.230	100,0	63.099	100,0	48.867	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

- Entre las personas entre 30 y 44 años los índices de estudios superiores son más elevados en las mujeres.
- Entre las personas mayores de 44 años los hombres presentan índices de estudios superiores más elevados.

Los indicadores referidos al nivel de instrucción de la población extranjera de 30 a 64 años que habita en la CAE señalan que el analfabetismo, lejos de haber sido erradicado, tiene una incidencia importante, sobre todo en las mujeres de 60 a 64 años (son el 8,9%). Los porcentajes de personas adultas sin estudios son similares a los de la población general y se sitúan en torno al 12%. La categoría más numerosa es la de estudios secundarios en la que además los porcentajes de ambos sexos son similares (en torno al 38%). Los estudios primarios y los universitarios presentan diferencias según el sexo: el 25,7% de las mujeres y el 17,3% de los hombres tienen estudios de primer grado en tanto que el 14,8% de las mujeres y el 27,4% de los hombres tienen estudios de tercer grado. En este último aspecto destaca que los porcentajes de estudios universitarios son mucho más elevados que los que presenta la población general (que es el 6,8%) y que la diferencia entre los hombres y las mujeres es de más de 12 puntos.

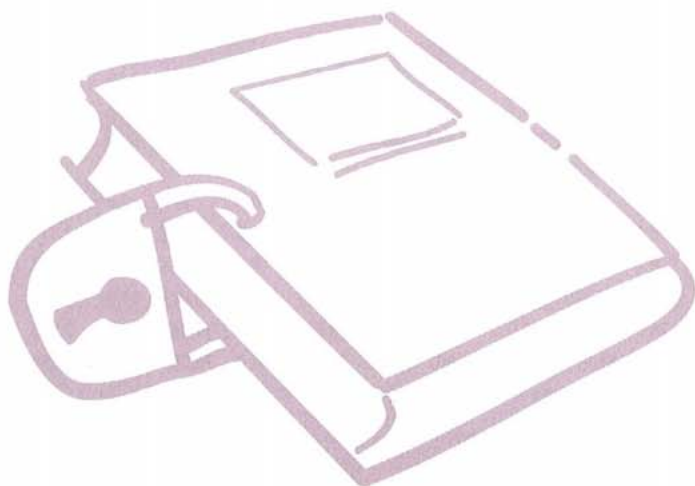


TABLA 6.3. Población extranjera entre 30 y 64 años según el nivel de instrucción por grupos de edad y sexo, 2001

	30-34 AÑOS		35-39 AÑOS		40-44 AÑOS		45-49 AÑOS		50-54 AÑOS		55-59 AÑOS		60-64 AÑOS	
TOTAL	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Analfabetos/as	53	1,1	64	1,7	88	3,2	55	2,9	56	5,1	43	6,2	32	7,2
Sin estudios	264	5,6	263	6,9	230	8,3	168	8,7	97	8,9	77	11,0	54	12,1
Primer grado	809	17,3	757	19,9	599	21,5	463	24,0	238	21,8	164	23,5	97	21,8
Segundo grado	2.551	54,5	1.773	46,7	1.256	45,2	839	43,5	446	40,8	256	36,7	170	38,2
Tercer grado	1.007	21,5	943	24,8	607	21,8	403	20,9	256	23,4	157	22,5	92	20,7
Total	4.684	100,0	3.800	100,0	2.780	100,0	1.928	100,0	1.093	100,0	697	100,0	445	100,0
MUJERES	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Analfabetas	22	0,9	30	1,6	50	3,5	29	2,9	33	5,5	27	7,5	21	8,9
Sin estudios	118	5,0	126	6,6	129	9,1	74	7,3	58	9,7	41	11,4	28	11,8
Primer grado	370	15,8	392	20,4	318	22,3	250	24,8	124	20,8	102	28,4	61	25,7
Segundo grado	1.328	56,8	921	48,0	652	45,8	446	44,3	272	45,6	132	36,8	92	38,8
Tercer grado	500	21,4	449	23,4	276	19,4	208	20,7	110	18,4	57	15,9	35	14,8
Total	2.338	100,0	1.918	100,0	1.425	100,0	1.007	100,0	597	100,0	359	100,0	237	100,0
HOMBRES	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
Analfabetos	31	1,3	34	1,8	38	2,8	26	2,8	23	4,6	16	4,7	11	5,3
Sin estudios	146	6,2	137	7,3	101	7,5	94	10,2	39	7,9	36	10,7	26	12,5
Primer grado	439	18,7	365	19,4	281	20,7	213	23,1	114	23,0	62	18,3	36	17,3
Segundo grado	1.223	52,1	852	45,3	604	44,6	393	42,7	174	35,1	124	36,7	78	37,5
Tercer grado	507	21,6	494	26,2	331	24,4	195	21,2	146	29,4	100	29,6	57	27,4
Total	2.346	100,0	1.882	100,0	1.355	100,0	921	100,0	496	100,0	338	100,0	208	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

En la etapa de vida adulta por lo general la mayoría de las personas han culminado su formación reglada en el sistema educativo. Una excepción la constituye la Educación Permanente de Personas Adultas (EPA), concebida precisamente para ofrecer la posibilidad de seguir educación reglada a personas que, por diferentes circunstancias, no cursaron en su infancia o juventud los estudios básicos. Teniendo en cuenta la evolución de las personas inscritas en la CAE para la obtención del Graduado Escolar en EPA

vemos que la matrícula ha aumentado de 11.878 a 18.372 personas en los últimos 10 años. En esta perspectiva evolutiva se constata una clara mayor presencia femenina en las aulas en tanto que las mujeres siempre han sido más del 61%, con la salvedad del curso 1999/2000 en el que su porcentaje baja en picado hasta el 34,4%.

TABLA 6.4. Alumnado de Educación Permanente de Personas Adultas (EPA)* por período y sexo

	TOTAL	MUJERES		HOMBRES	
	ABS.	ABS.	%	ABS.	%
1994/1995	11.878	7.255	61,1	4.623	38,9
1995/1996	11.401	7.122	62,5	4.279	37,5
1996/1997	10.995	6.934	63,1	4.061	36,9
1997/1998	10.037	6.545	65,2	3.492	34,8
1998/1999	10.854	7.416	68,3	3.438	31,7
1999/2000	11.322	3.890	34,4	7.432	65,6
2000/2001	13.508	8.483	62,8	5.025	37,2
2001/2002	16.543	10.287	62,2	6.256	37,8
2002/2003	18.372	11.529	62,8	6.843	37,2

* Solamente el alumnado que cursa estudios para la obtención del título de graduado escolar.

FUENTE: EUSTAT. Estadística de la Enseñanza.

Las mujeres son mayoría entre el alumnado de EPA.


Tradicionalmente, la enseñanza ha sido un campo profesional con una gran presencia de mujeres. Los datos acerca de la composición del profesorado de la CAE corroboran esta tendencia. Así, en las enseñanzas de régimen general las mujeres suponen el 64,2% sobre el conjunto del profesorado. Esta presencia mayoritaria se eleva radicalmente en la educación infantil y primaria (con porcentajes del 93,2% y 79,5% respectivamente). En enseñanza secundaria la proporción es bastante equilibrada pero por

el contrario, el porcentaje de hombres entre el personal docente aumenta en la formación profesional y en la Universidad, superando en ambos casos el 63%.

— Las mujeres son mayoría entre el profesorado de educación infantil y primaria.

— Los hombres son mayoría entre el profesorado universitario y de Formación Profesional.

TABLA 6.5. Personal docente por nivel y sexo. Curso 2002/2003



	TOTAL	MUJERES		HOMBRES	
	ABS.	ABS.	%	ABS.	%
Enseñanzas de régimen general	34.487	22.147	64,2	12.340	35,8
Niveles preuniversitarios	29.364	20.337	69,3	9.027	30,7
Educación infantil-primaria (1)	13.064	11.041	84,5	2.023	15,5
Educación infantil	5.159	4.807	93,2	352	6,8
Educación primaria	9.041	7.184	79,5	1.857	20,5
Educación permanente de adultos	704	484	68,8	220	31,3
Educación especial	493	393	79,7	100	20,3
Enseñanza secundaria(2)	15.148	8.453	55,8	6.695	44,2
E.S.O.	10.046	6.307	62,8	3.739	37,2
Bachillerato	5.618	3.155	56,2	2.463	43,8
Formación profesional	3.527	1.300	36,9	2.227	63,1
Estudios universitarios	5.123	1.810	35,3	3.313	64,7
Enseñanzas de régimen especial	945	541	57,2	404	42,8
Artes y oficios	69	29	42,0	40	58,0
Idiomas	248	190	76,6	58	23,4
Música	619	315	50,9	304	49,1
Danza	9	7	77,8	2	22,2

(1) Enseñanza Infantil-Primaria: personal docente que imparte Educación Infantil y/o Educación Primaria.

(2) Enseñanza secundaria: personal docente que imparte ESO y/o Bachillerato y/o Formación profesional.

FUENTE: EUSTAT. Estadística de la Enseñanza.

Respecto al grado de conocimiento de euskera en la población adulta, hay que señalar que los mayores porcentajes se ubican en los dos extremos y que son similares en

mujeres y hombres: alrededor del 45% de personas lo entiende y lo sabe hablar, leer y escribir y el 43% no lo entiende. Por grupos de edad, a medida que ascendemos en los años desciende el porcentaje de quienes tienen el mayor nivel de conocimiento si bien los índices de las mujeres son superiores en todos los casos. Destaca sobre todo el tramo de 30 a 39 años en el que el 54% las mujeres presentan un mayor grado de conocimiento frente al 46,1% de los hombres. A la inversa, según aumentan los años se incrementa el porcentaje de desconocimiento de euskera llegando al nivel más alto en la franja de 50 a 64 años (el 64,3% de mujeres y el 63,6% de hombres).

TABLA 6.6. Población entre 30 y 64 años según el nivel de conocimiento de euskera, 2001

	TOTAL (Todas edades)		30-39		40-49		50-64		30-64	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
MUJERES										
No lo entiende	455.483	43,2	61.290	36,4	82.654	52,7	120.125	64,3	264.069	51,6
Sólo lo entiende	36.827	3,5	7.389	4,4	7.342	4,7	7.264	3,9	21.995	4,3
Sólo lo entiende y lo sabe leer	8.364	0,8	2.737	1,6	1.802	1,1	1.152	0,6	5.691	1,1
Sólo lo entiende y lo sabe hablar	47.285	4,5	4.164	2,5	4.617	2,9	5.550	3,0	14.331	2,8
Lo entiende y lo sabe hablar y leer, pero no escribir	14.949	1,4	1.989	1,2	2.676	1,7	3.396	1,8	8.061	1,6
Lo entiende y lo sabe hablar, leer, y escribir	490.787	46,6	90.910	54,0	57.715	36,8	49.309	26,4	197.934	38,7
Total	1.053.695	100,0	168.479	100,0	156.806	100,0	186.796	100,0	512.081	100,0
HOMBRES										
No lo entiende	441.121	43,6	73.489	42,5	84.650	54,8	115.883	63,6	274.022	53,8
Sólo lo entiende	42.641	4,2	9.073	5,3	8.315	5,4	8.574	4,7	25.962	5,1
Sólo lo entiende y lo sabe leer	9.801	1,0	3.077	1,8	1.884	1,2	1.560	0,9	6.521	1,3
Sólo lo entiende y lo sabe hablar	47.134	4,7	4.909	2,8	5.180	3,4	5.677	3,1	15.766	3,1
Lo entiende y lo sabe hablar y leer, pero no escribir	14.878	1,5	2.559	1,5	3.083	2,0	3.534	1,9	9.176	1,8
Lo entiende y lo sabe hablar, leer, y escribir	456.206	45,1	79.675	46,1	51.429	33,3	46.968	25,8	178.072	34,9
Total	1.011.781	100,0	172.782	100,0	154.541	100,0	182.196	100,0	509.519	100,0

FUENTE: INE. Censo de Población y Viviendas, 2001.

7

OCIO Y VIDA SOCIAL

El uso del tiempo es una dimensión fundamental en la vida cotidiana. La distribución que hacemos del tiempo en distintas actividades (descanso, trabajo doméstico, estudio, trabajo, relaciones, ocio, etc.) manifiesta nuestra forma de vida diaria y por ello, es un fiel reflejo de las desigualdades existentes en la sociedad, de manera especial las que se dan entre las mujeres y los hombres. La importancia de analizar el uso del tiempo se revela en la realización de estudios periódicos como, en el caso de la CAE, la Encuesta de Presupuestos del Tiempo 2003 (EPT-2003) del EUSTAT. Este estudio engloba las múltiples actividades diarias en ocho bloques principales y tiene en cuenta por un lado, la media de horas y minutos dedicado a cada bloque (tiempo medio social) y por otro lado, el tiempo medio dedicado por las personas que dicen realizar ese tipo de actividad (el tiempo medio por participante). El ocio ocupa dos de esos bloques principales (ocio activo y ocio pasivo) mientras que la vida relacional constituye otro de los bloques. Cada uno de ellos engloba actividades concretas como veremos a continuación. A partir de los grupos de edad utilizados en la explotación de los datos de esta encuesta, en este cuaderno de personas adultas se ha tomado para el análisis la franja de 34 a 59 años.

Si tenemos en cuenta, en primer lugar, el ocio activo encontramos que los hombres en general disponen de más tiempo para estas actividades, diferencia que se neutraliza en los días laborales (cerca de una hora en ambos sexos) pero que se hace visible los fines de semana, en particular los domingos: 2:08 frente a 1:34. Considerando exclusivamente la categoría de participantes, es decir, quienes dicen dedicar tiempo al ocio activo, las diferencias aumentan: los hombres presentan una media de 2:16 y las mujeres de 1:53. Hay que destacar que este hecho se repite tanto en el grupo de 34 a 59 años como en la población general.

TABLA 7.1. Media de horas empleadas en el ocio activo por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3

	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	1:17	1:27	1:08	1:10	1:16	1:04
Lunes-Jueves	1:03	1:07	0:59	0:55	0:55	0:56
Viernes	1:14	1:27	1:03	0:58	1:10	0:46
Sábado	1:44	2:05	1:24	1:40	1:57	1:24
Domingo	1:49	2:09	1:30	1:51	2:08	1:34
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	2:09	2:22	1:55	2:04	2:16	1:53
Lunes-Jueves	1:55	2:03	1:47	1:48	1:52	1:45
Viernes	2:05	2:22	1:49	1:49	2:05	1:31
Sábado	2:34	2:55	2:11	2:35	2:55	2:15
Domingo	2:31	2:47	2:14	2:35	2:52	2:15

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

Dentro de las actividades de ocio activo se ubican la práctica deportiva y las excursiones y paseos así como el uso de ordenadores, otros equipamientos informáticos e internet. La práctica deportiva representa una mayor cantidad de tiempo para los hombres, hecho que se repite tanto en la población general como en las personas participantes. En esta última categoría, las mujeres practican deporte una media de 1:05 minutos mientras que los hombres lo hacen durante 1:35 diariamente. Las excursiones y los paseos ocupan en general más minutos que el deporte aunque el tiempo sigue siendo mayor para los hombres: como media, las mujeres que realizan este tipo de actividad le dedican 1:53 frente a 2:12 de los hombres. Incluso los sábados y los domingos la diferencia es de alrededor de 40 minutos.

— Las mujeres en edad adulta dedican una media de 1 hora y 5 minutos a actividades deportivas.

— Los hombres de la misma edad dedican 1 hora y 35 minutos de promedio a la práctica deportiva.

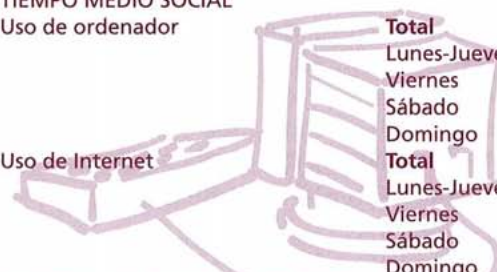
TABLA 7.2. Media de horas empleadas en deportes, excursiones, caza y paseos por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3

		TOTAL			35 A 59		
		TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL							
Práctica de un deporte	Total	0:10	0:13	0:07	0:10	0:13	0:07
	Lunes-Jueves	0:10	0:12	0:08	0:12	0:14	0:09
	Viernes	0:11	0:17	0:06	0:09	0:14	0:04
	Sábado	0:10	0:16	0:05	0:09	0:13	0:05
	Domingo	0:08	0:13	0:03	0:08	0:10	0:05
	Total	1:00	1:04	0:57	0:56	0:56	0:55
Excursiones, caza, paseos	Lunes-Jueves	0:46	0:46	0:46	0:39	0:34	0:45
	Viernes	0:56	1:01	0:51	0:44	0:49	0:40
	Sábado	1:27	1:38	1:17	1:28	1:37	1:19
	Domingo	1:35	1:47	1:24	1:40	1:51	1:27
	Total	1:24	1:37	1:06	1:22	1:35	1:05
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE							
Práctica de un deporte	Total	1:24	1:37	1:06	1:22	1:35	1:05
	Lunes-Jueves	1:17	1:29	1:04	1:16	1:28	1:02
	Viernes	1:27	1:36	1:10	1:23	1:30	1:07
	Sábado	1:42	1:56	1:14	1:53	2:19	1:17
	Domingo	1:41	1:54	1:08	1:41	1:54	1:22
	Total	2:06	2:19	1:54	2:02	2:12	1:53
Excursiones, caza, paseos	Lunes-Jueves	1:54	2:04	1:46	1:46	1:48	1:45
	Viernes	1:58	2:12	1:45	1:40	1:50	1:30
	Sábado	2:26	2:46	2:09	2:27	2:41	2:13
	Domingo	2:23	2:36	2:10	2:28	2:43	2:12
	Total	2:06	2:19	1:54	2:02	2:12	1:53

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

El uso del ordenador es una actividad en la que las personas participantes (aquellas que dedican algún tiempo a la actividad concreta) de edad comprendida entre los 35 y los 59 años utilizan una media de 1:15 diarios. Los viernes y los sábados el tiempo de uso aumenta respecto a los días laborales lo cual indica que esta actividad en la actualidad forma parte importante del ocio de determinados sectores de la población adulta. No obstante, las diferencias en función del sexo son muy destacadas. Así, la media de tiempo de las mujeres es de 39 minutos frente a 1:24 de los hombres. El uso de internet refleja a su vez pautas muy similares en cuanto a cantidad de minutos dedicados y en cuanto al mayor tiempo señalado por los hombres.

TABLA 7.3. Media de horas empleadas en uso de ordenador e internet por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3

		TOTAL			35 A 59			
		TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	
 TIEMPO MEDIO SOCIAL	Uso de ordenador	Total	0:03	0:04	0:02	0:02	0:04	0:00
		Lunes-Jueves	0:02	0:03	0:02	0:02	0:03	0:00
		Viernes	0:03	0:05	0:02	0:03	0:06	0:01
		Sábado	0:03	0:05	0:01	0:02	0:05	0:00
		Domingo	0:02	0:03	0:02	0:01	0:01	0:00
	Uso de Internet	Total	0:04	0:06	0:02	0:02	0:03	0:01
		Lunes-Jueves	0:04	0:06	0:03	0:02	0:03	0:01
		Viernes	0:04	0:05	0:03	0:01	0:02	0:01
		Sábado	0:04	0:05	0:02	0:01	0:02	0:01
		Domingo	0:03	0:06	0:01	0:03	0:05	0:01
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE								
Uso de ordenador	Total	1:18	1:17	1:20	1:15	1:24	0:39	
	Lunes-Jueves	1:11	1:08	1:18	1:01	1:09	0:30	
	Viernes	1:45	1:43	1:50	1:53	2:07	1:04	
	Sábado	1:32	1:37	1:08	2:08	2:08	0:00	
	Domingo	1:07	1:05	1:11	0:55	0:49	1:30	
	Uso de Internet	Total	1:24	1:28	1:17	1:11	1:33	0:42
		Lunes-Jueves	1:26	1:26	1:27	1:10	1:41	0:38
		Viernes	1:14	1:28	0:57	0:51	0:55	0:48
		Sábado	1:38	1:43	1:27	1:11	1:21	0:50
		Domingo	1:17	1:26	0:55	1:27	1:41	0:56

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

*Las mujeres en edad adulta dedican 39 minutos de media al uso del ordenador.
La población masculina entre 35 y 59 años utilizan el ordenador
una media de 1 hora y 24 minutos.*

El ocio pasivo engloba todos los momentos diarios dedicados a la lectura, televisión, radio, asistencia a espectáculos varios, las aficiones artísticas así como el tiempo en el que no se desarrolla ningún tipo de actividad. Tomado en su conjunto, la población adulta de la CAE dispone de 2:20 diarios para el ocio pasivo, media que es más alta en los hombres (2:27) que en las mujeres (2:13). Según lo esperado, el domingo es el día de la semana que presenta mayores índices de ocio pasivo aunque, una vez más, este sigue siendo menor para las mujeres (2:44) que para los hombres (3:31).

TABLA 7.4. Media de horas empleadas en el ocio pasivo y aficiones por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3


	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	2:39	2:46	2:33	2:20	2:27	2:13
Lunes-Jueves	2:27	2:30	2:25	2:05	2:08	2:02
Viernes	2:29	2:33	2:26	2:09	2:13	2:04
Sábado	2:56	3:12	2:42	2:44	2:55	2:33
Domingo	3:21	3:41	3:03	3:08	3:31	2:44
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	2:54	3:02	2:47	2:33	2:42	2:25
Lunes-Jueves	2:41	2:45	2:37	2:17	2:23	2:12
Viernes	2:48	2:52	2:44	2:25	2:29	2:22
Sábado	3:11	3:27	2:55	2:56	3:07	2:46
Domingo	3:36	3:51	3:22	3:22	3:44	2:58

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

Los hombres dedican más tiempo que las mujeres al ocio pasivo.

Teniendo en cuenta cada una de las actividades concretas en las que se divide el ocio pasivo, la lectura, la televisión y la radio constituyen las actividades diarias más frecuentes llegando a 1:56 para la población con edades comprendidas entre 35 y 59 años. Si dejamos de lado a quienes no dedican tiempo a este tipo de actividad, encontramos que el tiempo medio por participante es de 2:20 en el caso de los hombres y de 2:08 en el caso de las mujeres. Los fines de semana los tiempos se alargan en especial para los hombres, quienes dedican durante los domingos más de 3 horas a dichas actividades frente a 2:38 de las mujeres.

TABLA 7.5. Media de horas empleadas en lectura, televisión y radio por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3



	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	2:05	2:11	2:00	1:52	1:56	1:48
Lunes-Jueves	1:59	2:01	1:56	1:42	1:42	1:42
Viernes	1:56	1:59	1:53	1:40	1:45	1:35
Sábado	2:10	2:21	2:00	2:00	2:09	1:50
Domingo	2:35	2:51	2:21	2:36	2:52	2:19
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	2:28	2:34	2:22	2:14	2:20	2:08
Lunes-Jueves	2:20	2:24	2:16	2:02	2:05	2:00
Viernes	2:24	2:27	2:21	2:08	2:12	2:03
Sábado	2:35	2:46	2:24	2:24	2:34	2:14
Domingo	2:58	3:08	2:48	2:53	3:08	2:38

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

El tiempo que no está destinado a ninguna actividad específica es un indicador interesante que refleja los minutos sin uso determinado que tienen diariamente las personas. En este caso las medias de la población no muestran diferencias entre los sexos

aunque en la categoría de personas participantes se observa de nuevo la tendencia a que los hombres estén más tiempo "sin actividad".

TABLA 7.6. Media de horas empleadas sin actividad por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3

	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	0:19	0:16	0:21	0:17	0:17	0:16
Lunes-Jueves	0:19	0:15	0:22	0:17	0:17	0:17
Viernes	0:20	0:18	0:21	0:18	0:18	0:18
Sábado	0:19	0:19	0:20	0:19	0:18	0:20
Domingo	0:19	0:17	0:20	0:12	0:15	0:10
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	1:11	1:05	1:17	1:05	1:10	1:00
Lunes-Jueves	1:09	0:58	1:19	1:05	1:10	1:01
Viernes	1:09	1:12	1:07	1:02	1:07	0:57
Sábado	1:14	1:16	1:13	1:09	1:13	1:05
Domingo	1:22	1:20	1:23	1:00	1:07	0:53

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

El ocio pasivo incluye, asimismo, la asistencia a espectáculos, los juegos y las aficiones artísticas. Tomando como referencia el tiempo medio por participante, se observa que en todas ellas los tiempos de los hombres son más elevados: en la asistencia a espectáculos la media es de 2:08 frente a 1:50 de las mujeres (esto incluye, además de visita a museos, teatros, cines, etc., los tiempos de espera en la compra de entradas o el acceso a los recintos); en el caso de los juegos los hombres dedican una media de 2:08 y las mujeres 1:19 y las aficiones artísticas ocupan 1:47 en el día de los hombres frente a 1:30 en las mujeres. Destaca una excepción a esta pauta: los domingos y de lunes a jue-

ves las mujeres dedican más tiempo a sus aficiones artísticas: los días laborales la media es de 3:00 frente a 1:47 de los hombres.

TABLA 7.7. Media de horas empleadas en asistencia a espectáculos, juegos y aficiones por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3

		TOTAL			35 A 59		
		TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL							
Asistencia a espectáculos	Total	0:05	0:06	0:05	0:05	0:05	0:05
	Lunes-Jueves	0:01	0:01	0:01	0:02	0:01	0:02
	Viernes	0:04	0:04	0:04	0:03	0:03	0:03
	Sábado	0:14	0:15	0:12	0:16	0:18	0:14
	Domingo	0:14	0:15	0:12	0:10	0:12	0:08
Juegos	Total	0:08	0:10	0:05	0:05	0:07	0:03
	Lunes-Jueves	0:06	0:09	0:04	0:03	0:06	0:01
	Viernes	0:07	0:09	0:05	0:05	0:06	0:04
	Sábado	0:10	0:13	0:08	0:07	0:06	0:07
	Domingo	0:11	0:15	0:08	0:09	0:12	0:06
Aficiones artísticas y otras	Total	0:02	0:03	0:01	0:02	0:02	0:01
	Lunes-Jueves	0:02	0:03	0:01	0:01	0:02	0:00
	Viernes	0:02	0:02	0:02	0:02	0:02	0:03
	Sábado	0:03	0:04	0:02	0:02	0:02	0:02
	Domingo	0:03	0:03	0:02	0:01	0:01	0:01
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE							
Asistencia a espectáculos	Total	1:56	2:01	1:52	1:59	2:08	1:50
	Lunes-Jueves	1:41	1:47	1:37	1:53	2:06	1:46
	Viernes	1:39	1:42	1:36	1:38	2:01	1:24
	Sábado	2:03	2:09	1:56	2:10	2:15	2:04
	Domingo	2:03	2:04	2:02	1:55	2:02	1:46
Juegos	Total	1:46	1:56	1:32	1:48	2:08	1:19
	Lunes-Jueves	1:46	1:57	1:30	1:57	2:15	1:08
	Viernes	1:34	1:37	1:29	1:36	1:51	1:18
	Sábado	1:43	1:52	1:31	1:39	1:48	1:32
	Domingo	1:58	2:13	1:39	1:50	2:18	1:17
Aficiones artísticas y otras	Total	1:42	1:50	1:28	1:37	1:40	1:30
	Lunes-Jueves	1:40	1:49	1:15	1:52	1:47	3:00
	Viernes	1:30	1:21	1:39	1:43	1:45	1:42
	Sábado	1:42	2:03	1:20	1:30	2:00	1:07
	Domingo	1:59	2:06	1:49	0:51	0:46	0:59

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

Por último, la vida social es una dimensión imprescindible en la vida cotidiana de las personas. Los datos al respecto muestran que el tiempo dedicado por la población a la vida social es de 50 minutos diarios con un aumento de alrededor de media hora para los fines de semana. La media participante es de 1:36; en ambos casos los promedios resultan similares en mujeres y hombres. En este bloque de actividades, por tanto, no se perciben las diferencias por sexo encontradas en los apartados de ocio activo y pasivo.

TABLA 7.8. Media de horas empleadas en relaciones sociales por la población total y por la población participante, según edad. 2002-3

	TOTAL			35 A 59		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TIEMPO MEDIO SOCIAL						
Total	0:58	1:04	0:52	0:50	0:51	0:48
Lunes-Jueves	0:41	0:47	0:35	0:40	0:41	0:38
Viernes	0:53	0:55	0:52	0:42	0:37	0:47
Sábado	1:26	1:36	1:17	1:11	1:20	1:02
Domingo	1:42	1:50	1:34	1:17	1:18	1:15
TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE						
Total	1:50	1:57	1:43	1:36	1:37	1:34
Lunes-Jueves	1:26	1:32	1:19	1:20	1:19	1:20
Viernes	1:46	1:49	1:44	1:32	1:26	1:37
Sábado	2:22	2:28	2:15	2:07	2:16	1:57
Domingo	2:30	2:48	2:15	2:01	2:09	1:54

FUENTE: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 2003.

8

LA SALUD DE LAS PERSONAS ADULTAS

La salud es un aspecto crucial en la vida de las personas que determina en gran medida su calidad de vida. Las personas tienen una relación diferente con la salud en función de su sexo y edad. La etapa adulta es un momento especialmente interesante para el análisis de este aspecto por ser un momento de transición entre la etapa más joven, habitualmente ajena a problemas de salud y las personas más mayores, que sufren con más frecuencia situaciones cronificadas y que tienen por tanto una relación más continuada con los servicios y programas sanitarios.

La salud de las personas adultas se analiza en este apartado a partir de indicadores que se refieren a la percepción de la propia salud, la utilización de recursos sanitarios o los comportamientos de riesgo más habituales. Se incluyen, además, índices relativos a las causas más frecuentes de mortalidad y algunos indicadores relacionados.

Las personas residentes en la Comunidad Autónoma de Euskadi tienen en general una percepción positiva de su propia salud. Más de la mitad de la población considera que su salud es buena o muy buena, aunque esta percepción empeora en ambos sexos según avanza la edad. Entre las personas adultas se perciben cambios importantes en los diferentes tramos de edad. Así, las personas entre 25 y 44 años tienen en general una percepción muy positiva de su propia salud mientras que las personas entre 44 y 64 años presentan porcentajes de satisfacción más bajos. No existen diferencias destacables entre mujeres y hombres en este sentido y la tendencia general de los últimos años es que esta percepción sea cada vez más positiva en ambos sexos.

TABLA 8.1. Salud percibida por edad y sexo (%). 1997-2002

	MUY BUENA		BUENA		NORMAL		MALA		MUY MALA	
	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002
TOTAL										
Total	15,0	15,5	45,0	47,2	32,7	30,0	6,6	6,8	0,7	0,6
25-44	17,2	19,1	51,4	53,8	27,9	24,4	3,3	2,5	0,2	0,1
45-64	9,4	9,3	42,2	45,4	39,3	36,6	8,2	8,2	0,8	0,6
HOMBRES										
Total	16,2	17,0	44,9	48,6	31,3	28,3	7,1	5,5	0,6	0,5
25-44	17,7	20,4	49,5	54,3	28,2	22,9	4,5	2,2	0,2	0,2
45-64	9,7	8,8	43,7	47,1	35,8	35,8	10,0	7,8	0,8	0,6
MUJERES										
Total	13,8	14,1	45,2	45,8	34,0	31,5	6,2	7,9	0,8	0,7
25-44	16,7	17,7	53,4	53,3	27,6	26,0	2,2	2,9	0,2	0,1
45-64	9,2	9,7	40,8	43,7	42,6	37,4	6,5	8,7	0,9	0,5

FUENTE: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

La práctica de actividades físicas y deportivas es uno de los indicadores más interesantes en relación a la salud. Los datos muestran porcentajes bastante reducidos de actividad física tanto en las personas adultas como en la población en general. De hecho, el análisis de la evolución de estos indicadores muestra un aumento importante del sedentarismo en los últimos años.

Las diferencias en función del sexo son notables en este sentido. En las categorías más activas los hombres entre 25 y 44 años presentan porcentajes mucho más elevados que las mujeres de la misma edad: el 8,95% de los hombres se ubican en la categoría muy activa frente al 5,4% de las mujeres. Por el contrario, el sedentarismo es algo superior en la población femenina alcanzando un 68,6% frente al 62,1% masculino en el mismo tramo de edad. A medida que avanzamos en la pirámide de edad aumenta el sedentarismo y disminuye la actividad física en los dos sexos. Entre las personas adultas

de entre 45 y 64 años las diferencias entre mujeres y hombres siguen las mismas pautas pero de manera menos notoria.

TABLA 8.2. Actividad física por edad y sexo (%). 1997-2002

	SEDENTARIO/A		MODERADO/A		ACTIVO/A		MUY ACTIVO/A	
	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002
TOTAL								
Total	56,9	64,6	19,0	16,9	14,8	13,0	9,3	7,3
25-44	56,9	65,3	19,7	17,2	14,2	11,7	9,2	7,2
45-64	58,2	65,0	19,1	16,9	14,7	11,2	8,0	6,4
HOMBRES								
Total	52,9	60,2	18,2	16,9	16,3	13,4	12,6	9,5
25-44	53,8	62,1	18,6	17,2	15,7	11,8	11,9	8,9
45-64	57,1	64,1	20,1	16,5	13,4	12,3	9,4	7,1
MUJERES								
Total	60,5	68,7	19,7	17,0	13,4	9,2	6,3	5,1
25-44	60,0	68,6	20,9	17,3	12,6	8,7	6,5	5,4
45-64	59,3	65,9	18,2	17,3	15,9	11,1	6,6	5,7

FUENTE: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

— La actividad física de los hombres es mayor que la de las mujeres.
— Las mujeres presentan tasas de sedentarismo mayores que la población masculina.

El consumo de tabaco y de alcohol constituyen comportamientos de riesgo para la salud de las personas. El análisis de las estadísticas en este sentido indica que, aunque existen diferencias entre los hombres y mujeres de edad adulta, no son tan importantes como en otros tramos de edad.

Los indicadores acerca del consumo de alcohol señalan que éste es un hábito más masculino que femenino. Los hombres en edad adulta beben mucho o de manera excesiva en porcentajes mayores que las mujeres y éstas presentan porcentajes superiores

como bebedoras ocasionales o no bebedoras. Las diferencias se hacen más patentes en los distintos tramos de edad, como tónica general los hombres más mayores presentan tasas de consumo de alcohol mucho más distanciadas de las de sus coetáneas.

En este sentido, sólo un 3,7% de los hombres entre 25 y 44 años se declaran no bebedores frente al 12% de las mujeres de la misma edad. La distancia es aún mayor entre las personas entre 45 y 64 años ya que un 2,9% de los hombres y un 23% de las mujeres pertenecen a la categoría de personas no bebedoras. En el otro extremo, las tasas masculinas referidas a las categorías de personas grandes bebedoras y bebedoras excesivas superan e incluso doblan a las tasas femeninas.

TABLA 8.3. Consumo de alcohol por edad y sexo (%). 1997-2002

	NO BEBEDOR/A		EX-BEBEDOR/A		BEBEDOR/A OCASIONAL		BEBEDOR/A MODERADO/A		GRAN BEBEDOR/A		BEBEDOR/A EXCESIVO/A	
	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002
TOTAL												
Total	14,1	13,3	3,6	3,4	35,3	39,0	35,5	34,0	7,9	7,4	3,6	2,8
25-44	9,7	7,8	2,4	3,0	36,9	41,1	39,7	38,7	8,1	6,8	3,3	2,6
45-64	16,2	13,1	3,6	3,6	31,2	36,2	30,6	32,2	11,6	10,5	6,9	4,4
HOMBRES												
Total	6,3	4,9	5,9	4,8	24,5	31,2	45,8	45,2	11,3	10,0	6,3	4,0
25-44	5,0	3,7	4,2	3,2	25,7	33,5	49,5	48,0	10,6	7,9	5,0	3,8
45-64	5,6	2,9	6,8	5,9	15,7	25,4	42,8	44,5	16,1	15,1	12,9	6,2
MUJERES												
Total	21,2	21,3	1,4	2,1	45,2	46,3	26,0	23,5	4,9	4,9	1,2	1,7
25-44	14,3	12,0	0,5	2,9	47,9	48,9	30,0	29,2	5,6	5,6	1,7	1,5
45-64	26,2	23,0	0,5	1,4	45,8	46,8	19,1	20,2	7,4	6,1	1,1	2,6

FUENTE: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

Con relación al consumo de tabaco las diferencias entre mujeres y hombres se neutralizan observándose divergencias importantes en función de la edad. Las estadísticas re-

feridas a las personas entre 25 y 44 años presentan indicadores similares para los dos sexos aunque siguen siendo los hombres los que presentan porcentajes más altos de habitualidad. Por el contrario, los datos referidos a las personas entre 45 y 64 años presentan mayores diferencias: por ejemplo las mujeres no fumadoras (69,3%) doblan en porcentaje a los hombres no fumadores (33,7%).

TABLA 8.4. Consumo de tabaco por edad y sexo (%). 1997-2002

	NO FUMADOR/A		EX-FUMADOR/A		FUMADOR/A OCASIONAL		FUMADOR/A	
	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002
TOTAL								
Total	52,6	54,9	13,9	15,2	4,5	3,9	29,1	26,1
25-44	39,0	45,2	14,1	13,9	5,3	5,2	41,6	35,7
45-64	56,1	51,8	17,6	20,1	3,1	3,6	23,2	24,5
HOMBRES								
Total	39,6	43,3	19,6	20,4	5,6	4,9	35,2	31,4
25-44	35,8	42,8	14,2	13,1	5,5	5,4	44,5	38,6
45-64	34,9	33,7	27,0	28,9	4,9	5,4	33,2	32,0
MUJERES								
Total	64,6	65,8	8,6	10,2	3,4	2,9	23,4	21,1
25-44	42,2	47,7	14,0	14,7	5,1	4,9	38,7	32,7
45-64	76,0	69,3	8,8	11,6	1,5	1,9	13,7	17,2

FUENTE: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

Las tasas de consumo de alcohol y de tabaco son superiores en la población masculina.

La relación de las personas adultas con la salud puede también ilustrarse a través de indicadores referidos a las enfermedades que padecen y en concreto a aquellas que suelen ser causa de mortalidad en estas edades. La primera conclusión interesante es la mayor tasa de mortalidad masculina: durante 2001 murieron 2.200 hombres y 866

mujeres de edades comprendidas entre 30 y 64 años. La mayor causa de mortalidad de las personas adultas son los tumores, que aparecen como causa en el 59,35% de los fallecimientos de mujeres y en el 46,18% en los de hombres de esta edad. La segunda gran causa de mortalidad para los dos sexos son las enfermedades del sistema circulatorio que afectan de manera más importante a la población masculina: así, el 21,13% de las muertes de hombres y el 13,74% de las de mujeres en edad adulta fueron consecuencia de este tipo de enfermedad. En general, los hombres presentan tasas y números absolutos superiores en la mayoría de las causas de mortalidad registradas aunque cabe resaltar que las mujeres fallecidas como consecuencia de enfermedades del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos superan en número y porcentaje a los hombres fallecidos por la misma causa.

TABLA 8.5. Defunciones según la causa de muerte por grandes grupos de edad. 2001

	TOTAL		DE 30 A 64 AÑOS	
	M	H	M	H
Enfermedades infecciosas y parasitarias	152	229	28	94
Tumores	2.010	3.488	514	1.016
Enf. de sangre y de órg. hematopoyéticos y ciertos trast. que afectan mecan. inmunidad	44	34	2	6
Enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas	314	192	9	22
Trastornos mentales y del comportamiento	465	219	3	13
Enfermedades del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos	401	324	36	31
Enfermedades del sistema circulatorio	3.067	2.692	119	465
Enfermedades del sistema respiratorio	627	989	15	65
Enfermedades del sistema digestivo	451	526	51	160
Enfermedades de la piel y del tejido subcutáneo	16	9	0	1
Enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo	110	37	3	3

TABLA 8.5. Defunciones según la causa de muerte por grandes grupos de edad. 2001 (continuación)

	TOTAL		DE 30 A 64 AÑOS	
	M	H	M	H
Enfermedades del sistema genitourinario	171	175	8	20
Embarazo, parto y puerperio	0	0	0	0
Afecciones originadas en el periodo perinatal	14	21	0	0
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	18	21	6	7
Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio	324	183	9	27
Causas externas de mortalidad	232	532	63	270
TOTAL	8.416	9.671	866	2.200

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INE, Estadística de Defunciones.

El 59,35% de las mujeres y el 46,18% de los hombres que fallecen entre los 30 y 64 años lo hacen como consecuencia de tumores.

El suicidio no parece ser una causa muy frecuente de muerte en ninguno de los dos sexos, sin embargo, se constatan diferencias importantes entre los dos sexos. De hecho, el suicidio masculino es superior al femenino entre las personas en edad adulta.

TABLA 8.6. Suicidios por grupos de edad. 2002

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
De 30 a 39	18	6	19
De 40 a 49	13	6	20
De 50 a 59	13	7	45
TOTAL	93	35	128

FUENTE: INE. Estadística de Suicidios.

Las circunstancias de la salud de las personas adultas puede analizarse también a partir de su relación con los diferentes servicios y programas públicos en este sentido. Este informe recoge indicadores relacionados con la frecuencia de consulta a servicios médicos y la participación en programas de prevención y detección de enfermedades determinadas.

Las mujeres son tradicionalmente mayores usuarias de los servicios sanitarios. Numerosas investigaciones han constatado que esta tendencia se refleja principalmente en una mayor asistencia por parte de las mujeres a consultas en el centro de salud o el ambulatorio pero pierde fuerza en relación a la utilización y permanencia en centros hospitalarios en donde la tasa de hospitalización masculina tiende a ser mayor.

Los indicadores relacionados con la frecuencia de consultas a servicios médicos de las personas adultas siguen estas tendencias aunque se observan algunas diferencias en función del intervalo de edad. Entre las personas adultas de 45 a 64 años la frecuencia es en general mayor: un 11,8% de las mujeres y un 10,2% de los hombres de esta edad aseguran acudir a estas consultas más de diez veces al año. En el otro extremo, un 14,2% de las mujeres y un 20,4% de los hombres afirman no acudir ninguna vez al año a los servicios médicos. La frecuencia de asistencia es menor en el tramo de edad anterior, así, los hombres de 25 a 44 años aseguran no acudir a consultas médicas en un 32,5% de los casos mientras que las mujeres no lo hacen en el 22,7%.

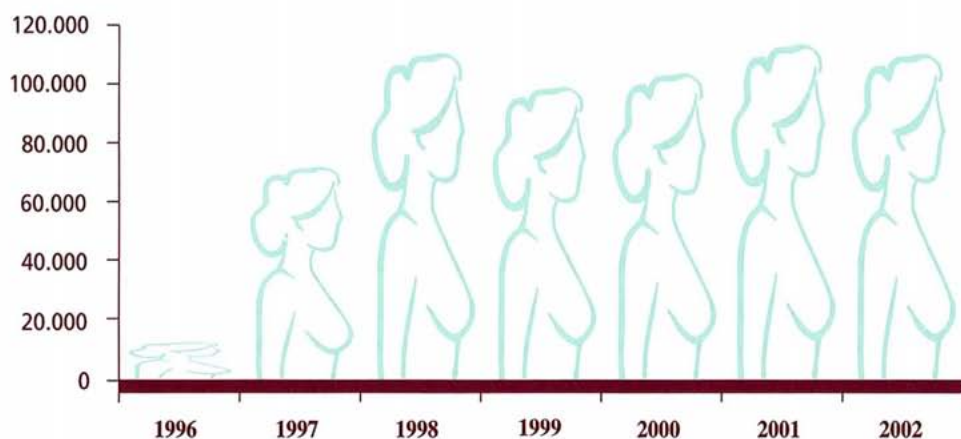
TABLA 8.7. Frecuencia anual de consultas a servicios médicos por edad y sexo (%). 1997-2002

	NINGUNA		UNA O DOS		3 A 9		10 Y MÁS	
	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002
TOTAL								
Total	21,5	20,6	39,3	40,9	29,7	29,4	9,5	9,2
25-44	29,2	27,6	43,2	44,8	21,5	22,2	6,1	5,3
45-64	17,7	17,3	36,9	39,8	33,6	31,9	11,8	11,0
HOMBRES								
Total	25,4	23,7	40,4	41,8	25,8	26,4	8,4	8,2
25-44	34,5	32,5	44,1	45,9	16,2	17,8	5,2	3,9
45-64	21,8	20,4	36,8	41,0	30,8	28,4	10,6	10,2
MUJERES								
Total	17,8	17,7	38,1	40,0	33,4	32,2	10,6	10,1
25-44	23,9	22,7	42,3	43,8	26,9	26,8	6,9	6,8
45-64	13,6	14,2	37,0	38,7	36,4	35,3	12,9	11,8

FUENTE: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

En relación a los programas de detección de enfermedades cabe destacar el importante esfuerzo que se está realizando desde las instituciones vascas en relación a la detección del cáncer de mama. La ampliación de las mujeres citadas al año dentro del Programa de Detección Precoz del Cáncer de Mama ha ido en aumento desde 1996: en 2001 fueron 109.176 las mujeres citadas incrementándose el número de mamografías respecto a años anteriores.

GRÁFICO 8.1. Mujeres citadas por años según el Programa de Detección Precoz del Cáncer de Mama. 1996-2002



FUENTE: Osakidetza. Memoria 2001.

TABLA 8.8. Mamografías y revaloraciones según el Programa de Detección Precoz del Cáncer de Mama. 1996-2001

	MAMOGRAFÍAS BASEALES	REVALORACIONES
1996	6.109	550
1997	50.305	3.987
1998	80.758	6.539
1999	68.544	6.958
2000	76.472	7.001
2001	78.508	6.477
2002	78.942	6.296

FUENTE: Osakidetza. Memoria 2001.

Otra intervención en materia de salud que afecta directamente a las mujeres son las interrupciones voluntarias del embarazo (IVEs). Los datos referidos a la CAE muestran que durante 2002 se realizaron un total de 1.804 IVEs de los cuales 1.637 (un 90,74%) correspondían a mujeres mayores de 20 años.

TABLA 8.9. Interrupción voluntaria del embarazo entre 15 y 44 años. 1995-2002

	TOTAL	DE 15 A 19 AÑOS	%	DE 20 Y MÁS AÑOS	%
1995	1.256	165	13,14	1.091	86,86
1996	1.278	153	11,97	1.125	88,03
1997	1.301	169	12,99	1.132	87,01
1998	1.305	147	11,26	1.158	88,74
1999	1.435	183	12,75	1.252	87,25
2000	1.653	167	10,10	1.486	89,90
2001	1.646	147	8,93	1.499	91,07
2002	1.804	167	9,26	1.637	90,74

FUENTE: Instituto de la Mujer a partir de datos del Ministerio de Sanidad y Consumo.

Para finalizar, es importante destacar la relación profesional que algunas personas adultas mantienen con el área de la salud. A pesar de que durante los últimos años se ha producido una leve evolución, las diferencias entre los sexos siguen persistiendo en algunas de las profesiones relacionadas con el sector sanitario. Las cifras de mujeres médicas y odontólogas no mantienen tantas diferencias con las de los hombres como en épocas anteriores aunque los profesionales masculinos siguen siendo mayoría. Los hombres son además más del 60% de las personas dedicadas a la veterinaria. Por el contrario, las mujeres suponen el 76,9% de las personas colegiadas farmacéuticas y casi el 90% de las personas diplomadas en enfermería.

TABLA 8.10. Profesionales sanitarios colegiados por tipo. 2002

	TOTAL	MUJERES	HOMBRES
Médicos/as	10.216	4.340	5.876
Odontólogos/as y Estomatólogos/as	1.241	576	665
Farmacéuticos/as	2.442	1.878	564
Veterinarios/as	709	245	464
Diplomados/as en Enfermería: Total (1)	12.100	10.807	1.293
Diplomados/as en Enfermería: Matronas	450	440	10

(1) Al no ser obligatorio estar colegiado/a en una determinada titulación de Diplomados/as en Enfermería para poder ejercerla, los datos pueden estar infraestimados.

FUENTE: Consejos Generales de los Colegios Profesionales de Odontología y Estomatólogos, Farmacéuticos y Veterinarios e INE.

9

VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES (3)

Actualmente la violencia contra las mujeres supone un problema social de gran relevancia, no sólo en nuestro entorno social sino también en el nivel internacional. Es por esta razón que la denominada violencia doméstica o familiar, que es a su vez una modalidad de la violencia contra las mujeres, ha dejado de ser una cuestión privada y como tal se hace cada vez más necesaria la intervención integral de las instituciones públicas para lograr su erradicación. La Conferencia Mundial de Derechos Humanos celebrada en Viena en 1993 reconoció que la violencia contra las mujeres constituía una violación de los derechos humanos y la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre las mujeres celebrada en Pekín en 1995 logró que los países representantes se comprometieran a implementar las políticas necesarias para su erradicación.

La violencia afecta a mujeres de todas las edades, situaciones económicas y nivel cultural. Existen diferentes tipos (violencia física, violencia psíquica o violencia sexual) pero todos ellos representan un peligro significativo para la salud y la vida de las mujeres. En la actualidad se estima que los actos de violencia contra las mujeres que son denunciados suponen tan sólo una mínima expresión de esta grave problemática social.

Los datos relativos a la violencia contra las mujeres de edad adulta que se recogen en este informe y que se centran principalmente en situaciones de malos tratos y delitos contra la libertad sexual, provienen de la estadística elaborada por el Departamento de Interior del Gobierno Vasco en función de las denuncias interpuestas a lo largo del año 2003. En él se incluyen dos conceptos diferenciados: victimizaciones y víctimas. Las victimizaciones son cada una de las ocasiones en que se ha denunciado un episodio de violencia, con independencia de que una misma persona (víctima) sufra más de uno de ellos.

TABLA 9.1. Victimizaciones de mujeres por violencia doméstica por tipo de infracción según edad. 2003

	28-59 AÑOS					TOTAL		DESC.	
	<=27	28-32	33-39	40-49	50-59	TOTAL	>=60	DESC.	TOTAL TODAS EDADES
DELITOS									
Homicidio y sus formas	--	1	--	2	--	3	--	--	3
Homicidio	--	--	--	2	--	2	--	--	2
Asesinato	--	1	--	--	--	1	--	--	1
Lesiones	224	170	204	222	85	681	76	6	987
Malos tratos en el ámbito familiar	200	146	182	206	77	611	68	6	885
Lesiones	24	24	22	16	8	70	8	--	102
Contra la libertad	96	68	73	62	34	237	29	2	364
Secuestro	1	--	1	1	--	2	--	--	3
Amenazas	83	58	69	56	28	211	27	2	325
Coacciones	10	10	3	5	6	24	2	--	36
Contra el honor	1	2	4	4	2	12	1	--	18
Calumnias	1	1	4	2	1	8	--	--	9
Injurias	--	1	4	2	1	8	1	--	9
Total de DELITOS	321	241	285	290	121	937	106	8	1.372
FALTAS									
F. de lesiones	120	49	71	69	36	225	19	2	366
F. de lesiones por imprudencia	--	--	--	1	--	1	0	--	1
F. de malos tratos en el ámbito familiar	51	31	45	31	10	117	13	3	184
F. de malos tratos sin lesión	8	4	--	6	1	11	2	--	21
F. de vejaciones	35	4	7	6	3	20	2	1	28
F. de amenazas	49	59	62	57	33	211	16	--	276
F. de coacciones	20	14	23	16	5	58	6	--	84
F. de injurias	12	3	5	20	2	30	5	--	47
Total de FALTAS	265	164	213	206	90	673	63	6	1.007
TOTAL	586	405	498	496	211	1.610	169	14	2.379

FUENTE: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

A lo largo del año 2003 las denuncias por delitos y faltas por episodios de violencia y malos tratos contra las mujeres constituyeron un total de 2.379 casos (victimizaciones) y afectaron a 2.027 mujeres (víctimas). Esto significa que suele ser frecuente que una mujer interponga más de una denuncia a lo largo del año. Del total de victimizaciones casi siete de cada diez (67,7%), correspondieron a mujeres adultas (en edades comprendidas entre los 28 y los 59 años), mientras que una de cada cuatro correspondió a mujeres jóvenes (≤ 27 años). Por último, con relación a las mujeres mayores de 60 años, cabe señalar que el 7,1% del total de las victimizaciones correspondieron a víctimas de esta cohorte de edad.

Centrándonos en el grupo de edad de mujeres adultas, se observa también que del total de victimizaciones más de la mitad (58,2%) fueron tipificadas como delitos. Entre estos delitos, los episodios de violencia más frecuentes tuvieron que ver sobre todo con lesiones (681 casos) y malos tratos en el ámbito familiar (611 casos). Hay que destacar que en tres de estas ocasiones se produjo la situación más extrema, es decir, la muerte de la víctima a manos de su agresor.

Con relación a los datos sobre violencia contra las mujeres del año pasado, se ha producido un incremento del 16,2% en el número de mujeres víctimas y un aumento similar de victimizaciones (16,5%). Respecto al número de víctimas, este incremento ha sido ligeramente superior en la cohorte de edad de mujeres de entre 28 y 59 años. Sin embargo, uno de los datos que destaca en las comparaciones con la Estadística del año pasado es el aumento que se refleja en el número de mujeres víctimas de 28 a 32 años, ya que es en esta cohorte donde el porcentaje se ha incrementado en un 28,6%, muy por encima del aumento medio producido en el resto de los grupos.

TABLA 9.2. Comparativa 2002-2003 de mujeres víctimas de violencia doméstica según edad

	2002	2003	%	2002	2003	DIF.
Menor de 12 años	8	7	-12,5	0,46	0,35	-0,11
De 12 a 17 años	55	65	18,2	3,15	3,21	0,05
De 18 a 22 años	148	177	19,6	8,48	8,73	0,25
De 23 a 27 años	229	260	13,5	13,12	12,83	-0,30
De 28 a 32 años	262	337	28,6	15,01	16,63	1,61
De 33 a 39 años	361	408	13,0	20,69	20,13	-0,56
De 40 a 49 años	374	428	14,4	21,43	21,11	-0,32
De 50 a 59 años	161	184	14,3	9,23	9,08	-0,15
De 60 a 69 años	79	83	5,1	4,53	4,09	-0,43
De 70 a 79 años	41	50	22,0	2,35	2,47	0,12
Más de 79 años	13	15	15,4	0,74	0,74	0,00
Desc.	14	13	-7,1	0,80	0,64	-0,16
TOTAL	1.745	2.027	16,2	100,00	100,00	-
De 28 a 59 años	1.158	1.357	17,2	66,36	66,95	0,59

FUENTE: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

Así mismo cabe señalar que del total de infracciones contabilizadas de violencia contra las mujeres de todas las edades, una mayoría, aproximadamente las tres cuartas partes (1.773 victimizaciones) se correspondieron con delitos o faltas cometidas por la pareja o ex-pareja de la víctima. En el caso de las mujeres adultas, de las 1.610 victimizaciones, 1.291 (el 80,2%) estuvieron causadas por el cónyuge o análogo de las víctimas. Además, del total de infracciones, el 61,8% fueron tipificadas como delitos y el resto como faltas. Este dato apunta la intensidad de las agresiones que suelen sufrir las mujeres en el seno de la pareja.

TABLA 9.3. Victimizaciones de mujeres por violencia doméstica (de cónyuge o análogo) por tipo de infracción según edad. 2003

	28-59 AÑOS					TOTAL			TOTAL
	12-27	28-32	33-39	40-49	50-59	TOTAL	>=60	DESC.	TODAS EDADES
DELITOS									
Homicidio y sus formas	--	1	--	2	--	3	--	--	3
Homicidio	--	--	--	2	--	2	--	--	2
Asesinato	--	1	--	--	--	1	--	--	1
Lesiones	164	152	187	190	64	593	35	3	795
Malos tratos en el ámbito familiar	148	134	172	179	61	546	30	3	727
Lesiones	16	18	15	11	3	47	5	--	68
Contra la libertad	68	58	61	49	21	189	9	--	266
Secuestro	1	--	1	1	--	2	--	--	3
Amenazas	60	50	57	44	16	167	8	--	235
Coacciones	7	8	3	4	5	20	1	--	28
Contra el honor	--	1	7	3	1	12	--	--	12
Calumnias	--	--	4	1	--	5	--	--	5
Injurias	--	1	3	2	1	7	--	--	7
Total de DELITOS	232	212	255	244	87	798	44	3	1.077
FALTAS									
F. de lesiones	75	37	49	44	14	144	5	--	224
F. de lesiones por imprudencia	--	--	--	1	--	1	--	--	1
F. de malos tratos en el ámbito familiar	36	30	44	22	8	104	5	1	146
F. de malos tratos sin lesión	5	3	--	5	--	8	1	--	14
F. de vejaciones	3	4	6	5	3	18	2	1	24
F. de amenazas	36	48	52	39	16	155	4	--	195
F. de coacciones	17	11	18	13	3	45	2	--	64
F. de injurias	7	2	4	11	1	18	3	--	28
Total de FALTAS	179	135	173	140	45	493	22	2	696
TOTAL	411	347	428	384	132	1.291	66	5	1.773

FUENTE: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

El predominio del agresor cónyuge de violencia doméstica se confirma también si, en lugar de tener en cuenta las victimizaciones, tenemos en cuenta a las mujeres víctimas. Así del total de mujeres de entre 28 y 59 años que fueron víctimas durante el año 2003, el 78,6% lo fue a manos de su pareja o ex-pareja. Además, en un 7% de los casos, las víctimas eran las madres de la persona agresora y por último, un 14,4% de las víctimas mantenía otro tipo de relación familiar con el victimario.

TABLA 9.4. Mujeres víctimas de violencia doméstica por tipo de relación con el autor según edad. 2003

RELACIÓN	28-59 AÑOS						TOTAL TODAS EDADES		
	≤27	28-32	33-39	40-49	50-59	TOTAL	≥60	DESC.	
Cónyuge o análogo	347	283	347	325	112	1.067	59	4	1.477
Hija menor de edad	27	--	--	--	--	--	--	--	27
Madre	--	2	11	42	40	95	55	4	154
Resto familiares	135	52	50	61	32	195	34	5	369
TOTAL	509	337	408	428	184	1.357	148	13	2.027

FUENTE: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

Los delitos contra la libertad sexual constituyen otra forma de violencia contra las mujeres. A lo largo del año 2003 se denunciaron un total de 274 casos en este sentido, 42 más que el año pasado (lo que supone un incremento del 18,1%). De ellos la tercera parte (91 delitos) mostraban como víctimas a mujeres de entre 28 y 59 años. Siguiendo con este tipo de delitos y con respecto al año pasado, el número de victimizaciones de mujeres dentro de este grupo de edad se incrementó en 24 casos, lo que supuso un aumento porcentual del 35,8%. Así mismo, la mayor parte de estos delitos se tipificaron como agresión sexual (55 casos) y abuso sexual (33 casos).

TABLA 9.5. Victimizaciones de mujeres por delitos contra la libertad sexual por tipo de hecho según edad. 2003

TIPO DE HECHO	28-59 AÑOS						TOTAL TODAS EJADES		
	<=27	28-32	33-39	40-49	50-59	TOTAL	>=60	DESC.	
Agresión sexual	89	18	24	9	4	55	4	1	149
Abuso sexual	49	16	10	5	2	33	1	--	83
Acoso sexual	3	2	--	--	--	2	--	--	5
Exhibicionismo y provocación sexual	29	--	--	--	--	--	--	--	29
Corrupción de menores	4	--	--	--	--	--	--	1	5
Prostitución	2	--	--	1	--	1	--	--	3
TOTAL	176	36	34	15	6	91	5	2	274

FUENTE: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

En el caso de las victimizaciones por delitos contra la libertad sexual las víctimas son principalmente las mujeres jóvenes (el 64,2% de los casos se corresponden con mujeres menores de 27 años) a diferencia de las situaciones de la denominada violencia doméstica que afectan en su mayoría a mujeres de mediana edad.

En 2003 se interpusieron en la CAE un total de 1.610 denuncias de violencia contra las mujeres de edades comprendidas entre los 28 y los 59 años. En tres de estas ocasiones el resultado de la agresión fue la muerte.